TESTIMONIO DE LOS PADRES RUTILIO GRANDE Y ALFONSO NAVARRO

Recogemos en esta DOCUMENTACION algunos escritos importantes de los PP. Grande y Navarro, a través de los cuales se refleja su pensamiento cristiano, su vivencia eclesial y, más en concreto, sus realizaciones y metas de una pastoral comprometida con el pueblo.

Del P. Grande presentamos por orden cronológico cuatro documentos. El primero es la **Homilía en la Solemnidad de la Transfiguración**, tenida en la catedral de San Salvador el 6 de agosto de 1970. Era entonces el P. Grande profesor y prefecto del Seminario. En esa homilía, predicada ante todas las autoridades eclesiásticas y civiles del país, se nota el impacto del Vaticano II y de la Encíclica Populorum Progressio en una nueva visión de lo que debe ser la fe cristiana y la acción eclesial. Desde una visión de Jesucristo como Libertador enumera "las llagas tremendas de nuestra humanidad" y pide que la transfiguración llegue al pueblo salvadoreño "eficaz, audaz y urgentemente".

En **Una experiencia de evangelización rural parroquial**, informe redactado por el P. Salvador Carranza, colaborador del P. Grande, se hace una evaluación de los dos primeros años de trabajo en Aguilares. Se cuentan los objetivos con que el grupo de sacerdotes de Aguilares comenzaron su trabajo; la misión inicial en todo el área, la postmisión, la selección y preparación de los delegados de la palabra y preparadores, los problemas reales que fueron surgiendo, el análisis de la realidad de la zona de Aguilares. Este documento es muy iluminador, pues aunque el método de trabajo no puede ser aplicado sin más a otras zonas, en él aparece el ingente esfuerzo de imaginación cristiana por acompañar al pueblo para que él mismo se libere de acuerdo a la fe en Cristo.

En la **Homilía en el Tercer Festival del Maíz**, enmarcada dentro de la Celebración Eucarística del 16 de agosto de 1976, se nota cómo el P. Grande fue profundizando en la libertad profética para denunciar los males que sacuden a los campesinos. Junto a esto, esta homilía es un canto a la mujer campesina en la fiesta de la Virgen María y una clara muestra del profundo respeto que el P. Grande sintió siempre por su pueblo, incluso el más humilde. Al ofrecer el texto no sólo de la homilía sino de toda la celebración eucarística se puede apreciar también lo que significa integrar la fe del pueblo en sus mejores tradiciones culturales. Es todo un ejemplo de celebración eucarística.

Por último publicamos **La Homilía con motivo de la expulsión del P. Mario Bernal** en Apopa el 13 de febrero de 1977. En esta famosa homilía, la última que predicó antes de su martirio, se nota claramente la profundidad que ha adquirido su compromiso con su pueblo campesino. Ante la magnitud del pecado social denuncia a "los hermanos caínes", recalca el riesgo de ser hoy cristiano y, en la línea de las mejores tradiciones proféticas, anuncia el reino de Dios: "una mesa común con manteles largos para todos, como esta eucaristía. Cada uno con su taburete. Y que para todos llegue la mesa, el mantel y el conqué".

Esperamos que a través de estos escritos se vislumbre algo de la personalidad del P. Grande, de su mismo proceso que le llevó hasta Aguilares y El Paisnal, la tierra que le vio nacer; que se vislumbre algo de su libertad profética, del amor y respeto a su pueblo y de su inconmovible fe en Dios y su reino.

"Un Padre común tenemos todos los hombres. Luego todos somos hijos de tal Padre, aunque hayamos nacido del vientre de distintas madres, aquí en la tierra. Luego todos los hombres, evidentemente, somos hermanos. Todos por igual unos de otros".

.....

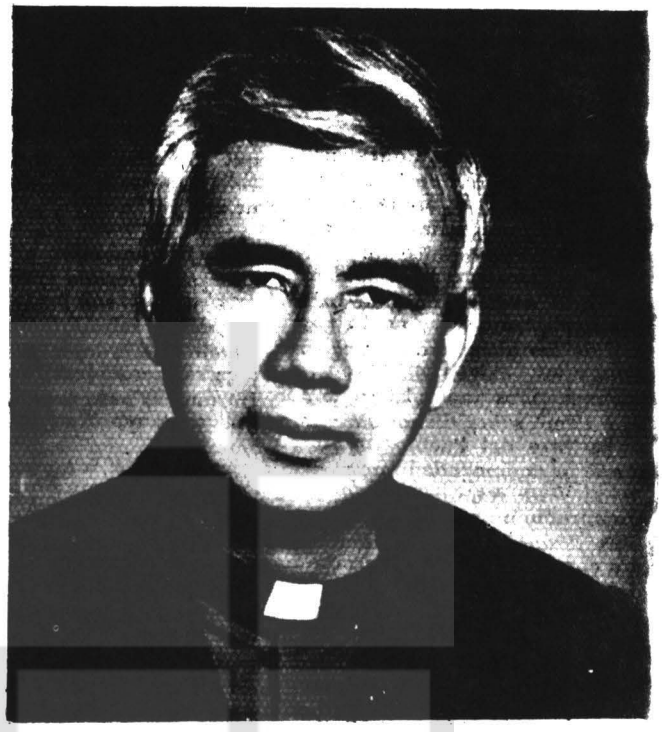
El P. Alfonso Navarro pasó los primeros años de su vida sacerdotal entre la población campesina de Opico y sus cantones. Más tarde fue trasladado a la Parroquia de la Resurrección en la colonia urbana de Miramonte. De este último período son los escritos que presentamos.

En el **Plan Pastoral. Parroquia de La Resurrección** aparece la preocupación de cómo llegar a crear una comunidad cristiana, formada en la Palabra de Dios, comprometida con los necesitados y teniendo en cuenta sobre todo a la juventud. De la radicalidad de ese plan pretendido da cuenta el último de los presupuestos que enumera antes de elaborar los objetivos: "Exige al Pastor en su labor, no presuponer vida cristiana auténtica en la comunidad y por ello, para comenzar, se declaró la Comunidad Parroquial NO CRISTIANA".

En la **Homilía sobre textos bíblicos** de aproximadamente principios de noviembre de 1976 comenta las lecturas del día. Destaca en ellas su preocupación por la familia cristiana, como célula de vida, que da la verdadera sabiduría cuando se vive cristianamente. Comentando las dos últimas lecturas habla de la preparación a la muerte. El cristiano se prepara para la muerte no cuando piensa en ella o en los muertos, sino cuando vive la vida en plenitud cristiana. "Estar siempre listos significa estar en vida. . . La vida del hombre es el amor, y el que está amando está viviendo".

Se añaden también unos breves escritos de carácter fragmentario en los que se recogen las inquietudes y enfoques pastorales de los últimos años del P. Navarro, antes de su martirio.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas



P. Rutilio Grande S.J. (Asesinado)

HOMILIA EN LA SOLEMNIDAD DE LA TRANSFIGURACION DEL SEÑOR EN CATEDRAL

San Salvador, 6 de agosto de 1970.

I.- **¿Por qué estamos aquí?**

Esta pregunta, dicha con humildad y sin ninguna pretensión, cae en estos momentos sobre esta numerosa asamblea del Pueblo de Dios, reunida en esta Catedral Metropolitana de la ciudad capital de la República, y es extensiva a todos aquéllos que están unidos con nosotros en espíritu, a través de la radio, desde el más humilde y apartado rinconcito de la Patria.

Toda pregunta nos hace explicitar lo que sentimos. Nos lleva a una toma de conciencia, al hacernos interiorizar los hechos en los que nos vemos implicados, sea por nuestra libre elección, sea por otras circunstancias ambientales.

¿Por qué estamos aquí? He aquí la pregunta, cuya respuesta buscamos, con humildad y sinceridad. Múltiples respuestas se ofrecen a nuestra consideración. Esas respuestas posibles, analizadas aunque sea brevemente, nos llevarán de la mano a una purificación interior que todos deseamos, yo el primero.

"Estoy aquí por curiosidad". Es una respuesta posible y en la que yo desearía que no estuviese comprendido ninguno de los aquí presentes. No merece la pena que nos detengamos a analizar esta respuesta. Si por mera curiosidad nos movemos en asuntos tan importantes, ¡falta algo esencial en los estratos de nuestra personalidad, como ciudadanos y cristianos!

"Estoy aquí por mero convencionalismo". Es otra respuesta también posible y en la que tampoco desearía que estuviera alguno o algunos comprendidos. Es paralela a la primera respuesta, o mejor, es un tanto más peyorativa que la primera.

"Estoy aquí porque la Misa de este día no me la pierdo ni tampoco la Bajada del Divino Salvador, el 5 de agosto por la tarde. Esto y las procesiones de la Semana Santa, no me las pierdo. Lo demás me tiene sin cuidado. Aparezco de vez en cuando por las iglesias; pero no tengo ideas claras de lo que es en realidad el cristianismo y el evangelio de Jesús con respecto a mi propia vida, con respecto a mi Patria y al mundo entero. ¡Todo esto me tiene sin cuidado!".

Ya sé, queridos amigos y hermanos, que hay algo o mucho de caricatura en esta respuesta hipotética; pero no me negarán Ustedes, que hay retazos de verdad en su formulación.

Es una respuesta que responde a un cristianismo superficial, epidérmico, y sin consecuencias para la vida del individuo y de la sociedad en que vive. Mejor dicho, eso no es cristianismo, es la caricatura del cristianismo, su desfiguración. Esas posturas no nos llevan a ninguna parte, sino a deshonrar a la Iglesia y al evangelio, que, como dijo Jesús, es "fuego sagrado",[1] llama ardiente y existencia plasmada en la vida. De ninguna manera quisiera que en estas respuestas posibles estuvieran comprendidos los aquí presentes.

Y pasemos a analizar una última respuesta en la que deseo ardientemente estén comprendidos todos los aquí presentes y cuantos están unidos a nosotros en espíritu a través del ancho campo de nuestra querida Patria.

"Estoy aquí llevado de mi fe personal, sincera, consciente y profunda en Cristo, Dios-Hombre, Salvador de la humanidad, ya que he sido bautizado en su nombre y tengo plena conciencia de que El es para mí "el camino, la verdad y la vida",[2] para mi propia transfiguración como individuo, para la transfiguración de mi país y la del mundo entero. Soy consciente y estoy orgulloso de pertenecer a la Iglesia Católica por mi Bautismo, porque sé lo que ella significa pa-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

ra mi propia persona y para la construcción de un mundo mejor. Y por eso estoy aquí este día: para reafirmar mi fe personal y para expresarla comunitariamente en sentido de Iglesia, en esta reunión solemne de todos los bautizados, con ocasión de la FESTIVIDAD TITULAR DE NUESTRA REPUBLICA".

¡Dichosos de nosotros si tenemos en nuestros labios, y de un modo especial, en nuestro corazón, esta respuesta de un auténtico cristiano! Y dichosos más todavía, si no solamente la formulamos con los labios, sino que la vivimos con plenitud hasta sus últimas consecuencias. Entonces sí seremos, como cristianos y seguidores de Cristo, luz del mundo, sal de la tierra, y levadura de transformación para toda la humanidad, en medio de la cual avanza la Iglesia, "íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia".[3]

Jesús hizo en su tiempo una pregunta semejante a la que hemos formulado, tratando de llevar a la multitud que le escuchaba a una interiorización y a una toma de conciencia con respecto a Juan Bautista y su Mensaje. "¿Qué salisteis a ver en el desierto?", preguntó Jesús a la multitud con fuerte voz. "¿Una caña agitada por el viento o a un hombre vestido afeminadamente"?[4]

Ni Juan Bautista ni un cristiano es en la mente de Jesús una caña frágil agitada por el viento ni un hombre muelle. ¡Ser cristiano es poseer una contextura mental e ideológica que responda fielmente a todos los postulados del Evangelio y una vida concorde con las exigencias de esos postulados hasta sus últimas consecuencias!

II.- Siempre es un acontecimiento para todos los cristianos el reunirnos para compartir el pan de la Palabra de Dios y el Pan de la Eucaristía.

Al fin y al cabo, Dios es Luz, como nos dice San Juan en su primera carta, y no hay nada de oscuridad en El. Esa luz de Dios se nos comunica por su Palabra, siempre antigua y siempre nueva, que viene a caer como semilla en nuestra inteligencia, para fecundarse en nuestro corazón con frutos de existencia cristiana.

Esa Palabra de Dios que escuchamos siempre en la primera parte de toda Misa, es la que valoriza nuestra existencia, es la que viene a caer en el surco de los acontecimientos de nuestra vida: unas veces alegres, otras veces tristes. . .

Esta Palabra de Dios es una respuesta a los valores fundamentales de todo hombre "que viene a este mundo",[5] ya que sale al encuentro de la muerte y de la vida del hombre, de su felicidad o infelicidad, de su libertad o esclavitud, del trabajo, de la vocación del amor, de la verdad y del bien, del pecado, de su desarrollo integral.

Esta Palabra de Dios se encarna nuevamente en cada Eucaristía, en el Cuerpo Sacramentado de Cristo y en el cuerpo eclesial de Cristo, formado por todos los que se reunen en su nombre. Estamos pues comiendo en estos momentos la Palabra de Dios, tratamos de asimilarla con nuestra inteligencia y con nuestro corazón, a fin de poder comer y masticar después fructuosamente la Palabra hecha Pan de vida en la Hostia.

Esto es lo que da sentido, vigor y dinamismo a nuestra existencia cristiana, situándonos en medio de los acontecimientos de la vida, con la brújula de la Palabra de Dios en nuestra inteligencia y en nuestro corazón.

Esto es lo que nos hace capaces de una "revolución" netamente cristiana, purificando dicha palabra de todo sentido abusivo, peyorativo y exclusivo. Revolución cristiana basada en las esencias del Evangelio, cuya médula es el AMOR, y que no excluye a ningún hombre que viene a este mundo, ni por el color de la piel, ni por la posición social, ni por su grado de inteligencia, ni siquiera por el pecado que trata de remediar.

III.- Si toda celebración de la Eucaristía es siempre un acontecimiento para todo cristiano, desde los tiempos del Señor Jesús, si la Palabra de Dios es Luz que viene a nuestro encuentro para iluminar los hechos de nuestra vida, busquemos en las entrañas mismas de esta celebración, en la que nos encontramos sumergidos, una respuesta adecuada a las exigencias de nuestra fe, como hijos de la Patria y de la Iglesia.

Hoy de un modo particular la celebración de esta Eucaristía va revestida de una circunstancia muy especial de solemnidad. Aquí estamos todos cuantos creemos en el Señor, reunidos en su nombre, en la Catedral Metropolitana, en estos momentos, corazón de la Patria, centro de la convergencia de todos los hijos de este suelo sagrado. Preside esta solemne reunión el Obispo y Pastor de esta Iglesia local de nuestra Arquidiócesis, nuestro querido Señor Arzobispo, Excmo. Monseñor Luis Chávez y González. Es el testigo oficial de Cristo Resucitado en medio de esta Iglesia local, por la sucesión apostólica, y en comunión con el Papa, sucesor de Pedro. Acompañan a nuestro Obispo y Pastor, los Señores Obispos de las otras Diócesis particulares de nuestro país. Junto a nuestro Obispo está también una corona de sacerdotes, sus presbíteros y colaboradores en el Ministerio Sagrado.[6]

Aquí están también, presidiendo a todo el Pueblo de Dios, las Autoridades Supremas de la Nación: Los Excmos. Señores Presidentes de los tres poderes de nuestra República.

Y junto a sus autoridades civiles y religiosas, los miembros todos de la Iglesia, que son a la vez ciudadanos de la Patria.

Estamos todos aquí reunidos junto al altar de DIOS, cuyo nombre va estampado, el primero, en la trilogía de nuestro pabellón. Y estamos unidos precisamente junto al altar en la celebración de la Eucaristía, ya que en la celebración de la Eucaristía en el Altar se entrecruzan las líneas maestras y esenciales del cristianismo.

Estamos aquí congregados, formando la UNION de la familia salvadoreña, según reza la segunda palabra de nuestro pabellón.

Y estamos junto al altar de DIOS, unidos fraternalmente, apiñados en torno a ALGUIEN, que precisamente

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

en el altar y en la Eucaristía es: Nuestro Mediador Supremo ante Dios, la Palabra misma de Dios hecha carne, y nuestro Libertador Máximo, JESUCRISTO, Salvador del Mundo.

JESUCRISTO ES NUESTRO MEDIADOR ANTE DIOS. Precisamente para hacer de puente entre nosotros y Dios, tomó nuestra carne. Se metió de lleno en la humanidad, como un eslabón más en la cadena de los hombres. Se adentró profundamente en todas nuestras miserias, consecuencias del pecado: la fatiga, la angustia, la enfermedad. Y quiso identificarse tanto con la humanidad: el belemita Jesús quiso nacer en una cueva, sin albergue, y quiso ser reconocido como "el hijo del carpintero" de Nazaret[7]. . . No tenía en dónde reclinar su cabeza, mientras las zorras –decía él mismo– tienen sus madrigueras y las aves del cielo sus nidos calientes[8]. . . ¡Me lo imagino como uno de nuestros humildes campesinos!

JESUCRISTO ES LA PALABRA DE DIOS HECHA CARNE. Si se hizo uno de nosotros fue para hablarnos en nuestro lenguaje y manifestarnos quién es Dios y qué es lo que Dios quiere de nosotros. Es el altavoz del PADRE. Es el Profeta por excelencia en su acepción etimológica griega, esto es, "el que habla en nombre de otro, en nombre de Dios". Su evangelio es eso: la buena noticia de Dios para los hombres de todos los tiempos.

El EVANGELIO del SUMO PROFETA JESUS es claro y perentorio: es dulce y audaz a la vez; es suave y áspero, con la aspereza propia del Dios que sana por medio de ella; es miel y a la vez amargor para ciertas conciencias; es "bienaventuranza" en algunas de sus páginas; pero también es maldición tremenda, en otras páginas no menos verdaderas: "Apartaos de mí malditos, los que no vivisteis con amor";[9] "raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira venidera?".[10]

El SUMO PROFETA JESUS, con su MENSAJE, entró de lleno en la vida de todos los hombres. Llevó su Palabra por las calles y plazas, junto a los lagos, y hasta los montes. Se detuvo a hablar a los pobres y a los ricos, a los niños y a los intelectuales de su tiempo, habló con los bandidos y hasta con las mujeres públicas. Como Profeta fiel de DIOS anunció el bien y lo aprobó, usó de misericordia con todos, y cuando ésta no bastó, puso aspereza en sus palabras, y abofeteó con ellas a los hipócritas que guardan las formas externas, mientras tienen el corazón lleno de maldad, denunciándolos como a "sepulcros blanqueados".[11] Se "rebeló" contra muchas cosas, personas y situaciones de su tiempo. Y no hay miedo en usar esta palabra "rebelarse" que va empleada en sentido netamente evangélico.[12]

Tomó posturas críticas frente a los ricos sin conciencia y sin entraña, diciendo que difícilmente entrarán en el Reino de los cielos si persisten en sus actitudes. . . En cambio recibió con bondad acogedora a los ricos, que como Zaqueo reconocieron sus errores, sus estafas y abusos de poder. Alabó a aquel comerciante que humildemente confesó sus pecados y prometió reparar el mal. Y no escatimó una frase de elogio cuando dijo: "Hoy ha entrado la salvación a esta casa".[13] Mantuvo su amistad con ricos justos, como Nicodemo, José de Arimatea y Lázaro.

JESUCRISTO ES NUESTRO LIBERTADOR. Tanto se identificó con nosotros, tanto nos amó, nos dirá San Juan, que llegó al supremo grado de compromiso: ¡Fue a la muerte por nosotros![14] Dijo siempre la VERDAD y vivió siempre los postulados de la verdad que predicó. Es el prototipo del LIDER AUTENTICO: Detectó la problemática de la humanidad, se metió de lleno en ella por la Encarnación, y aceptó el último reto: la MUERTE. ¡Fue crucificado!, decimos en el Credo. Y al expirar, mientras inclinaba su cabeza moribundo, exclamó en un triunfo de TRANSFIGURACION: "Todo está consumado".[15] Y en esos momentos todas las miradas de todos los hombres de todos los tiempos quedaron fijas en El. La Muerte quedó destruída con su MUERTE, el pecado quedó aniquilado con su SANGRE, y el HOMBRE subió al encuentro de Dios, sentándose a la derecha del PADRE. Quedó constituido nuevo Adán, prototipo de todos los hombres, "primogénito de toda la creación",[16] en frase de San Pablo. ¡Surgió en el mundo un hombre nuevo cuyo arquetipo es CRISTO!

CRISTO JESUS no quedó colgado de un madero, como un fracasado. ¡No quedó para siempre encerrado en una tumba! Su vida y su muerte fue un paso para la TRANSFIGURACION TOTAL de la RESURRECCION. La Transfiguración y la Resurrección son equivalentes en la Teología del Evangelio y constituyen como el acontecimiento central del Cristianismo.

Precisamente este acontecimiento nos congrega siempre junto al altar, en la celebración de toda Eucaristía, y hoy muy particularmente en la FESTIVIDAD TITULAR DE NUESTRA REPUBLICA.

Hasta nosotros llega JESUS, hasta este día del año 70 en pleno siglo XX, por medio de la Iglesia que él fundó. La Iglesia, es decir, la comunidad de los bautizados, es y debe ser en medio del mundo el SACRAMENTO del encuentro con CRISTO. He aquí el reto a todo bautizado en la Iglesia.

La comunidad de todos los bautizados ha de revivir paso a paso el Misterio central de su Líder Máximo, Jesucristo, esto es, su Muerte y Resurrección, ya que "la comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el Reino del Padre, y han recibido la buena nueva de salvación para comunicarla a todos".[17]

"Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón".[18]

He aquí mis queridos amigos y hermanos el reto que el mundo actual hace a la Iglesia de Cristo, el Salvador del mundo. He aquí el reto que nuestra Patria hace a la Iglesia, en este día solemne, en la festividad Titular, de Aquél que está en el centro de nuestra fe cristiana, en el Misterio de su TRANSFIGURACION .

Todos nos confesamos bautizados, los hijos de esta nación. Son bautizados nuestros gobernantes, los ministros de Estado, los intelectuales y profesionales, los empleados,

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

los militares, los comerciantes; son bautizados nuestros campesinos todos, y somos bautizados antes que otra cosa ¡todos los sacerdotes, obispos, religiosas y religiosos!

El bautismo es un compromiso sagrado y exigente. No es ni debe ser en las filas de la Iglesia de Cristo un mero lavado convencional de la cabeza, un rito costumbrista, un mero hecho social sin transcendencia para el individuo y para la sociedad.

Ser bautizado es estar de lleno centrado en los cauces del evangelio. ¡Ser bautizado es aceptar el Evangelio de Cristo hasta sus últimas consecuencias! Ser bautizado es entrar de lleno en un cambio de actitud mental frente a la vida, frente al mundo, frente a los valores, frente a Dios. "Cambien de actitud",[19] era el slogan de Jesús, ya desde el comienzo de su vida pública, como Mensajero de la Buena Nueva. Y todo seguidor de Jesús ha de estar en un continuo cambio de actitud mental, revisando a la luz del evangelio su vida propia, e interpretando bajo esa luz meridiana, los signos de los tiempos.

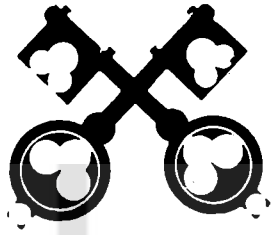
Estamos acostumbrados a escuchar públicamente en ocasiones solemnes una serie de alabanzas a las bellezas naturales de nuestra querida nación: se alaban sus lagos encantadores, sus cafetales en flor, sus majestuosos volcanes. . .

¿Y qué decimos del hombre salvadoreño? ¿Qué diremos de todos los hijos de este suelo bendito, en donde todos nos confesamos bautizados en nombre de CRISTO TRANSFIGURADO? ¿Está transfigurado el hombre salvadoreño?

Hemos dicho que CRISTO es nuestro LIBERTADOR. Es libertador de todo hombre y de todo el hombre, del hombre integral. El hombre no solamente es alma; si así fuera, dejaría de ser hombre. Ni tampoco es sólo cuerpo, porque así mismo dejaría de ser hombre. Es un compuesto integral, inseparable: alma y cuerpo. Y Cristo Salvador vino a salvar a todo hombre y a todo el hombre, para transfigurarlo en todo sentido, en un hombre nuevo, auténticamente libre de toda situación de pecado y de miseria, capaz de autodeterminarse y de gozar de todas las prerrogativas de hijo de Dios, conquistadas por el triunfo de la Resurrección de Cristo. Esta transfiguración del hombre, conquistada, pregonada y exigida por Cristo a sus seguidores tiene su punto de partida en el bautismo, compromiso sagrado de cada bautizado con CRISTO resucitado.

Esta transfiguración conquistada, pregonada y querida por Cristo no puede de ninguna manera quedarse encerrada en los estrechos límites de cada persona, de cada individuo particular, sino que necesariamente tiene que explotar en el seno de la familia "célula fundamental de la sociedad", como la llama nuestra Constitución política; ha de salir a las plazas públicas, al trabajo, a la empresa, a la política, al encuentro con todos los hombres. . ., con la niñez, con la juventud, con los adultos, con todas las clases sociales sin discriminación.

Volvemos a preguntar, ¿está transfigurado el hombre salvadoreño? ¿Está transfigurada esa inmensa mayoría del pueblo salvadoreño, que la forma nuestro campesinado? ¿Está transfigurada esa otra minoría que tiene en sus manos



los medios económicos, el poder de decisión, el control de la prensa y de todos los medios de comunicación?

Hay que hacer dolorosas confesiones. ¡Muchos bautizados en nuestro país no han comulgado todavía los postulados del Evangelio, que exigen una transfiguración, y por tanto, ellos mismos no están transfigurados en su mente y en su corazón y ponen un dique de egoísmo al Mensaje de Jesús Salvador, y a la voz exigente de los testigos oficiales de Cristo en medio de su Iglesia, el Papa y los Obispos!

¿Y qué decir del resto inmenso de nuestra población, la gran mayoría formada por todos nuestros campesinos? Esa gran mayoría, ¿está plenamente transfigurada, en esta tierra nuestra de bautizados?

Dice el Papa Pablo VI textualmente en su célebre Encíclica "Populorum Progressio" sobre el Desarrollo de los Pueblos, rubricada por Su Santidad precisamente en la Fiesta Máxima y central de la Iglesia, en el día de la RESURRECCION del Señor, el 26 de marzo de 1967, es decir, ¡en la TRANSFIGURACION TOTAL DEL CRISTO DE NUESTRA FE!

Dice el Papa textualmente: ". . . Los conflictos sociales se han ampliado hasta tomar las dimensiones del mundo. La viva inquietud que se ha apoderado de las clases pobres, en los países que se van industrializando, se apodera de aquéllas, en las que la economía es casi exclusivamente agraria: los campesinos adquieren ellos también la conciencia de su miseria no merecida. A esto se añade el escándalo de las disparidades hirientes, no solamente en el goce de los bienes, sino todavía más en el ejercicio del poder. Mientras que en algunas regiones una minoría goza de una civilización refinada, el resto de la población, pobre y dispersa, está "privada de casi todas las posibilidades de iniciativa personal y de responsabilidad, y aun muchas veces, viviendo en condiciones de vida y de trabajo, indignas de la persona humana".[20] ¡Hasta aquí las palabras del Santo Padre Pablo VI!

Esta célebre Encíclica fue alabada públicamente poco después de su aparición, en su discurso inaugural de la Presidencia, por el Jefe de nuestra nación, quien nos honra con su presencia en este acto solemne, de la Iglesia y de la Patria. Prometió en aquella solemne ocasión inspirarse en este célebre documento, durante su mandato, y esto lo dijo cuando muchos centros internacionales del poder y del dinero se rasgaron las vestiduras con escándalo y con los consabidos mecanismos de autodefensa de los más oscuros inte-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

reses y del más refinado egoísmo humano.

El "Wall Street Journal" calificó este documento papal de "marxismo recalentado". El "Time" de Nueva York opinó que se trataba de un viraje de la Iglesia Católica hacia la izquierda. No nos extrañan estas reacciones en estos centros del más refinado materialismo que desde entonces a esta parte han declarado la guerra a muerte a la Iglesia, al Papa y a sus Ministros, a través de los poderosos medios de comunicación de ciertas Agencias de Prensa que dichos centros manejan a su antojo, y cuyas oleadas llegan hasta nuestros periódicos nacionales: solamente es noticia para dichas Agencias Publicitarias los casos aislados y negativos de la Universal Iglesia, extendida por el ancho mundo, con sus miles y miles de sacerdotes, religiosos y religiosas fieles a su vocación sagrada.

¡El Santo Padre con su Encíclica echó sal sobre ciertas llagas tremendas de nuestra humanidad! ¡Esos centros del materialismo más refinado y algunas minorías de nuestro país en connivencia con aquéllos volverían a crucificar a Cristo si volviera a la tierra a anunciar su Evangelio en este siglo XX de la civilización y de los viajes interplanetarios!

En cambio el Secretario General de las Naciones Unidas dijo claramente y sin ambajes en aquel organismo internacional que otorgaba "de todo corazón su apoyo a este documento papal, lleno de sabiduría" –son sus palabras textuales.

Y el Director de la FAO expresó sin temor: "Si la F.A.O. no existiera, la Encíclica de Pablo VI podría servir de base para su justificación".

El Papa Pablo VI y su Iglesia, como CRISTO, es signo de contradicción. Nosotros los bautizados en la Iglesia hemos de dar nuestro apoyo sincero, fiel y decidido a este Documento Papal que coincide plenamente con las esencias del más puro Evangelio de JESUS, ¡SALVADOR de todos los pueblos!

Puede estar plenamente seguro el Excmo. Señor Presidente de nuestra República aquí presente, y todo Gobierno constituido, que en esta línea netamente evangélica, en esta línea del Papa y de todos los Obispos de la Iglesia Universal, contará siempre con la colaboración de la Iglesia en nuestro país, a fin de conseguir todos juntos, solidariamente, la transfiguración total, íntegra y verdadera de todos y cada uno de los habitantes de este suelo sagrado, en el que hemos nacido, al que amamos, y por cuyo bien todos nos hemos de afanar. ¡En esto coinciden plenamente nuestros más caros y entrañables ideales, como bautizados y como ciudadanos!

La Iglesia dentro de su esfera y el Gobierno en la suya propia, con el mutuo respeto dentro de sus ámbitos legítimos, han de colaborar eficazmente, audazmente y urgentemente a fin de propiciar "leyes justas, honestas y convenientes", según lo exige la "soberanía" del pueblo en el artículo 1 de nuestra Constitución. ¿Cuál es ese pueblo soberano? ¿La gran mayoría o la pequeña minoría? ¿Cuál de los dos grupos es el realmente alienado en esta nación?

La Iglesia y el Gobierno han de colaborar eficazmente, audazmente y urgentemente para transfigurar al pueblo salvadoreño que vive en los valles, junto a los hermosos lagos, junto al río Lempa, a la orilla de los cafetales y cañales en flor, en las faldas de nuestros montes y volcanes, en los pueblitos y caseríos y en las grandes y explosivas concentraciones urbanas, y junto a los grandes latifundios.

¡Solamente entonces podremos llamarmos a plenitud y con orgullo hijos de esta Patria nuestra; solamente entonces podremos acercarnos todos, sin remordimientos, a los pies del Salvador del Mundo, Patrono de nuestra República!

Y solamente entonces, CRISTO SALVADOR TRANSFIGURADO, será realmente nuestro PATRONO, al estar transfigurados todos nosotros, los bautizados en su nombre, por haber sido fieles al mandato del Padre, según lo hemos escuchado en el Evangelio de este día: ESTE ES MI HIJO MUY AMADO, ESCUCHAD Y PONED POR OBRA SU MENSAJE.[21],

Solamente entonces, todos los hijos de esta Patria del Divino Salvador, rubricaremos nuevamente y con verdad plena, según lo proclamamos en nuestro HIMNO NACIONAL, la tercera palabra que ondea al viento en nuestra bandera: ¡LIBERTAD, plena, completa y definitiva para todos los hijos de Dios, los SALVADOREÑOS!

NOTAS

1.- Lc 12,49.
2.- Jn 14,6.
3.- Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, n. 1.
4.- Mt 11,7ss.
5. Jn. 1,9.
6.- Cfr. Constitución sobre la Sagrada Liturgia, n. 41.
7.- Lc 4,22.
8.- Lc 9,58.
9. Mt 25,41s.
10.- Mt 3,7ss.
11.- Mt 23,27.
12.- Cfr. Lc 18,24; Mc 10,23s; Mt 19,23ss.
13.- Lc 19,9.
14.- Jn 3,16s.
15. Jn 19,30.
16.- Col 1,18.
17.- Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, n.1.
18.- Ibid., n.1.
19.- Mc 1,14s.
20.- Sobre la necesidad de promover el Desarrollo de los Pueblos, n.9.
21.- Mt 17,5.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

UNA EXPERIENCIA DE EVANGELIZACION RURAL PARROQUIAL

Aguilares, Septiembre de 1972 - Agosto de 1974.

S. Carranza

Presentación:

La experiencia de evangelización de Aguilares, como proceso pastoral, está muy condicionada al espacio, tiempo y a las personas implicadas en la misma. Aun dentro de la misma experiencia se dan variables de consideración que no se pueden pasar por alto. Por lo mismo, poco se puede teorizar y menos aplicar sin más a otros sitios, aun afines.

En tal sentido hablar, y mucho más escribir de 'experiencia' es muy prematuro. ¡Sería mejor seguir buscando y callar!

Estos apuntes son más bien la base para una evaluación global que tenemos en mente y queremos realizar cuanto antes.

A ruegos de la Comisión Pastoral Arquidiocesana accedemos a entregarlo a "BUSQUEDA", porque eso ni más ni menos pretende ser nuestra experiencia. Tómese, pues, más que como un aporte al proceso diocesano, como una muestra de tanteo y búsqueda de nuevas formas pastorales. Son los pasos inseguros, la palabra balbuciente, abiertos al encuentro y al diálogo con los que quieran seguir buscando.

Con todas estas limitaciones presentamos los rasgos más salientes de la experiencia que comenzamos hace algo más de dos años.

En el desarrollo seguiré el proceso cronológico, reseñando los pasos más notorios, enfatizando los puntos que juzgue de más relieve pastoral.

Divido la exposición en dos grandes apartados siguiendo las etapas que podemos distinguir en nuestro trabajo:

1a. Etapa: Gran gira misional (Septiembre del 72 a Pentecostés del 73).

2a. Etapa: Afianzamiento (Desde Pentecostés del 73 hasta la fiesta del Maíz, agosto del 74).

Como anexo incluyo una serie de esquemas, que pueden arrojar alguna luz o aclarar la exposición anterior.

1a. ETAPA: GRAN GIRA MISIONAL

I.- El equipo misionero y su proyección

En la base de la experiencia hay una opción fundamental en todos los miembros del equipo por una pastoral con las mayorías marginadas. Tales mayorías se cristalizan en las masas suburbanas y campesinas. Allí está el pueblo marginado y ese pueblo es El Salvador.

Aquella opción primaria va madurando hasta el año 72, fecha en que el P. Rutilio Grande terminaba el curso del IPLA en Quito. Entonces se presenta la coyuntura favorable para que aquella opción llegue a concretarse en un trabajo en equipo.

El Sr. Arzobispo acogió las aspiraciones y les dio el visto bueno. No tardó en asignarnos la Parroquia de Aguilares, por aquel entonces sin Párroco.

Los PP. Rutilio G. y Chus Angel B. hacen un retiro durante una semana en Santa Tecla para concretar el aterrizaje en la Parroquia. Después de un acercamiento teórico a la realidad y a la tipología del hombre urbano-rural a que eran enviados se plantean la pregunta: "¿Qué haría el Señor Jesús ante una situación semejante?". Y extraían algunas conclusiones provisorias a modo de aspiraciones:

* **Motivaciones.**– Ante la concentración del clero en las minorías urbanas, nos pareció urgente lanzarnos a las mayorías marginadas, EL CAMPESINADO, la gran reserva humano-religiosa del país. Iniciar un trabajo netamente pastoral, en equipo, que abriera nuevas formas pastorales a los Jesuitas de C.A., volcados casi exclusivamente en la docencia de las metrópolis.

* **Meta Pastoral.**– EVANGELIZACION en vistas a recrear una Iglesia de comunidades vivas de hombres nuevos, agentes de pastoral y conscientes de su vocación humana que se conviertan en gestores de su propio destino que los lleve al cambio de su realidad, según los lineamientos del Vaticano II y de Medellín.

* **Actitudes.**– Partir de su realidad para concientizarnos primero nosotros, por una sensibilización y toma de conciencia de su mundo que nos llevara a encarnarnos y a identificarnos con sus problemas. No instrumentalizar o domesticar su religiosidad, sino animarles a ser co-creadores de una comunidad dinámica, profética y descentralizada, para que lleguen a una promoción que vaya detectando agentes de cambio, hombres y mujeres claves, agentes y multiplicadores de pastoral.

* **Método.**– Personalizante, dialogal, creativo y crítico, basado en la pauta de acción-reflexión-acción, que vaya teologizando su realidad partiendo de la solidaridad en el amor, la fe y la esperanza en ese hombre dotado, hoy y aquí. Hacer que el hombre pronuncie su palabra, se responsabilice y comprometa en el proceso histórico de recreacción de hombres y comunidades nuevas.

* **Criterios.**– Prioridad a la evangelización y conversión ante lo sacramental y cúltico. Anuncio de un hombre nuevo que es denuncia del explotador y concientización del explotado. Iglesia móvil; no esperar que vengan a la Iglesia o llevar la Iglesia a las gentes, sino hacer Iglesia de la gente.

* **Metas.**– Desinstalación de los propios esquemas mentales y vitales para acoger y aceptar los ajenos. Toma de conciencia: darse cuenta de la problemática circundante por la reflexión y el análisis estructural. Concientización: constante actitud crítica en unidad dialéctica de "acción-reflexión" en orden a un continuo compromiso histórico.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

* **Tácticas.**– Desvincular lo económico de los sacramentos y del culto. Dar prioridad a los marginados y a lo comunitario soore lo individual. En los conflictos estar con los oprimidos. Evitar las trampas y los halagos de los poderosos que quieren acaparamos.

* **Duración.**– Tiempo prudencial de algunos años, evitando caer en los extremos del pasado: la instalación de una obra más de la Compañía o el paso de llamarada de tusa de las misiones populares. El cometido será dejar una parroquia promovida de tal suerte, que los seglares con uno o dos sacerdotes la lleven adelante.

* **Participación.**– Uno de los objetivos es que el seglar tome su responsabilidad y puesto en la Iglesia y que el sacerdote sólo por suplencia haga lo que puede y debe hacer el seglar. Nuestra aspiración va a que el equipo misionero sea relevado por sacerdotes diocesanos; por tanto está abierto a toda colaboración, participación e integración con sacerdotes, seglares e incluso religiosos y religiosas.

II.- **Realizaciones iniciales más notorias**

Con aquellos planteamientos provisionales, el 24 de septiembre de 1972, 'son enviados' a la Parroquia los dos iniciadores del Equipo y de la experiencia: Rutilio Grande y Chus Angel Bengoechea. Días más tarde se les sumarían los otros dos: Benigno Fernández y Salvador Carranza.

Para conocer la realidad el camino más rapido es meterse en ella. Por esto, después de los contactos y tanteos iniciales, se pensó un plan y se fijó un plazo para entrar de lleno en la obra.

Hasta el 15 de enero, fiesta del Señor de las Misericordias, Patrón de la Ciudad y de la Parroquia, se trabajaría intensivamente en la ciudad. A partir de aquella fecha sería el tiempo fuerte para volcarnos al campo. Con las lluvias volveríamos a la sede.

De este modo en el tiempo de 8 meses –relativamente corto–, dábamos un buen impulso inicial y obtendríamos un conocimiento bastante amplio de la parroquia y sus gentes.

GIRA MISIONAL:

1) **Area urbana.**– Se divide la ciudad en 10 zonas con otros tantos centros misionales. Se trabaja durante 2 semanas en cada una de esas zonas. Asistencia media de 60 personas.

2) **Area rural.**– Se ofrece 'la misión' para aquéllos que la soliciten. Se estudian las peticiones y se seleccionan 15 centros misionales. En cada uno de esos centros permanecerán durante 15 días el sacerdote y sus colaboradores. Se van desarrollando hasta el 10 de junio, Pentecostés, fecha entrada ya en lluvias. La asistencia media en estos centros es de unos 150 adultos.

METODO MISIONAL:

Se tomó la denominación de "misiones" por la resonancia y connotación que guarda dicho término entre las gentes y por el significado evangélico que tiene para nosotros. En la práctica veremos que no tienen mucho parecido con las misiones tradicionales, sobre todo si atendemos a la metodología adoptada y a los fines que se perseguían.

Se optó por la vía o por el área de 'lo religioso' como punto de partida, por diversas razones que más adelante se explicarán.

1) **Antemisión**

Por parte del Equipo Misionero se hace un ofrecimiento general de la Misión y las peticiones de la misma no se hacen esperar. Con gentes de la zona se tienen sondeos de opinión sobre la oportunidad de elección de los centros en donde se dará la misión. Por principio se elimina toda dependencia de patrones en cuanto a sitios, hospedajes, etc., que puedan acaparar al misionero y quitar la libertad de palabra al mismo y a la gente misionada.

Una comisión mixta numerosa tiene que venir a la parroquia o formalizar la petición y ya con ellos se hace un levantamiento general de datos sobre la zona, sus gentes, problemas y conflictos. Se les ponen las exigencias de la misión para los que quieran bautizar, casarse y otros sacramentos. Con ellos se concretan otros detalles y se les responsabiliza de diversas comisiones que tendrán para ir creando el ambiente para la misión.

En fecha inmediata a la misión se hace una visita liminar de anuncio y preparación próxima. Es importante para ultimar detalles favorables al método, como enramada, bancas, luz, etc.

2) **Misión**

Descripción genérica de un día de misión: Visitas familiares a domicilio. El sacerdote y colaboradores comen un tiempo en cada casa. Es el modo de acercarse a la problemática particular y comunitaria.

Con los datos recabados en las visitas y otros más sistemáticos obtenidos en el diálogo continuo con elementos cualificados del lugar, se va levantando una ficha antropológica del lugar: realidad física, económica, social, política, cultural y religiosa. Serán los temas básicos o generadores a los que se tratará de llegar en la descodificación correspondiente de trozos seleccionados del Nuevo Testamento. Con los colaboradores se revisan las actividades, se contrastan los datos, se los codifica y se proyectan las sesiones vespertinas.

En las primeras horas de la tarde se tiene una sesión de evangelización a los niños con metodología apropiada. Luego vendrá la gran sesión de adultos.

Acto central del día de misión

Se van siguiendo los datos de forma que después de los 15 días se queden con un esquema rudimentario que se ciña a una Celebración de la Palabra de Dios. Desde el primer momento se ha de buscar el máximo de participación. Con esto se persigue un triple objetivo:

–inicio de autoevangelización

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

–inicio de comunidad
–inicio de autoselección de Delegados.

Pasos en la sesión central:

–Saludos, canciones de mensaje, crear un ambiente atractivo y de confianza (Antes de que se mande retirar a los niños para que se acomoden los adultos, pueden jugar un buen papel para crear este ambiente).

–Entrega del Nuevo Testamento a todos los que lo deseen aunque apenas puedan leer. Entrenamiento en manejo y conocimiento del mismo N.T. Búsqueda del texto, seleccionado según la problemática levantada en la ficha antropológica.

–Acto de reconciliación de la comunidad, abrazo de paz, breve oración, canto para ambientar la Palabra.

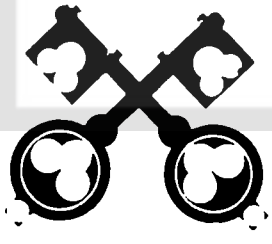
–Invitación a proclamar el texto seleccionado; se lee dos o más veces por distintos lectores, hombre y mujer como mínimo. Entre las lecturas se van haciando anotaciones, sugerencias, cuestionamiento que enmarquen el texto.

–Trabajo en grupos; se les invita a que se dividan en grupos de 8 a 10 personas como mínimo para que vayan dialogando sobre el texto proclamado. Que entre ellos nombren **un lector** que vaya leyendo verso por verso; **un animador** del diálogo que excite y modere la participación; **un relator**, que tome la lista del grupo a la hora del plenario. Se persigue la máxima participación.

–**Plenario** (uno o varios simultáneos según el número de asistentes). Para que sea manejable y fructífero no debe subir de 60 a 70 personas. Lo modera el sacerdote a los colaboradores. El moderador fija por escrito a ser posible hasta la misma verbalización de la gente, y sistematiza los resúmenes que dan los relatores. Devuelve al pleno en forma de cuestionamiento los puntos más significativos para profundizarlos a través de las opiniones de los participantes. Complementación por parte del sacerdote con un resumen de las ideas fuerza que se han barajado en la sesión.

–Oración comunitaria, avisos, despedida, canto.

–Con los que más han participado en los diversos órdenes se les llama a una junta breve de revisión. Se evalúa la marcha, los problemas, la participación de la sesión. Se les invita para que en las próximas sesiones ellos mismos sean los que hagan participar más a la gente.



Aunque el método a grandes rasgos es fácil de captar, la trama y el fondo son delicados pues se pretende animarlo todo desde las motivaciones y actitudes pedagógicas de Paulo Freire en sus proyectos educativos, concientizadores y de liberación con los marginados.

Otros elementos del proceso misional

El sacerdote y colaboradores en una misión van tomando de todo aquello que en los contactos personales, familiares, grupales y de la comunidad tiene alguna importancia con el fin inmediato de captar cuanto sea posible la realidad ambiental, que irá pasando a la ficha antropológica del lugar. Ulteriormente, a través de ese material, se reflexiona con todo el Equipo para llegar a captar la realidad global y la visión, concepción y expresión del mundo campesino.

Especialmente se anotan los nombres que la misma dialéctica del método va enucleando. Estos van apareciendo como los líderes natos, los animadores naturales con los que se evalúa cada noche el trabajo para corregir y asimilar mejor el método dialogal, para animar los grupos y para que ellos se vayan responsabilizando de la marcha de la misión. De esta suerte le resulta fácil a la comunidad elegir al final de la misión sus propios animadores, según criterios de responsabilidad, dinamismo y animación. Las dos semanas de actividad misional hacen emerger a los hombres y mujeres de iniciativa, movilidad, influjo, etc., de la comunidad.

Se hace énfasis desde el primer día implícita y explícitamente en que todo cargo, haber y saber que cualifican a la persona han de ser mirados como "servicio" y no como dominación. Se pretende evitar cualquier elitismo o caciquismo para que 'crezcan los demás'.

Autoselección de líderes

Pensamos que este punto es de capital importancia. La institución eclesial se ha quedado fosilizada en el clero. Nos lamentamos de que no tenemos comunidades verdaderas. Y con razón, pues esto nos lleva a cuestionarnos si realmente tenemos Iglesia.

Ahora bien, no hay comunidad sin animadores responsables. Aquí surge el conflicto. ¿Por dónde empezar? ¿Por la formación de la comunidad o por animadores? Si no existe la matriz, la comunidad, ¿de dónde, cómo y para qué van a nacer los animadores? ¿Quién va a elegir a esos animadores? ¿Serán los verdaderos líderes o los que sólo tienen vocación de sacristán? ¿Cómo y dónde van a formar? ¿Cómo los va a aceptar la gente? A varias de estas preguntas hemos querido salir al encuentro como apuntábamos ya: Crear un proceso en el que se integren y desarrollen parejamente las tres dimensiones: evangelización, comunidad, líderes. Cuidar al máximo que no haya un estancamiento o hipertrofia de uno de los elementos con perjuicio de los otros.

Es cierto que habrá que poner el acento en uno o en otro, pero siempre teniendo en vista los otros y ordenándolo a ellos, sin disociarlos ni distanciarlos.

Creemos que el primer empujón toca al sacerdote,

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

pero para provocar un movimiento que han de tomar los laicos y las comunidades quedando el sacerdote como acompañante y animador en el crecimiento de la fe.

Para detectar estos hombres y mujeres claves que la comunidad designará como sus Delegados, nos fijamos en su quehacer dentro de la misma comunidad. Desde unas acciones concretas se les va comprometiendo a otras, de forma que después del proceso misional emergen los que pueden ir dando el ancho y responder a un compromiso y servicio comunitario.

Anotamos los diversos momentos de este proceso de selección:

–**Antes de la misión:** Se tienen las listas de los que pidieron la misión; de los que se movilizaron a la parroquia para hacer los preparativos formales; de los que aportaron ideas, iniciativas, etc., en la entrevista con el sacerdote; de los que tomaron compromisos y responsabilidades; de los que hicieron cosas prácticas: enramada, local, bancas, luz, etc.

–**En la misión:** Desde la primera noche se lleva lista de asistencia, de los que intervienen en público haciendo y sobre todo hablando. Es importante esto, puesto no están acostumbrados y tienen pena de hablar. Desde la primera evaluación se les va diciendo a los que se señalaron que su tarea va a ser, no tanto que ellos hablen o hagan, sino 'hacer que los otros hagan, hablen y participen'. Se les anima a que sean animadores, no predicadores; a que busquen con los demás la verdad, la unión, la acción, la organización.

Se toma en cuenta sobre todo los que aportan mejoras, cambios, críticas constructivas. Se les va comprometiendo a que hagan con la gente, a que comprometan y hagan participar en todo a la gente.

Alguna evaluación plenaria de la marcha de la misión también ayuda al proceso de compromiso. Para ello puede adoptarse una dinámica apropiada.

Hacia la mitad de la misión se lanza la idea: "después de estos 15 días de misión ¿todo quedará, como antes, en llamarada de tusa?". Y se comienza a remachar: ¡ENTONCES VA A COMENZAR SU MISION!

Los últimos días se depuran las listas de los destacados por asistencia, actividades, intervenciones, etc. La penúltima noche se hace la elección comunitaria. Se les exponen los criterios de elección: servicio, compromiso, iniciativa, responsabilidad, sacrificio por los demás, disponibilidad, etc. La misma comunidad sugiere los nombres; se les pide a los señalados la disponibilidad, los pro y contras y según esto la comunidad los aprueba y da su voto, que ha de ser mayoritario. Así quedan designados como **Delegados de la Palabra de Dios al servicio de la comunidad**. En la práctica han resultado 1 delegado o delegada por 4 ó 5 personas. El predominio de hombres o mujeres como Delegados ha variado en los diversos lugares. El cargo y el número de Delegados siempre queda abierto a revisión. El mismo servicio a la comunidad irá dando la medida del compromiso.

Como inicio es preferible que la delegación sea numerosa para que haga de comunidad motor dentro de la comunidad, susceptible de aumentar con otros delegados que van emergiendo después de la misión, de diversificarse en los diversos servicios a la comunidad y también de depurarse y hasta autoeliminarse si alguno no cumple con la tarea que la comunidad le encomendó.

La última noche de misión aceptan pública e individualmente la designación y el compromiso de servir a la comunidad. Desde ese momento ellos se encargarán de animar a su comunidad. No se les deja solos, sino que se les pone bajo la tutoría de otra delegación más antigua, o de un colaborador foráneo o de otra comunidad que velarán porque vayan creciendo tanto los delegados como la nueva comunidad.

Los delegados serán el eslabón entre la comunidad propia y la parroquia o gran comunidad.

Con los nuevos delegados se tiene una reunión para darles algunas normas, criterios y esquemas mínimos para que comiencen a hacer camino con su comunidad; para que sesionen, evalúen y se vayan organizando.

En la última celebración de la Palabra se tienen los bautismos con una ceremonia sugestiva y catequesis sobre el compromiso de los bautizados y se toman los compromisos comunitarios:

- –Los Delegados elegidos por la comunidad se comprometen, encienden su luz y se la pasan a
- –La comunidad que se compromete como tal y pasan la luz
- –A los papás y compadres que van a bautizar, y
- –A los que van a contraer matrimonio;
- –Los papás a los niños que van a hacer la 1a. Comunión.

En la mañana del Domingo se tienen los matrimonios y primeras comuniones; se les deja el mayor número posible de Nuevos Testamentos y se les confirma para que "sigan la misión".

Durante los 15 días se tienen 2 ó 3 Eucaristías. Al acto central de la celebración de la Palabra se añade la segunda parte de la misma. Estas Eucaristías tienen como mira:

a) Evitar ser tachados de 'separados' al dar tanta importancia al Evangelio.

b) Evitar que sientan o digan que "ya se les cambió todo pues ni Misa dicen estos Padres".

c) Profundizar el sentido de la reconciliación como 'cambio' y de la Eucaristía como memorial y compromiso con Cristo.

Todas las noches, mientras el Sacerdote está disponible, es tiempo para consultas, confesiones, arreglo de problemas, etc.

3) Postmisión

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Iniciado el proceso comunitario, es imprescindible el trabajo delicado y paciente de acompañarlo en su crecimiento sin abandonarlo nunca aunque en los inicios ha de ser más constante y cercano.

A) Acompañamiento de las comunidades.

Un sacerdote asume directamente la responsabilidad del campo y hace de 'campisto' que va visitando las comunidades, asiste a sus reuniones, disipa dudas y confusiones y evalúa con la comunidad por una parte y con los delegados por otra, la marcha de la comunidad y de la Delegación.

Contamos desde un primer momento con la ayuda de **Colaboradores** foráneos. Después de asistir a una misión e iniciados en el método fueron los que prestaron un aporte insustituible en el arranque comunitario de la postmisión, ya que los sacerdotes andábamos en otras misiones.

Estos colaboradores fueron estudiantes universitarios con inquietudes cristianas y sociales y algún seminarista, como el caso de Tavo Cruz, que al ordenarse pasó a formar parte del Equipo y es hoy pieza fundamental del mismo, en ausencia del P. Chus Angel.

Estos colaboradores se aglutinaron en torno a dos comunidades de Jesuitas que han vivido sucesivamente en Aguilares, que tienen su casa y, a la par que estudian, dan parte de su tiempo al quehacer pastoral. La primera comunidad estudiaba Ciencias del Hombre en la UCA. La comunidad actual hace su teología desde la praxis pastoral en Aguilares y en el Centro de Reflexión Teológica de la UCA. Varios de ellos graduados en diversas disciplinas.

El aporte joven, interdisciplinar y pluralista, aunque no esté exento de tensiones, es muy beneficioso y positivo para todos, especialmente para el pueblo. Se ha perseguido siempre que no asuman tareas que puedan desarrollar los nativos y que mediaticen el trabajo del Equipo Misionero. Su labor es temporal y de suplencia.

De este criterio nacieron los **Preparadores**, campesinos destacados en la asimilación del método y en animación que preparan cada quince días 2 celebraciones de la Palabra con un sacerdote en la sede y vuelven a los centros de zona para trasmitir lo que recibieron y hacer de puente con la Parroquia.

A estos centros de zona acuden los **Enviados a zona** de cada Delegación. Estos, a su vez, lo comunican en la reunión semanal de su Delegación, donde evalúan la anterior sesión de la comunidad, preparan la próxima, planifican nuevas acciones y se reparten los compromisos.

La comunidad se reúne al menos semanalmente para celebrar la Palabra.

Esta dinámica ha ido emergiendo de la experiencia por evaluaciones, vuelta de lo reflexionado a la base, nivelación, unificación y una cierta esquematización. Aunque lo presentamos en el Anexo hay que tomarlo más como un momento de la dinámica, que como algo ya adquirido y fijo.

B) Resultados palpables en la gira misional:

–Gran descubrimiento del Evangelio por sí mismos: "nos estamos ahora designorando. . ." "estábamos en lo oscuro. . ." Se les abre un apetito por la Palabra y la comentan y hacen aplicaciones a su modo.

–Llegan a unir pronto evangelio y situación en que viven: "estamos trayendo el evangelio de lo espiritual a lo material", dicen en su verbalización ingenua.

–Empiezan a levantarse de su conciencia mágica: "uno de pobre ¿qué puede hacer. . .?", "¿conformarse con la voluntad de Dios?", y se van dando cuenta que no es voluntad de Dios que las cosas estén como están.

–Toman confianza en sí mismos: pierden complejos bastante generalizados, pena, incapacidad, díceres, y descubren que pueden opinar.

–Empiezan a darse cuenta que muchos males vienen por "no ser unidos" y van adquiriendo sentido comunitario.

–Comienzan a distinguir qué es lo primero en su religiosidad y cuál es más secundario: "con todo, ¿qué estamos haciendo?".

–Se constata la posibilidad de cambio y mejoras a partir de su religiosidad.

–Comienzan a reunirse, a movilizarse y a ver qué pueden hacer.

–Disminuye la recepción de sacramentos como repetición y sacramentalismo, pero aumenta el sentido de los mismos como cambio, compromiso y signo vital.

III.- **Fin de la 1a. Etapa**

El 10 de Junio de 1972, Pentecostés, nacimiento de la comunidad cristiana, se tiene una gran concentración en la sede de las comunidades incipientes para pedir y celebrar el Espíritu nuevo de las comunidades a la medida del hombre y de los hombres para la comunidad.

Se reciben las entradas comunitarias que aportan carteles con curiosos textos evangélicos. Se celebra la misa popular solemne animada por los conjuntos de guitarra de los diversos cantones. Como homilía se hace un saludo al Pueblo de Dios que consta de una primera parte de animación, darles confianza y disipar dificultades. Las principales acusaciones son de 'protestantismo', de ir a lo material y no a lo espiritual, de comunismo, de política, de ser reuniones malas y que les va a llegar la guardia y les va a llevar amarrados, y las que vienen por conflictos internos de poder, amenazas y miedos. Se glosan con las mismas acusaciones que le hicieron a Jesús y que serán las de todos los verdaderos cristianos.

Después se declaran los principios del Equipo Misionero en su actuación pastoral y que se reparten en papeles impresos:

1o.–Ante todo somos MISIONEROS para toda la

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

comunidad; es decir ENVIADOS para anunciar el Evangelio limpia y simplemente, sin disimulos ni otros intereses personales, según el mandato de Jesús a sus apóstoles: "Vayan y anuncien el Evangelio a todas las gentes".

2o.–Según esto, bajo ningún pretexto administraremos ningún sacramento a quienes no estén debidamente evangelizados, ya que traicionaríamos gravemente el Evangelio y nuestra conciencia.

3o.–No tenemos nada que ver con agrupaciones políticas de ninguna clase o partido. Nos debemos a toda la comunidad.

4o.–Nuestra única POLITICA es la de ser enunciadores fieles del Evangelio que tiene que ver con todas las actividades del hombre, destinado por Dios para transformar el mundo.

5o.–Denunciaremos con energía y sin disimulo toda suerte de injusticias y atropellos contra la persona humana, vengan de donde vengan, sea de particulares o de agrupaciones.

6o.– Nuestra meta es realizar juntamente con Ustedes, UNA COMUNIDAD DE HERMANOS, COMPROMETIDOS A CONSTRUIR UN MUNDO NUEVO, SIN OPRESORES NI OPRIMIDOS, SEGUN EL PLAN DE DIOS.

Después de la misa celebramos una fiesta religioso-cultural popular de convivencia y hermandad cristiana, realizada por las comunidades. Los números, los cantos, las representaciones causaron un hondo impacto como preludio de un nuevo despertar.

Es el fin de la 1a. etapa.

2a. ETAPA: AFIANZAMIENTO

I.- Vuelta a la base: diagnóstico

A partir de Pentecostés el equipo con sus colaboradores inicia un período de reflexión. Basados en la intensa actividad de la 1a. etapa, en la experiencia y datos acumulados, mas las reflexiones parciales tenidas todas las mañanas de los jueves durante el período misional, se analizan, codifican y globalizan los datos para lanzarnos a nuevas acciones.

Esta reflexión consta de:

1) **Evaluación**: Reunidos los datos dispersos se examinan críticamente; se hace una interpretación y sistematización de los mismos y se ven las deficiencias para obrar en consecuencia.

2) **Mantenimiento**: Se estudia el acompañamiento, animación y profundización del Evangelio en toda la comunidad misionada y la preparación cualitativa de Delegados y animadores comunitarios.

3) **Planificación**: Se completa una proyección de trabajo pastoral para esta segunda etapa: nuevos frentes de trabajo, corrección de errores, ampliación de programas para atender el trabajo que se va diversificando en las mismas comunidades: niñez, juventud, adultos: matrimonios y delegados.

Tres grandes líneas de acción nos preocupaban:

a) Sostenimiento para purificar y transformar la pastoral tradicional de sacramento y culto a nivel de toda la parroquia, de forma que no se supriman ni ahoguen los valores que en sí comportan. Llegar a que se responsabilicen y participen en su vida sacramental. Que la base sea partícipe y cocreadora para no caer en clericalismo o paternalismo. Desligar el mantenimiento económico de lo sacramental y cúltico. Perseguir una mayor autonomía de las Comunidades y del mantenimiento de los sacerdotes.

b) Crecimiento de las comunidades vivas, no tanto cuantitativa como cualitativamente. Para ello nuestra atención primaria va a los Delegados de las Comunidades, a la diversificación de sus funciones; cómo se les va a formar sin caer en elitismos ni despegarles de la base.

c) Apertura de nuevos frentes en la ciudad que no nos lleven a un activismo desesperado, ni al empleo de personas ajenas a la propia comunidad. El ideal perseguido es crear condiciones y formar hombres de modo que ellos en un futuro no remoto puedan responsabilizarse del quehacer pastoral con 1 ó 2 sacerdotes diocesanos.

REALIDAD PARROQUIAL

El análisis de los datos acumulados y de experiencia junto con otros más técnicos aportados por los universitarios sobre la tenencia de la tierra, recursos, etc., nos llevan a conocer mejor la realidad en que nos movemos.

Enclave geofísico

La parroquia del Señor de las Misericordias de la Ciudad de Aguilares, fue erigida como tal el año 1952 desembrándose de la de Guazapa con la que limita por el sur. Linda al norte con las de la Nueva Concepción y Tejutla, Río Lempa de por medio. Al este con la de Suchitoto, de cuya jurisdicción civil atendemos los tres cantones más occidentales. Por el oeste con las parroquias de Tacachico y de Quezaltepeque prestamos servicio a dos cantones de esta última. Incluye la parroquia los 13 cantones de la jurisdicción de El Paisnal. A la misma pertenecía Aguilares hasta el año 1932, fecha en que dejó de ser el cantón La Toma, para transformarse rápidamente en pueblo, villa hasta la ciudad que hoy es.

La parroquia actual comprende una extensión aproximada de 170 Km^2, abarcando la parte norte del Dep. de San Salvador, enmarcada por los ríos Acelhuate, Lempa y Sucio, al noreste de Cuscatlán y una estrecha faja limítrofe del Dept. de La Libertad.

La planicie de Aguilares está a 300 mts. de altitud, de ella arrancan pequeñas zonas montañosas y estribaciones de cordillera accidentadas y pedregosas. El clima tropical muy cálido y húmedo, de notables variantes entre el día y la noche, se acusa en los meses de invierno.

Atraviesa la planicie de S. a N. la única vía pavimen-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

tada, la Troncal del Norte. Esa misma dirección sigue el viejo ferrocarril, pero antes de llegar al Lempa toma la dirección de Occidente, siguiendo hacia Sta. Ana, una ruta de grandes haciendas antiguas. Suchitoto se une a Aguilares, por una calle sin asfaltar con servicio diario de varios buses. Lo mismo sucede con El Paisnal, desde donde van abriendo lentamente una calle que por Tacachico conducirá hasta Santa Ana.

Población

La parroquia comprende alrededor de 33.000 habitantes repartidos en la Ciudad (10.000); El Paisnal (2.000) y el resto esparcidos por los cantones de los municipios antes citados, más otros tres pertenecientes a Suchitoto y dos a Quezaltepeque.

Realidad socio-económica

Aguilares, recientemente elevada a rango de ciudad, tiene 43 años escasos desde su fundación. Gran parte de la población adulta no ha nacido aquí. En las continuas emigraciones internas que caracterizan a nuestro superpoblado país, se han ido asentando gentes de las más variadas procedencias.

La población se compone de un núcleo de pequeños comerciantes y profesiones sencillas y de campesinos que se van amontonando en las zonas periféricas dando lugar a nuevos barrios y colonias carentes de los más elementales servicios de urbanización.

El tiangue y los mercados convierten a Aguilares de jueves a lunes en un centro de abigarrada confluencia, de ocupaciones y procedencias muy diversas.

El campo: en la planicie predomina la tenencia latifundista de la tierra con más de 35 grandes haciendas. El "imperio de la caña" va devorando inmisericorde las pocas tierras planas que aún quedan. El humilde campesino tiene que hacer el continuo milagro de convertir en milpa los pedreros alquilados que no sirven a los terratenientes. La incipiente ganadería se repliega a la propiedad media de tierra empobrecida.

Los tres grandes ingenios de La Cabaña, San Francisco y Colima, con algunos otros subcentros de menor importancia, absorben temporalmente la mano de obra del peonaje de la región, aumentada durante la zafra con chalatecos y camioneros de otras procedencias.

Estratificación social

–Los gruesos propietarios residentes en la metrópoli, cuyas intenciones, quizá paternalistas, se esfuman en la trama de patronales que engordan con la connivencia implícita de los patrones y a costa del trabajador.

Entre estos propietarios podemos distinguir los que explotan la caña como actividad única y más al modo tradicional, y aquéllos para quienes el ingenio es uno, y no el más significativo, de los intereses dentro de su actividad agrícola-industrial, comercial y bancaria con que manejan el país.

–Los medianos y pequeños propietarios, residentes aquí, tributarios en sus ganancias de los ingenios. Algunos de ellos dedicados exclusivamente a la agricultura, pero más frecuentemente la complementan con actividades comerciales en la ciudad. Reproducen el esquema de los anteriores a nivel local.

–Campesinos que tienen su rancho y parcela para cubrir el sustento y hacen su temporada en los ingenios y algunos tienen sus tiendas tributarias del comercio de la ciudad. A nivel de cantón se repite el esquema que viene a resultar estructural.

–Campesinos que alquilan la tierra pedregosa que no sirve para caña en la que hacen su milpa. Esperan la zafra para saldar sus deudas de alquileres de tierra, semilla y fertilizantes.

–Colonos, con servidumbre y sin ventajas a la hora de comprar tierra o tener trabajo más fijo, ya que la caña no requiere la mano de obra de otros cultivos. Son los más explotados y sometidos a los caprichos de los patrones pues la anticuada Ley Agraria no contempla despidos ni años de trabajo. Los desalojos se están haciendo endémicos, pues nadie quiere tener en sus fincas gente que no necesita y que pueden ser causa de conflictos.

Relación obrero-patronal

Es de clara dominación y explotación. El Código de trabajo no responde a la situación real del trabajador. Casi todo él se refiere al trabajador permanente, y los trabajos, fuera de raros casos patronales, se consideran temporales. Las mismas medidas de emergencia como salario mínimo, tareas, etc., se burlan a diario pues la interpretación corre a gusto del patrón. Antes de aparecer la ley existen un sinnúmero de trucos que la dejan sin efecto. No cabe protestar pues el excedente de mano de obra es de todos conocido. La inspección ministerial fácilmente se filtra en las oficinas patronales. Si llega a dialogar con el trabajador, no es de extrañar que se sienta indefenso y cohibido pues teme represalias, despidos, maltratos que agravarán su situación anterior, pues se dan cuenta que hasta las multas que la inspección ponga a la dirección de la hacienda tienen que salir del propio sudor.

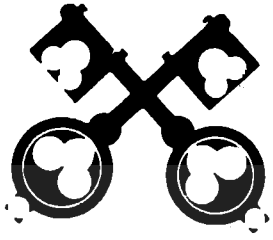
Mientras el campesino no se organice, y posea ante la ley, armas más parejas al patrón siempre llevará las de perder y seguirá siendo explotado. Mientras el régimen de tenencia y propiedad no se toque, el código vigente será la ley del más fuerte.

Por lo demás, el mercado urbano se encarga de agotar lo poco que el campesino logró en la temporada y hasta de endeudarlo, sumiendo al trabajador del campo en una situación de insuperable miseria.

Situación familiar

Es inestable, con un alto índice de natalidad, mortandad y hogares deshechos. La desnutrición y la enfermedad son los enemigos mortales del hombre. La vivienda, escasa, poco higiénica y miserable. La ausencia de luz eléctrica, de servicio de agua y letrinización dan a los caseríos un

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas



aspecto primitivo en donde se desconoce toda comunidad.

Más del 50 o/o de nuestra población tiene menos de 25 años. Con los índices cuantitativos y cualitativos de escolaridad actual no es fácil que disminuya el elevado analfabetismo de los adultos, que, por otra parte ningún programa institucional llega a encarar.

Las mejores intenciones de medidas reformistas poco pueden mejorar con sus remiendos a nuestro hombre oprimido por todos estos condicionamientos: esclavizado por todas las lacras personales y del ambiente; marginado del progreso y del quehacer histórico del país; conformista, sin recurso alguno, ni esperanza de superación; avocado a ser víctima fácil del machismo, del alcoholismo, la prostitución y del elevado índice de criminalidad.

Si esto se puede decir del hombre en general, sobre la mujer campesina incide de un modo particular al proyectar el varón todas sus tareas y frustraciones.

Realidad cultural y religiosa

Socioculturalmente nuestro hombre también está oprimido. No tiene voz, ni expresión, no cabe pronunciar 'su palabra'. Las expresiones que tiene pertenecen más bien a la subcultura impuesta por la ciudad, la radio y la propaganda.

El hecho de que Aguilares sea un centro de sedentarización de gentes de muy diversas procedencias, hace que todas aquellas tradiciones culturales y religiosas de su lugar de origen queden relegadas a un segundo término. La tradición pesa poco en Aguilares, hecho en sí ambivalente para la pastoral, pues aunque facilite los cambios al no tener que superar las barreras tradicionalistas, también les falta el andamiaje o matriz del que se alimente y sustente su religiosidad popular. Quitada ésta, no les queda sino verse absorbidos por el ambiente semipagano.

La política y su expresión es para la mayoría algo turbio, cosa no aseada, que tiene más de domada de volatín de circo que pasa a los tiempos, que de expresión de su voluntad y aspiraciones para lograr una situación mejor para todos.

Se acomodan con miedo y servilismo a los cuerpos de seguridad y patrullas cuando llegan a un lugar, y se evitan tener que tratar con ellos. Obedecen y siguen un líder de opresión o cacique en el que suelen confluir el influjo económico, reforzado a veces por lo político o de prestigio. A penas si emergen de motivaciones paternalistas o a lo más populistas.

Religiosamente introyecta nuestra gente el esquema de opresión: explotado-explotador. El sacerdote tiene unos saberes y poderes mágicos con los que puede manipular todo. Dios es un patrón caprichoso al que hay que contentar y a cuya voluntad achacan todo cuanto existe y ocurre y con la que "de todos modos hay que conformarse". A él se acude en ciertas necesidades y tiempos, como a la farmacia o al bienhechor.

Religiosamente predomina en el área rural lo tradicionalista, lo mágico, el individualismo, los ritos de paso y el fatalismo. Vive su esfera religiosa de tradiciones alienantes. Su cristianismo no pasa de devociones semimágicas, sin contenido, con algunas nociones periféricas y confusas subrayado todo por un gran abandono pastoral y por una ausencia casi total de evangelización.

Sólo a un milagro de Dios o a lo que priva en ellos, lo tradicional se puede atribuir el que se confiesen 'cristianos', pues, aunque tengan profundos valores cristianos, categorialmente no saben que es eso. Esto nos tiene que inquietar profundamente como pastores, pues ante la agresividad de las sectas y el exacerbamiento del secularismo de todo género, cualquier viento y hasta las mínimas exigencias del verdadero cristianismo, les puede hacer renunciar a ser cristianos. Por eso es hora de evangelización y de misión y no hay por qué extrañarse de oír a cada paso: "nos tenían engañados; ahora nos están designorando".

Realidad diversificada

En toda la realidad estudiada hemos tratado de buscar la diversificación por niveles, necesidades, metas a alcanzar y qué respuestas o acciones debíamos emprender. Nos limitamos a reseñar aquí sólo la realidad pastoral como propiamente nuestra.

Realidad Pastoral

Todos se dicen cristianos por estar bautizados, pero casi todos sin evangelizar. Impera el catolicismo y las manifestaciones de religiosidad popular con sus valores y contravalores.

Después de las misiones podemos decir que la gran masa de 20 a 25 mil están sin incidencia evangélica. Una masa de hasta unos 5 mil con alguna inquietud. Unos 2 mil para los que el Evangelio significa 'algo'. Y como 400 que podemos llamar 'comprometidos' de algún modo.

Puesto nuestro hombre en el centro de las coordenadas Dios-mundo, tiempo-historia, podemos afirmar, con el lenguaje concientizador de P. Freire, que la gran mayoría tiene una conciencia inmersa o quasiinmersa, mágica e intransitiva de su realidad, de la cual no puede distanciarse para objetivarla y criticarla. La realidad domina y aplasta al hombre convirtiéndolo en objeto en vez de ser el sujeto y dominador. Este hombre no hace historia y sin ésta, difícilmente puede darse liberación. Sólo un número reducido tie-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

nen una conciencia emergente o en transición aunque sea ingenua; se está desalojando de ella al opresor –patrón, cura, Dios–; hay un ensanchamiento del horizonte de percepción y una toma de conciencia de los problemas que el mundo en torno plantea, pero ya no es tan fácilmente manipulado y tiene capacidad de responder. Va siendo el sujeto de su liberación y comienza a hacer historia. Es el hombre en éxodo muy apto para recibir el mensaje pascual del Hombre nuevo, hermano de los hombres y Señor de la historia y del universo. Estos serán los que pueden construir la sociedad abierta, nueva, en la que haya lugar para la palabra y la crítica, para el diálogo y la responsabilidad para ser gestores del propio destino y creadores de la historia.

Realidad prospectiva

Traducida esa realidad a proyecto pastoral, podemos decir que la parroquia se encuentra a nivel kerigmático, de opción por Cristo y su mensaje. Sólo muy pocos a nivel catequético, de cambio personal, de iniciación y confirmación en el camino de la fe. Existen indicios, esperanzadores cualitativamente aunque reducidos en número, de las dimensiones y expresiones de comunidad (koinonía) y de responsabilidad ante el hombre, la sociedad y el mundo (diakonía).

El compromiso bautismal es algo genérico y de mera vivencia tradicional. Aun los más adelantados no tienen la visión global ni el esquema mínimo en que anclar su fe. Van extrayendo del Evangelio elementos, válidos sí, pero dispersos sin un marco referencial en que encuadrarlos. Cristo y el cristianismo queda reducido a una serie de tópicos o recetas con un compromiso general de ser mejores; las expresiones de vida cristiana no pasan de ser moralizantes o de incidencia sólo tangencial con Cristo y el evangelio; en cuanto a las expresiones cúlticas no superan lo artificial y semiinteligible. Todo esto no invalida el que vitalmente estén cerca del espíritu de las Bienaventuranzas.

1) Tarea urgente

Ante ese panorama se impone una misión:

–VAYAN A TODAS LAS GENTES, de la parroquia para hacer presente el Reino, es nuestra misión.

–HAGANLAS 'MIS DISCIPULOS', kerigna: optar por Jesús, es la evangelización recristianizadora.

–BAUTICENLES . . . Y ENSEÑENLES, koinonía: pertenecer a una comunidad de fe, es la evangelización catequético-litúrgica.

–A HACER CUANTO LES HE MANDADO, diaconía: compromiso a cambiar el mundo, es la evangelización de vivencia.

Si bien no podemos separar las 3 funciones de la pastoral (profética-cúltica y hodegética), en nuestra pastoral datada hoy y aquí, parece que tenemos que poner el acento en la profética y usar de las otras dos, tanto cuanto ayuden a ésta.

Mas, tanto en lo cúltico (koinonía) como en lo promocional (diaconía) debemos poner el énfasis en el inicio de toda evangelización: la 'metanoia' o cambio de actitud personal hacia el reino. Si la insistencia fuera por lo comunitario o por lo promocional pudiera conseguirse quizá hasta una politización, pero que cristianamente correría el riesgo de ser muy endeble y sin base sólida. De tal tentación no estamos inmunes. En el campo de subdesarrollo en que nos movemos, sería triste que la fe –nuestra misión específica–, quedara subdesarrollada por más que promocionáramos las otras dimensiones.

Pensamos que el PREGONAR LA PALABRA sin reduccionismos comportará las otras dimensiones que serán como la piedra de toque que acrisolen la verificación del profetismo.

Según esto, conforme al 4o. principio que proponíamos al Pueblo de Dios "nuestra UNIDA POLITICA será la de ser anunciadores fieles del Evangelio". . . predicar oportuna e importunamente la Palabra con insistencia en lo que comporta de anuncio y denuncia.

El ministerio profético será el que anuncia, provoca, acompaña, confirma, preside, celebra y verifica la fe en Cristo y su Evangelio como portadores de un dinamismo de valores capaces de llevar a nuevos cielos por una tierra nueva, a través de una sociedad diferente de comunidades de hermanos, hombres nuevos y libres. Este es el horizonte lejano para el que queremos crear condiciones que lo posibiliten conforme a la constante de metas y objetivos que arriba se apuntaron.

2) Acercamiento a nuestra identidad sacerdotal

Como equipo sacerdotal quisimos encontrar un cierto acuerdo y convergencia ante la crisis palmaria de identidad sacerdotal. Entre el sacramentalizador y el politizador hay una gama de sacerdotes para todos los gustos. Entre esos dos extremos tratamos de encontrar nuestro puesto.

Derivado del carácter profético-sacerdotal-real del Pueblo de Dios, el presbiterio es ordenado para servir con los ministerios de la Palabra, el culto, la animación como carismas instituidos por Dios para la comunidad y mediatizados por la misma.

De estos ministerios, tanto en Jesús como en los apóstoles, resalta el servicio profético o de la Evangelización. Si en algo debemos ser 'profesionales' a la manera de Cristo, Pablo, etc., es en el ministerio de la Palabra.

¡Ay de mí si no evangelizare! Esta urgencia paulina ha de ser la nuestra. Pero, ¿qué entendemos por EVANGELIZACION? –SALIR AL ENCUENTRO CON LA GRAN NOTICIA, ANUNCIO DEL HOMBRE NUEVO, PASCUAL a nuestro hombre, a todo el hombre datado en situación y circunstancia.

Este hombre tiene como lineamientos fundamentales:

a) Valores:
- –austeridad, pobreza, generosidad en el tener socio-económico.
- –religiosidad profunda en su haber cultural.
- –entrega, aguante, sacrificio en su potencial político.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

–vitalmente plasma en él al hombre de las bienaventuranzas, aunque categorialmente no lo sepa.

b) Antivalores:
–dependiente-alienado-oprimido.
–socioculturalmente no es lo que 'debería de ser', ni lo que 'ha de ser'.
–aquellos valores radicalmente evangélicos hay que explicitarlos, hacerlos dinámicos y concientizarlos hacia el hombre nuevo, pascual, liberado y liberador, siempre en éxodo hacia una tierra nueva.

No podemos intercambiarles nuestras alienaciones de la sociedad de que procedemos. Quitarles sus valores sin poner en sus manos otros mejores que los suplan o los dinamicen hacia el 'ser más' sería frustarles en una alienación mayor. Hoy sólo tienen su religión y la cuma; ¡quitémosles su religión y se quedarán sólo con la cuma. . .! Por eso ese "ser más" no tiene que fijarse primariamente en el tener, saber o poder, por más que sean realidades concomitantes a una verdadera liberación, pero que en sí, no son liberadores y menos salvadores.

Este ir al encuentro de nuestro hombre hoy y aquí alienado requiere que la Buena Noticia –evangelización– sea concientizadora y politizadora como dimensiones necesarias, pero sólo relativas a la evangelización cabal. Teniendo siempre que la evangelización incluye y trasciende la concientización y ésta a su vez incluye y trasciende la politización. Esto nos lleva a estudiar las vías de evangelización y a optar por una de ellas.

Vías de evangelización: secular y religiosa (que no quiere decir que en sí sea más cristiana). Son conceptos que no se excluyen, sino todo lo contrario, se han de incluir para que la meta sea realmente cristiana. Si lo religioso lo incluimos en lo cultural, la vía religiosa sería partiendo de una dimensión en nada ajena a lo secular. En otras palabras, como método podemos partir de una u otra vía, pero siempre habrá de terminar por abarcar el otro aspecto si se quiere que sea verdadera evangelización; en la meta no puede haber dicotomías: o se evangeliza, o es droga.

Nosotros,
–ante el peso de lo religioso en el alma popular,
–por los valores radicalmente cristianos de nuestra gente,
–por la eficacia y viabilidad práctica en el ambiente,
OPTAMOS tácticamente por la vía religiosa, aunque estratégicamente coincidamos con el objetivo de la vía secular. Pensamos que ésta, aparte de responder a otros contextos más secularizados y reacios religiosamente, no ha sido suficientemente experimentada en el campesinado, ni ofrece garantías en su facticidad por lo que comporta de sospecha todo lo que tenga hoy visos de concientización, politización y hasta de mera reunión del pueblo.

La vía religiosa de evangelización no podía sin más ser desechada como ineficaz o ya agotada. Creemos que lo que ha faltado a nuestro catolicismo popular ha sido precisamente la evangelización por más que se le intentara cristianizar. La experiencia inducida en estos 2 años, más que contradecir, apoya nuestra opción en la generalidad de los casos.

Por más seculares que quieran interpretarse el N.T. y la actividad pastoral tradicional, la evangelización de Jesús, de Pablo y de la tradición eclesial apoyan esta opción. Es cierto que la vía secular ha encontrado una tradición en los Jesuitas y en la pastoral más reciente del mundo secularizado. Se han servido de la cátedra, oficios, trabajos para vehicular el mensaje cristiano. Pero los resultados se ponen en entredicho por un sector cada día más numeroso de pastores.

Tanto la vía secular como la religiosa quieren responder y apoyarse en una concepción pastoral que dimana de una cierta visión de la Iglesia, la cual se inspira a su vez en una cristología. Al fin y al cabo para todo lo cristiano, Cristo es el camino, la verdad y la vida.

Tan mutilar a Cristo es reducirlo a una sacristía como implicarle en una tarascada guerrillera cual 'mero revolucionario'. Jesús rechazó abiertamente el poder político y temporal igual que todo tipo de liderazgo directo.Su poder primario es el de la Palabra sobre las conciencias y secundariamente sobre los hechos y los movimientos que esas opciones de conciencia desencadenan. Más que doctrinas acabadas, trajo valores que sirven para todos los tiempos y siempre serán corrosivos actuales de todos los antivalores, idolatrías y absolutizaciones. A Jesús no se le puede encasillar en modelos y programas concretos pues se corre el riesgo de privatizarlo o fosilizarlo; pero se hallará en los ideales más notables de todas las auténticas revoluciones. Se le acusó de 'hacer política' y sus seguidores no se verán libres de esta acusación. Jesús estuvo tentado a salir de esa ambigüedad como lo estarán los verdaderos cristianos; pero caer en esa tentación será desvirtuar el mensaje más peligroso y profundo para los poderes opresores que el de cualquier revolucionario. El mensaje cristiano va más a fondo de cualquier proclama política.

La Iglesia y los cristianos hemos de seguir estos lineamientos para no recortar la transcendencia de la Palabra y debemos usar mediaciones más proféticas que políticas, si no queremos aguar el Mensaje y hacerlo partidista y de coyuntura.

Praxis

El mensaje tremendamente político –sin meterse en política– de Cristo, ha de llevar al cristianismo a comprometerse en conciencia en lo político, pero no estará autorizado en nombre del mismo y de su fe a imponer 'tal política determinada'. Podrá caer en ambigüedad en ocasiones, pero no hay que olvidar que Cristo no quiso salir de ella, y esa postura le costó la vida y le llevó a la cruz.

Nuestra situación tiene características muy parecidas a las del tiempo de Jesús. El que en nombre de Cristo y de una comunidad sea 'vocero' del mensaje del Reino, siguiendo la línea de la misma teología política, no puede privatizar a Cristo, su Palabra o las opciones desencadenadas por la misma. Tiene que dejar siempre un margen a la crítica y a un sano pluralismo en nombre del servicio y bien común.

Situación actual aquí

Por el estado socio-cultural y religioso de nuestra

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

gente; por la expectativa mesiánica de cambio hacia un mundo distinto; por las actitudes de reivindicación en nuestro medio despolitizado o mal politizado; por el nivel de cristianismo y concientización; por la violencia de la estructura imperante; por la misma opción que hizo el equipo: por táctica debemos ser muy críticos de cualquier concientización y politización que pueda involucrar nuestra evangelización.

Como equipo, asumimos la vía más lenta quizá y no por ello más exenta de riesgos y de peligros. Se deja margen para la diversidad de acentuaciones a cada uno de los miembros del equipo, según sus diversos carismas. Cuanto más implique el quehacer pastoral y al equipo una decisión, tanto más ha de contar con el parecer del mismo.

Ni pretendemos quitar a nuestra gente el evangelio y dejarles sólo con la cuna, ni adormecerles en su religiosidad al abrigo y en nombre del mismo evangelio. Como equipo queremos y venimos a "¡PONER LEVADURA EN LA MASA, NO A DARLES PAN!".

II.- Profundización

Pentecostés del 72 señala el fin de la 1a. etapa y de la gira misional y el nacimiento de una Iglesia renovada con más de 30 comunidades incipientes animadas por más de 300 delegados. El entusiasmo y el impacto producido por la cita de todos en la sede parroquial hay que aprovecharlo y acompañar ese impulso para fortalecer las comunidades y hacer que el evangelio vaya calando en su vida. El inapreciable trabajo de los colaboradores desde la postmisión debe multiplicarse para atender a los Delegados y a las comunidades y se ve desbordado. Es el momento favorable para que Delegados más conscientes y preparados tomen nuevas responsabilidades y evitar la multiplicación de intermediarios entre la comunidad y el sacerdote.

Se crea un organigrama provisorio y se lanza un plan de trabajo. Los Delegados serán la plataforma operativa como eje y motor que ha de dinamizar y hacer crecer las comunidades. Se va hacia una sustitución y corrimiento de funciones en lo que hasta ahora hacía el sacerdote o colaborador. Para ello hay que diversificar las funciones o servicios en los delegados y darles una preparación y entrenamiento suficientes para que puedan desempeñarse con eficiencia. Viene la etapa de cursos y cursillos.

Cursos

Pretendemos que la formación se adapte a la realidad en que viven ellos y su comunidad; que sea una respuesta a las exigencias y problemas que plantean las comunidades en su crecimiento. Creemos que mandarles a cursos supraparroquiales de una semana o más, es hacerles saltar a niveles que el campesino difícilmente asimila. Es sacarles y distinguirles demasiado dentro de su comunidad; es saturarles de datos no digeridos con los que no saben qué hacer en su comunidad. En el mejor de los casos repiten sin asimilar, pero en no pocos casos se acomplejan y se frustran. Hemos llegado a esa conclusión por propia experiencia y por otras experiencias pastorales conocidas.

Por esto optamos por sesiones no muy largas, a lo más de un día, con tarea y reflexión en la base. Pretendemos que lo aprendido sea práctico, de forma que puedan aplicarlo inmediatamente en sus comunidades. A base de métodos dialogales en grupos y plenarios, se parte de su experiencia que se analiza, codifica desde los niveles personales a los comunitarios, y de éstos a los nacionales y universales.

El nervio fundamental es la Palabra de Dios: si se parte de su realidad es para que la engloben como parte de la historia de la salvación y así la iluminen con una visión de fe. Si se parte de la Palabra de Dios es para que ésta ilumine la realidad que tenemos entre manos y traten de vivirla desde la fe.

Características de los cursos:

–Se dan en la sede parroquial o en núcleos zonales. Sólo como excepción hemos mandado delegados a cursos supraparroquiales.

–Son breves y dosificados.

–Responden a las necesidades de la comunidad y de los Delegados.

–Van orientados a la práctica y quehacer comunitario.

–Siguen métodos activos y de participación aun en la dirección de los mismos.

–Siempre se fundamentan en la Palabra de Dios.

Diversificación de cursos:

1) Extraparroquiales

Sólo como excepción mandamos a estos cursos, por creerlos muy importantes para futuros cursos en la parroquia. Por esto se envió siempre un sacerdote para que incorporaran su experiencia a los cursos parroquiales.

a) **Laboratorio vivencial de campesinos:** asisten 5 campesinos, 2 laicos de la ciudad y dos sacerdotes del Equipo. Se tiene en San Salvador y es rico en experiencias y en aplicaciones futuras.

b) **Curso de cooperativismo:** asisten 2 campesinos, 2 de la ciudad y 1 sacerdote; luego pasarán por este curso más campesinos y varias mujeres. Lo organiza COSALCO en San Salvador. Ellos serán los que inician en la parroquia y por los cantones el cooperativismo.

c) Mini-IPLA: asisten un campesino y un sacerdote, durante 5 semanas y se da en San Salvador.

2) **Cursos parroquiales en la sede**

Para los de la ciudad se dan en los días de entresemana, mientras que para los del campo se reserva el sábado y el domingo.

a) **De catequistas urbanos:** La ciudad se dividió en 10 centros, en los que se tiene la catequesis el sábado. Los viernes llegan a la parroquia los catequistas, y un sacerdote les inicia y prepara las lecciones con ellos. Se acomoda el método de la Providencia de Santa Ana.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

b) **'Vacuna comunitaria'**: Antes de que se haga virulento el clima de campaña política que se avecina, se trata de robustecer a las comunidades para que no sean instrumentalizadas, y de formarles el espíritu cívico que les debe animar para no manipular ni ser manipulados.

–Lugar: en la sede parroquial.

–Duración: doble dosis de 3 horas; los domingos para los Delegados del campo y el martes para los de la ciudad.

–Dirección: los sacerdotes.

–Método: reflexión sobre la parábola del Buen Samaritano. Grupos que responden a diversas preguntas que van a detectar lo que entienden y lo que deben de entender por política.

–Plenario de discusión, complementación y acuerdos.

–Se les entrega la Constitución de la República con los artículos señalados que apoyan los derechos y deberes políticos a nivel individual y comunitario.

–Se les entrega también una historieta-parábola que la comunidad escenificará, descodificará personaje por personaje cuando llegue el sacerdote.

En las misas parroquiales de esas semanas se enfocó la Palabra a clarificar para el gran público, la postura del Equipo Misionero, respecto de estos temas que tanta confusión crean en la gente y que en tiempos de campañas dividen y transtornan las comunidades.

c) **Curso de preparadores:** Tendrán como misión sustituir el servicio que prestaban los colaboradores foráneos, esto es, preparar y adiestrar a otros delegados en los núcleos zonales. Por medio de una consulta a las comunidades se seleccionan 45 Delegados que pasarán a ser Preparadores. Han de ser como los brazos del Equipo Misionero, el enlace de las comunidades con la Parroquia y el Consejo parroquial nato. Se les da una preparación de 35 horas divididas en 5 fines de semana en la sede parroquial.

–Animación: preparan el curso 2 sacerdotes durante la semana. Lo ejecutan un sacerdote y 2 colaboradores.

–Contenidos: se van desarrollando paralelamente estos temas que recurren en la Biblia y en la situación de ellos mismos:

a) situación histórica: estructura de pecado y violencia.
b) causas de esta situación: degeneración de relaciones.
c) superación de esta situación: vuelta a la debida relación.
d) liberación: hacia unas estructuras que humanicen y no opriman.
e) plan de Dios: hombre nuevo como miembros de un pueblo nuevo.

–Método: se insiste en lo activo y dialogal. Sólo el plenario global anima el sacerdote o el colaborador. Los grupos, evaluaciones y plenarios parciales, las dirigen los mismos preparadores. Se subraya esta dimensión para que ellos mismos se adiestren en el método y para que no den en 'ser predicadores', sino animadores que "preparen caminos y hagan que los demás crezcan".

Dentro del ritmo de asimilación del campesino se buscó el máximo de rendimiento. Para esto se tomaron en cuenta técnicas del lenguaje total, para mejor captar a toda la persona. El hombre –más tratándose de campesinos– no aprende sólo con ideas, sino por los sentidos, la emotividad, el movimiento. . . Se echó mano de la canción escuchada, analizada e interpretada por ellos, como elemento de profundización o de descanso y relajación; se emplearon dinámicas grupales, filminas, gráficos, juegos, etc.

En el desarrollo de los temas se seguía este proceso:

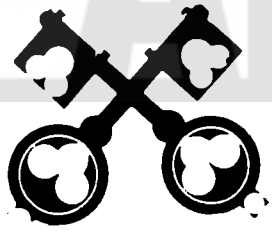
a)–Descodificación, para llegar a encontrar lo que dice en sí el trozo bíblico, un hecho de vida, la canción, el juego. . .
b)–Relación a nuestra realidad: interpretación para nosotros en nuestra situación.
c)–Proyección para una praxis futura en nuestras comunidades.

d) **Curso de nivelación.** Se le designó así por doble motivo: trataba de promocionar en cada comunidad a otros delegados ya que los seleccionados para preparadores tendrían una nueva función. Además se perseguía lograr una cierta uniformidad en el esquema o pasos que las comunidades seguían en la Celebración de la Palabra, pues en los primeros tiempos se dejó un margen amplio para la experimentación y la creatividad de la propia comunidad. Se desarrolló en la sede, las mañanas de los domingos, simultáneamente al curso de preparadores.

–Animación: un seminarista y un colaborador.

–Objetivo: evaluar las diversas experiencias en la preparación de los textos y en el desarrollo de las sesiones de la comunidad, para sacar los esquemas que seguirían en la parroquia los preparadores y las comunidades en sus sesiones.

e) **Curso de Delegados:** Con la experiencia del curso de preparadores, se suceden 5 cursos por los que pasan sucesivamente casi todos los delegados del campo. Tienen características similares al de los Preparadores, si bien son mixtos –Delegados y Delegadas. Es como un primer nivel de formación para todos. Se les deja tareas para realizar durante la semana en su comunidad con los demás delegados que ya pasaron o pasarán por los cursillos. De este modo se profundiza lo dado en el curso y los demás delegados viven el ambiente y problemática que se desarrolla en el mismo. Estas



Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

tareas son a modo de cuestionario que los asistentes han de traer contestados en cada venida al curso.

f) Curso en la ciudad y en El Paisnal: Las comunidades de estos dos centros siguieron un régimen al margen de las campesinas, debido a sus componentes de tipo más urbano o semiurbano en el caso de Aguilares, y en El Paisnal, porque las 2 comunidades habían surgido últimamente con las misiones tenidas allí durante la cuaresma. Convenía incorporarlas y unificarlas en lo posible al movimiento del campo.

En las respectivas sedes, se les dieron sendos cursillos a todos los Delegados durante 15 tardes consecutivas.

–Animaron estos cursillos 2 sacerdotes, 2 Delegados, 1 Preparador y 1 Colaborador.

–Con una metodología similar a los otros cursos, se insistió en adiestrarles en los tres instrumentos que debe manejar todo delegado: realidad, Biblia, método.

Después de estos cursos de primer nivel en la sede, se diversifican las funciones de los Delegados, se unifican y esquematizan las reuniones: de los Preparadores, en las zonas, de los Delegados y de las Comunidades.

Cursos específicos:

Al diversificarse los servicios de los Delegados se les va convocando periódicamente para prepararles en sus diversas funciones. Tienen como objetivo: compartir experiencias, resolución de problemas y formación para sus servicios a la comunidad.

a) Iniciadores al bautismo: instrucción para acercarse a los papás, darles charlas domésticas, explicación y aplicación de los 4 temas que se dan en la Arquidiócesis, con otros esquemas complementarios, confeccionados en la Parroquia.

b) Catequistas: instrucciones y método para que puedan explicar a los niños de su comunidad el catecismo de La Providencia.

c) Encargados de jóvenes: formación y metodología para nuclear grupos de jóvenes. Como guía se les da un temario apropiado con esquemas de discusión confeccionado en la Parroquia.

d) Coordinadores y secretarios: formación para la animación de la reunión semanal de Delegados.

f) Equipos volantes: dan los primeros pasos 4 equipos que abarcan la animación de jóvenes y de adultos ya nucleados del campo y de la ciudad. Prestan un servicio intercomunitario de animación y revisión dentro de los Delegados y de las Comunidades. Cooperan con el sacerdote en cursillos en la base.

g) Pláticas de preparación matrimonial y responsables del bautismo que se dan periódicamente en la sede parroquial.

3) Cursos parroquiales en la base

Se dan en las comunidades o en los núcleos zonales y participa más la base, no solamente los delegados como en los anteriores que señalamos hasta aquí. No son ya tanto cursos de 'multiplicación' como de nivelación comunitaria.

a) Curso de relación hombre-tierra: Lo dirigieron 8 colaboradores universitarios (de ellos, 5 estudiantes jesuitas y 1 seminarista; 2 próximos a ordenarse).

–Método: Lectura de una parábola que será escenificada a modo de 'teatrillo' por los mismos campesinos después de un breve entrenamiento. La comunidad analiza y descodifica los diversos personajes y los universitarios anotan la verbalización.

Se introduce un texto evangélico que ilumine lo que sacaron en la parábola.

Para este curso se eligieron 2 núcleos cantonales y se pretendía un objetivo múltiple: toma de conciencia de su realidad y concientización para los campesinos y realización de un trabajo científico para los estudiantes de la UCA. En segundo lugar, levantar el universo vocabular y temático para una próxima alfabetización de adultos.

b) **Curso de alfabetización:** Los colaboradores con varios campesinos dan a tres caseríos durante 45 días los inicios del método. Los campesinos que pertenecen a diversas comunidades serán los continuadores cuando los colaboradores no puedan hacerlo.

El material y la temática se preparan en la parroquia.

El equipo de campesinos dará otros 2 cursos más, en otros tantos caseríos.

En la actualidad se desarrolla un curso de alfabetización mejor preparado que los anteriores.

c) **Curso de cooperativismo:** En el campo y la ciudad se selecciona un buen grupo de gentes que reciben una iniciación en cooperativismo. Eligen algunos de ellos, que van a perfeccionarse a cursos a San Salvador.

Luego se encargan de dar charlas en los cantones y en las colonias de la ciudad para preparar la apertura de Aguilares de una Domus de COSALCO (Consumo Salvadoreño Cooperativizado) que dirige la madre Pilar.

La continuidad en la formación cooperativa ha sido irregular por varios motivos, pero el principal ha sido la ida del P. Chus a Medellín para concluir su formación, cuando ya se había incorporado al equipo de formación de COSALCO.

En la actualidad, lo cooperativo en la parroquia se encuentra en un compás de espera y de reflexión.

d) Formación permanente. Después del despertar inicial hacia la unión y la movilización, un buen grupo de gente se sigue formando con reuniones periódicas en la base y en la sede; son grupos de reflexión que a nivel parroquial y

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

supraparroquial participan en reuniones vicariales e interparroquiales como seglares comprometidos en el quehacer cristiano y pastoral. Los estudiantes jesuitas acompañan y dirigen su formación.

III.- Culminación de esta etapa

En el proceso de afianzamiento han tenido relieve especial dos celebraciones. La fiesta del Maíz y la fiesta-homenaje a Monseñor.

Fiesta del Maíz

Alentados por la celebración de Pentecostés de año anterior, se piensa en una fiesta campesina de convivencia y creatividad de la Comunidad que celebre lo campesino. Tiene buena acogida y resonancia en las comunidades. Eligen 'el maíz' como tema y símbolo de lo campesino. Desde la base van saliendo las determinaciones y criterios para que su fiesta sea original y diferente. Quedan fijados los criterios que la animarán:

- –todo será comunitario, nada individual.
- –no privará como determinante el factor dinero.
- –será una fiesta de denuncia y esperanza.

Se preparará y tendrá la fiesta a nivel comunitario y luego se llevará lo mejor a la gran fiesta de toda la comunidad parroquial. El día 18 de agosto, con los elotes en su punto, determinan que es el momento para la concentración.

Cada comunidad trae una colecta de elotes para el 'atol con elotes' que será comunitario y sólo se cobrará el precio de la elaboración.

Traerán ya seleccionados:

- –el mejor elote.
- –el mejor adorno a base de toda la planta de maíz.
- –la mejor canción, al menos con letra original, que cante al trabajo y la cosecha de maíz.

Cada comunidad presentará una madrina, no importa la edad, elegida como modelo de servicio y trabajo en la comunidad. Ella será la responsable de todo el trabajo femenino que se presente a la fiesta por parte de su comunidad y la que presentará al público la actuación de sus gentes en los concursos, etc.

Un hombre de cada comunidad, señalado por parecidos criterios que la madrina, se encargará de toda la aportación de los hombres a la fiesta.

Se evitó todo lo que pudiera ser competitivo, dejando a la aclamación popular, la designación de lo mejor, cuando no se podía cuantificar o calificar por un jurado elegido entre ellos mismos.

Desde la misa, muy animada y participada, hasta los cantos con mucho mensaje y protesta, resultaron de gran colorido, creatividad y participación. Dejó muy buen gusto a todos. Sin duda un éxito que será superado en años venideros.

Fiesta-homenaje a Monseñor

Para celebrar los 50 años de nuestro Pastor y Arzobispo, los Delegados le ofrecieron una Eucaristía el 29 de Diciembre. Cerca de 400 Delegados dispuestos por delegaciones, ocupaban las bancas de la Iglesia. Después del saludo y ofrecimiento, tienen la homilía 2 delegados. El del campo desarrolla: "Somos Delegados de la Palabra de Dios al servicio de la comunidad". El de la ciudad: "Somos Iglesia, responsables en la construcción del hombre nuevo para una comunidad nueva". Después, Monseñor les toma la profesión de fe, la aceptación de sus compromisos y les 'confirma' en sus funciones comunitarias. Al final les da la 'misión' y bendición, a la par que cada delegación se presenta para saludarle.

Es el final de la 2a. etapa, y un nuevo relanzamiento a seguir en la tarea del Reino.

A MODO DE CONCLUSION

Lo aquí reseñado necesita una reflexión crítica y la verificación del tiempo, único convalidador de toda experiencia. Sería ingenuo de nuetra parte afirmar esto sirve, aquello no.

La pastoral es ante todo, aplicación del mensaje de salvación a todo el hombre. Es una práctica en la que hay que conjugar muchos factores y buscar equilibrio entre tensiones para que no resulten antitéticas, sino dialécticas, creadoras de nuevas resultantes.

Podría inducirnos a equivocación, suponer que un sacerdote solo, no puede iniciar una experiencia parecida. Algunos casos en la misma arquidiócesis desmienten tal suposición.

El hecho de ser varios sacerdotes y una constelación de colaboradores, tiene ventaja innegables, sobre todo para iniciar, pero también su contrapartida. De ahí vienen, a pesar de la buena voluntad, los peligros y fallos que creemos constatar. Por haber contado con abundantes recursos humanos, nos planteamos serios interrogantes. Apunto algunos por mencionar los más notorios:

–Activismo y respuestas inmediatistas con poca crítica y reflexión, perdiendo de mira la objetividad y la lucidez en los planteamientos.

–'Santas impaciencias' por forzar el ritmo y quemar etapas, con la consiguiente domesticación y aplanamiento de valores que hay que purificar, transformar, pero no avasallar y menos suprimir.

–Por buscar efectividad y eficacia a corto plazo se cae en el elitismo y en el despegue de la base. No se camina CON el pueblo, sino que inconscientemente no hacemos que el pueblo, sino una élite camine con nosotros.

–Desequilibrio en la Evangelización no dando lugar a que se asimilen y sedimenten los valores cristianos.

–Concientización y politización cristianamente mancas, que fácilmente se quedan en reivindicacionismo o inme-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

diatismos.

–Peligro de caer en paternalismo o a lo más en populismo, creando líderes, pero no de servicio, sino de opresión.

Con todas estas dudas cabe preguntar: ¿educamos, culturizamos o estamos domesticando y trasvasando las propias alienaciones? ¿Cumplimos el móvil paulino "para ser libres nos liberó Cristo. . .?"

Entrevemos estos y otros peligros, estas tensiones y riesgos como también un horizonte al que llegar, siempre que pongamos unas condiciones a modo de pistas que nos hagan caminar.

Nos entrevemos a adelantar algunos lineamientos de estas condiciones necesarios en nuestro caso, pero también provechosos para otros. Son aplicables a diversos niveles: personal, parroquial, de zona, vicaría, etc.

1) **Dónde estamos:** Visión lúcida de la realidad en su conjunto y del momento que vivimos como oportunidad y chance pastoral; como 'cairos de salvación'.

2) **Con qué contamos:** Análisis de recursos humanos, desde la base a la cúspide y diversificación de los mismos. Tenemos que hacer camino CON ellos, no solamente PARA ellos o DESDE nuestra realidad. Necesitamos saber con quienes contamos y qué es lo que cuenta de ellos.

3) **Hacia dónde vamos:** Claridad en los objetivos y metas a corto, mediano y largo plazo. Sin esto caminaremos a ciegas. A lo más nos convertiremos en francotiradores, o en meros conservadores de un estado en el que, si no remamos, nos tragará la corriente.

4) **Cómo caminaremos:** De lo anterior se desprende una cierta unificación; si no es posible trabajar en equipo, al menos tiene que haber coordinación. De lo contrario se da la confusión en el pueblo y uno destruye lo que otro pretende construir.

5) **Por dónde empezamos:** No podemos abarcar todo. Se impone establecer prioridades conforme a los objetivos. No nos debe tranquilizar, pensar que 'ya hacemos algo'. Habrá que optar por métodos multiplicadores, por tácticas de irradiación, por zonas que sean signo de Iglesia despierta.

6) **A qué ritmo iremos:** Todo lo anterior va a quedar condicionado al caminar CON los demás. A qué ritmo van, pueden y deben ir. Los mejores planteamientos pueden quemarse o quemar a la gente por no adecuarse al ritmo, los métodos, etc.

7) **Qué presupuestos:** Todo esto supone gran transitividad, movilidad, actitud reflexiva y crítica, diálogo; continua conversión que la podemos muy bien predicar, pero que nos cuesta a nosotros entrar por ella. Este debería ser quizá, el inicio de todo planteamiento si queremos evangelizarnos y evangelizar.

UNA PALABRA FINAL

En todo este proceso pudiera dar la impresión que el Primer Actor, está un poco retirado en la penumbra. Es el Reino de Dios el que tratamos de promover. 'Primero Dios' es el decir popular de profundo significado.

Ese Reino está entre nosotros: hay que explicitarlo y hacerlo fermentar. Esta es nuestra tarea y de él somos obreros. Pero no queremos considerarnos inútiles antes de comenzar. Sería mirarnos demasiado a nosotros, desconfiar de Dios y no caer en la cuenta que la obra es de El. Siguiendo a Jesús y puesta su confianza en El, echamos las redes; preferimos considerarnos inútiles después de haber hecho lo que teníamos que hacer.

Planeamos una evaluación general de la experiencia. Antes es prematuro adelantar resultados. Después de hacer 'un alto en el camino' veremos si hay que seguir, enderezar la andadura, dar pasos atrás ¡o buscar un relevo. . .! Solamente intuimos que algo tiene que cambiar.

Fue un reto el comienzo; lo sigue siendo hoy, y quizá mayor. En todo caso es estimulante pensar que 'se hace camino al andar' para anunciar a los pobres la buena noticia del Reino.

ANEXO: NIVELES PERSONALES Y SUS JUNTAS

Voy siguiendo los niveles del organigrama.

I.- **Bautizados:** en este nivel se incluyen casi todos, pero nos referimos a aquellos "aguados" para quienes el bautismo se reduce a poco más que agua, y aunque pidan bautizar a sus hijos y asistan a alguna misa, no quieren saber nada con un compromiso comunitario.

La comunidad organizada ha de tener como mira, el irlos comprometiendo. Los visitadores y preparadores al bautismo tienen como misión, meter fuego en ellos, invitándoles a la misa del cantón, a las reuniones de la comunidad y facilitándoles la preparación para bautismos, etc.

II.- **Comprometidos** con la comunidad: se reúnen al menos semanalmente para la celebración de la Palabra y participan en todo el movimiento comunitario. Esa Palabra de Dios les ha de llevar al cambio y a buscar el hombre nuevo para una comunidad nueva.

ESQUEMA DE LA CELEBRACION COMUNITARIA

A. – PREPARATIVOS:

–bancas, luz, local
–alistar los textos, cantos
–ambientar cantando
–RECIBIR A LOS HERMANOS

B. – CELEBRACION:

1) Canto de entrada y saludo.

2) Acto de reconciliación:

–mover el examen –silencio–

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

–canto de reconciliación
–abrazo de paz.

3) **Proclamación de la Palabra:** (canto-oración) Manejo del libro
–Lectura del A. Testamento (breve comentario),
–canto-oración, si no se tuvo antes.
–Lectura del N. Testamento (el mismo texto se repite 2 ó más veces por distintos lectores).

4) **Trabajo en grupos** de 6 u 8 personas:
–animador lector, relator o resumidor.

5) **Plenario:** (pueden cantar mientras se acomodan)
–resúmenes del grupo
–diálogo y preguntas para aclarar y profundizar.

6) **Resumen global:** idea central y conclusiones.
7) **Oración comunitaria** y peticiones –Padre nuestro.
8) **Avisos y canto de despedida.**

C. – Actos libres diversos: cantos–juegos–colectas–rifas, etc.

III.- Delegados: de la Palabra, al servicio de la Comunidad que los eligió. Motores responsables de la animación de la comunidad. Tienen diversas funciones o servicios.

Se reúnen una vez a la semana, posteriormente a la reunión de los Delegados enviados a zona, para que así tengan los Textos y los avisos e informes de la parroquia.

ESQUEMA DE LA REUNION DE DELEGADOS

La anima el Coordinador y toma notas el secretario.

1)– Puede comenzarse con un canto: Yo soy cristiano, le sigo a Cristo. . .

–Hacen la Agenda o puntos que tratarán con sus prioridades: se compone de puntos fijos y otros según los problemas que surjan.

2)– El secretario lee los compromisos anotados y se revisa si se cumplieron o no y por qué.

–Se evalúa la sesión comunitaria pasada y la animación.

3)– Se prepara el texto de la próxima junta comunitaria:

El Delegado enviado a zona da el texto, la idea principal; lo trabajan todos y sacan preguntas para animar los grupos.

–Informa si hay algún aviso a la parroquia.

4)– Se ven otros puntos de agenda o de reflexión; se planifica cómo se van a hacer las acciones y quién las va a llevar a cabo: quiénes van a dirigir la junta comunitaria, los que irán a buscar textos; otras acciones. . .

–El secretario anota los compromisos.

Termina con la canción del Delegado u otra.

Las comunidades suelen marchar según camine esta reunión; por esto es de gran trascendencia y el sacerdote tiene visitas exclusivas para esta reunión.

IV.- Enviados a zona: Delegados de la comunidad –como mínimo 2– que se van turnando para ir a recoger textos y avisos, en el lugar de la zona previamente designada por los preparadores.

ESQUEMA DE LA REUNION DE LOS ENVIADOS A ZONA

La animan los Preparadores que llegan de la Parroquia.

1)– Canto de entrada.
–Avisos y noticias de la Parroquia
–Informes y avisos de parte de las comunidades para la Parroquia.

2)– Anotan los textos.
–Se dividen en 2 grupos y cada grupo prepara un Texto correspondiente a las dos reuniones próximas de la comunidad.
–Trabajan el texto, lo discuten y el Preparador les da la idea central que lleva anotada.

3)– **Plenario:** cada grupo lee su Texto al otro grupo, dan sus comentarios y la idea principal.
–CADA DELEGADO debe sacar en claro de esta reunión, para transmitirlo a los Delegados de su Comunidad: El texto, la idea central y los avisos que vienen de la Parroquia.

V.- **Preparadores:** Se reúnen los sábados alternos en la sede, con un sacerdote. Tienen que preparar los Textos y elaborar la idea central que transmitirán en sus respectivas zonas; han de pasar el informe zona-parroquia y viceversa. Se les va dando una formación permanente.

ESQUEMA DE LA REUNION DE PREPARADORES

La anima un Preparador por tuno y está presente un sacerdote.

1)– Pasar lista de asistencia (prever para suplir en la zona al que falte)
–Canción de ambientación
–Saludo y reconciliación
–Abrazo de paz y oración común.

2)– Presentación de 2 parejas de textos (en la sesión comunitaria se proclaman 2 textos, pero sólo se trata sobre uno).

Esto lo deben llevar claramente anotado.
–Se dividen en 2 grupos, de modo que en cada uno de ellos se encuentre un Preparador de cada zona.
–Tarea en grupos: comentar y estudiar el texto y elaborar la idea central que apunta un secretario.

3)– Plenario:
–juntos los dos grupos, primero uno y luego el otro:
–dan lectura al texto sobre el que trabajaron
–presentan un breve resumen y la idea central
–se discute y analiza esa idea y queda fijada por escrito. Esta idea tiene que tener estos elementos:

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

* que sea realmente el mensaje del texto
* que sea importante y de trascendencia para la vida
* que lleve a la comunidad a la acción.

–El sacerdote da una explicación y profundización del texto.

4)– Información:

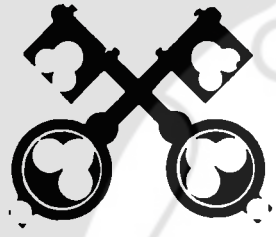
–noticias parroquiales, avisos de visitas del sacerdote, etc.

–informes, peticiones que vienen de las comunidades.

N.B.– En todo este proceso de la sede a la base y viceversa, se insiste en que haya verdadero empeño y cuidado, para que haya fidelidad en la transmisión de todos los eslabones o pases de la cadena.

De este modo viene a resultar una buena escuela de compromiso y responsabilidad.

A esta esquematización general que funciona por ahora, se ha llegado a través de la experiencia y de quemar muchas horas-trabajo y de andar largos caminos pedregosos con sol y lluvias. No sabemos en el fondo, qué es lo que hay en el alma del campesino, pero sí ciertamente nos dan un gran ejemplo, en poner el alma en su tarea.



CELEBRACION EUCARISTICA Y HOMILIA EN EL TERCER FESTIVAL DEL MAIZ

Aguilares, 16 de agosto de 1976.

PRESENTACION.

Es un festival organizado por la Parroquia de Aguilares. Nació en nuestras comunidades y tenía por fin manifestar la alegría campesina, la acción de gracias campesina, el presentar a Dios las primicias de las cosechas, el compartir responsabilidades y frutos.

INICIO DE LA MISA. SALUDO.

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Nos hemos cruzado con esta cruz del Señor, con nuestro cuerpo como signo de historia, caminando detrás de este Señor que está aquí colgado como símbolo de cómo murió por un compromiso del seguimiento de su misión al servicio de los hombres.

ACTO PENITENCIAL.

¿Cómo va nuestra misión en cada comunidad? ¿Cómo va nuestra misión de servidores de los demás allá donde estamos en el cantón? Yo mismo me pregunto, y todos los que estamos trepados aquí arriba, nos preguntamos: ¿Cómo vamos en el servicio a los demás?

Un examen sincero, pues, de cómo estamos siguiendo al Señor en la construcción de su Reino. Vamos humildemente, pues, a guardar unos segundos de silencio. Las deudas que tenemos en esta misa de todos los días en que batallamos por construir un reino en este mundo, un mundo mejor, un mundo en que reine lo que vamos a compartir en esta Eucaristía y en la atolada del Día de la Fiesta del Maíz; hoy el Día de María, de la Asunción, día de la Mujer campesina, Fiesta del Maíz en nuestra comunidad.

Reconozcámonos, pues, pecadores, porque tenemos fallos en el seguimiento del Señor.

Humildemente cantemos todos. Mientras el coro dice la estrofa, todos en silencio hasta que termine el coro, después gritamos todos al Señor. Y nos arrepentimos pidiéndole perdón a los hermanos y a Dios presente en ellos.

(Coro): Señor, Señor ten piedad, ten piedad de nosotros. . .

Si tenemos voluntad de cambio, si queremos levantarnos de nuestro egoísmo, de nuestras debilidades, de nuestros fracasos, de nuestras faltas de confianza o de debilidad en el seguimiento del Señor; si estamos, pues, con voluntad de cambio. . .

Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros. . . (oración)

ORACION.

Y ahora, con toda la Iglesia universal, oramos. Oramos con todos nuestros cantones y caseríos; oramos con las comunidades del campo y de la ciudad; oramos con toda la Iglesia universal que en todas partes se está poniendo ya en el camino, en pequeñas comunidades; oramos con los obispos que ayer fueron expulsados del Ecuador, Monseñor Proaño y los obispos fieles al Señor; oramos con todos los perseguidos de nuestro país por el nombre del Evangelio; oramos con todos aquéllos que luchan por un mundo mejor.

En esta fiesta de la Mujer fiel a la Palabra del Señor, oremos:

Dios Todopoderoso y Eterno. . . (oración cantada)

Nos sentamos para escuchar el canto que nos ayuda a comprender la Palabra de Dios.

(Coro): Tu Palabra me da vida. . . Tu palabra es eterna.

El Señor esté con todos ustedes

LECTURAS.

Proclamación de la Buena Nueva según el Evangelio

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

de San Lucas.
"En esos días María se fue de prisa a un pueblo. . ."
(Lc. 1, 39-56)

HOMILIA.

–Presentación de La Virgen y el Festival.

Hermanos: La palabra de Dios está servida abundantemente en este día en que celebra la Iglesia universal a esta mujer llamada María, a quien llamamos Madre de la Iglesia, porque humilde, porque servidora de los demás. Y qué feliz coincidencia, en este día celebramos la Fiesta del Maíz. Y nosotros hemos querido celebrar a la mujer campesina, la quintaesencia de nuestro pueblo, que es la gran mayoría campesina. Y de esta ciudad tan grande mucha gente ha venido del campo a hacer sus cachas en el comercio, o en los tenderetes que tienen en el mercado.

Hoy, pues, Día de la Virgen Madre, Día de la Mujer campesina en nuestra comunidad y en la Fiesta del Maíz, al celebrar la Eucaristía, está abierta a la Palabra del Señor para que se le suelte la lengua a estos hermanos nuestros. No pueden trepar todos aquí, y cómo es que no está aquí ninguna mujer? Así es, no podemos trepar a todas las madrinas aquí. De suyo, son como veinticuatro; algunas han llegado tarde. Tal vez están por allá las pobres, perdidas, pero no pueden caber, y además, en este país del machismo, son los hombres los que quieren cantar a la mujer. Tal vez, pedir perdón, en fin, y enfocar la figura de la mujer en la vida de la Iglesia al servicio del mundo.

Oigamos pues, a estos hermanos nuestros, y en primer lugar a este hermano nuestro de una comunidad. Están tomados de comunidades de distintos puntos cardinales. Aquí están representadas puños de comunidades del campo. Vamos pues, a oir a este hermano nuestro. Entre estos hay algún hermano nuestro que ha dejado de ser capataz por el Evangelio. Prefirió dejar su cargo al servicio del Señor. ¿Verdad?, porque veía que no podía ser capataz y servidor de sus hermanos, de esos hermanos nuestros, hay quien eso ha tenido que hacer.

–Palabras de un campesino.

Estamos ahora, pues, celebrando la grandiosa fiesta de la Santísima Virgen María. Aunque era una mujer campesina, pero supo ganar el don de Dios. Y ahora nosotros tenemos que reflexionar y comprender que no estamos haciendo completamente la voluntad de Dios como se lo ganó la Santísima Virgen María. Porque ahora nosotros vivimos desunidos. Yo lo que veo y mientras que ahora unos tienen pan, otros se mueren de hambre; mientras unos tienen techo, otros son desalojados. Queridos hermanos, ése no es el don de Dios, ni el mandato que hay que cumplir. Debemos de reconciliarlos con Dios y poner completamente en práctica su palabra, y ver que mientras unos caminamos por el buen camino, otros atacan la ley de Dios. Queridos hermanos: estamos completamente abrumados en las tinieblas.

–Prosigue la homilía el P. Grande

–Magníficat: Su significado.

Queridos hermanos: no he querido alargar demasiado las cosas, y apenas había pensado hablar, pero creo que es una ocasión tan grande en el año, ésta, que no puedo menos que hablar junto con estos hermanos nuestros que acaban de hablar.

Siguiendo esta oración tan bella o este canto de María, que lo llamamos la Magnífica, y que venden allá en canastas, en unos folletos a la puerta de la Catedral o en las grandes. . . o en la iglesia, por ahí. . . probablemente de Chalatenango. Los que tienen cerradas las iglesias están vendiendo la Magnífica, ¿verdad?, pero no se dan cuenta lo que es la Magnífica.

La Magnífica es algo explosivo. Creen que es, por lo visto, para cuando 'se le ha perdido la vaca a uno, entonces rece la Magnífica'; cuando tengo que ponerle un mal a la no sé qué mujer, que anda persiguiendo a mi hombre, voy a rezar la Magnífica.: 'la voy a comprar en la Catedral'; 'dicen que allí venden un folleto', . . .

¡Pero hombre! no. Si la Magnífica es lo más terrible que hay. MAGNIFICA quiere decir en latín, la oración por excelencia, de María, porque salió de sus labios, porque dijo ella. . . "engrandece mi alma al Señor", es decir, que a aquella mujercita trepada en la montaña se le soltó la lengua como se les ha soltado a nuestros hermanos del campo. Y allá comenzó a decir esta bella oración, que ojalá no la ocupemos, como digo, para encantar serpientes, ni para cuando se nos pierde la vaca, ni para ponerle el hechizo a no sé quién ni que vayamos a comprarla por ahí en unos folletos. Sino, que está aquí en la . . . en el Evangelio.

–Magnificat: explicación de su historia y su sentido actual.

María, ya han dicho muy bonitamente los hermanos, es la servidora, porque cuando la Chavela dice que oyó la voz al llegar allá a la casita de su prima, no le quiso dar. . . ¡vamos!, "¿cómo es posible que la madre de mi Señor venga a verme?", y ya andaba buscando una anda para irla a pasear por el pueblo Ain Karim, ¿verdad? "¡Pero, María!". "¡Ah, no! Chavela, yo soy la sierva del Señor. De modo que todo lo grande que ha hecho en mi el Poderoso, es por aquel Señor". Y comenzó aquélla su oración bellísima: "Mi alma alaba al Señor y mi corazón se alegra en Dios mi salvador, porque Dios ha tomado en cuenta a su pobre sierva, y desde ahora la gente de todos los tiempos me dirá feliz". Es decir, es la que ha sido elegida por los siglos como Reina, como la mujer bella y tipa, porque no le irán a tomar medidas de cintura de avispa, ni ha comprado votos, de esos que mercan por ahí, en las fiestas, y allá en el hotel Sheraton. Y sigue: ". . . porque Dios ha tomado en cuenta a su pobre sierva y desde ahora la gente de todos los tiempos me dirá feliz, porque el Dios poderoso me ha dicho grandes cosas. Su nombre es Santo. Siempre tendrá misericordia de todos los que le tienen temor". ¿Por qué? Porque hay gente por ahí, muy de gran colmillo, que no le tienen temor, no le tienen temor a Dios. ". . . obras poderosas ha hecho. . .". ¿Y cuáles son ésos que no tienen temor a Dios? los que han denunciado nuestro Padre y Hermano, los que se levantan por la mañana persignándose: en el nombre del café, en el nombre del café y en nombre del café. En el nombre de la caña, en el nombre de la caña y en nombre de la caña. Lo he dicho otras veces, pero hay que repetirlo hasta la saciedad. A los poderosos los hizo destrepar de sus puestos; a los autosuficientes, porque tienen dioses aquí. Y a los humildes

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

los levantó, los trepó a los humildes; a los que tenían hambre los llenó de bienes, y a los ricos de corazón perverso, que no quieren atol para todos, sino para ellos nada más, que quieren el gran guacalón para ellos, pero que no quieren compartirlo con los hermanos en esta Eucaristía de la fraternidad. A esos bárbaros, verdad?, dice, ". . . a los que tenían. . ." a esos soberbios, los destrepó, "a los ricos los dejó ir con las manos vacías", por caínes, por crueles, porque son esos ingratos de la ANEP.

Ayudó a la nación de Israel, su siervo; no olvidó tenerle compasión, según sus promesas a nuestros padres, a Abraham y a su familia para siempre. María se quedó con la Chabela como tres meses y después regresó a su casa. Se quedó. . . aquí no lo dice el Evangelio, pero hay que interpretarlo. Iba a tener un niño, estaba embarazada la Chabela, y María tenía que ir por la leña, ir por el agua, lavarle los trapos del viejo Zacarías y de la anciana Isabel. Allá se estuvo en vez de ser paseada en procesión por toda la comarca. Miren bien quien es María nuestra Madre, nuestro modelo en el caminar detrás del Señor en la Iglesia.

–Felicitaciones a las comunidades.

Y perdónenme que les felicite, pues, por tantas cosas buenas, en esta Eucaristía. Felicitaciones a todos los hermanos, porque nos llegan noticias de todas partes: que la fe de muchos de entre ustedes en sus comunidades, en la parroquia y en el país, no es vana. La fe se expresa en acciones, según el lenguaje bíblico. La fe no vale. . . Hay un cantar por ahí, que dice, "no basta rezar. . .", ¡cuidado!, nosotros no hemos dicho que 'no hay que rezar'. No Basta Rezar. Así pues, que la mera intelección, la mera comprensión, el mero entender la Palabra, no basta. La Palabra, ¿cómo se verifica?, es decir, ¿cómo se ve si es plata lo que tengo en la acción?, según la Biblia. Así que felicidades a todos, hermanos. Felicidades, porque el Evangelio va estrechamente unido a la vida. Lo han bajado ustedes. Lo vamos a ver aquí en los cantares; lo hemos oído ya en el lenguaje de nuestros hermanos; y lo oiremos también en la misa, que seguirá allá en el tablado, del cantar que anuncia y que denuncia. Buenas noticias nos llegan, pues, y comentarios. Nos alegramos porque fue desde el comienzo nuestra preocupación en la misión y sigue siéndolo, en la misión que nunca termina.

–La identidad del cristiano.

Hermanos queridos: ésta es nuestra identidad, cristianos somos y seguimos al Señor. Las motivaciones de Jesucristo son nuestras motivaciones profundas, las que El tuvo, los valores del Evangelio. Esas motivaciones internas que El tuvo, nosotros queremos tenerlas en nuestro caminar, aunque cuesta. Cuando nos organizamos, cuando nos metemos en una organización del campo, esas motivaciones están siendo el motor de nuestro caminar por la parroquia y por las comunidades del país. Las motivaciones profundas del Evangelio; queremos un mundo nuevo. Todo lo que vaya saliendo como fruto de la obra global de esta parroquia, debe llevar no solamente la etiqueta de cristianos, como una cobertura, sino ha de ser la raíz profunda de su validez y de su ser, es decir, la obra global de la parroquia, de nuestra comunidad, del enjambre de comunidades del campo y de la ciudad. Ustedes, el que les habla y todos los que están aquí trepados, somos corresponsables. Por eso el mensaje del Corpus y de estas grandes fiestas, es: Cristianos, la parroquia somos todos, no los adobes ni las paredes del templo. Todos somos corresponsables.

–El trabajo Parroquial.

Amigos míos, pues, les pido yo a todos ustedes, nada de descuidar, ni minimizar, ni despreciar en este proceso global lo que estamos haciendo a distintos niveles. Los niños que van entrando en la comunidad eclesial, por el compromiso de sus padres. Ojalá que las charlas bautismales se tengan a cabalidad. ¿Para qué? Para que los papás vayan viendo qué es eso de seguir a Jesucristo, según el modelo que también la Mujer, María, nos presenta en la Magnífica. Adelante con esas charlas bautismales, bien llevadas, bien filtradas. Y los delegados, bien agujas, estén al frente de esas cosas: la catequesis renovada de los niños. Miren bien, en cualquier régimen que se encuentren ustedes por ahí, verán que se pelean a los niños, porque son grabadoras tiernas en que hay que ir orientándolos según los modelos y valores del Evangelio, y eso es el compromiso de los papás. No anden buscando a la niña Tancha: ¡A ver la niña Tancha para que le enseñe el catecismo a los niños! Usted papá, ¿para qué se comprometió a casarse con su Juana?

De modo, que es el modelo de esta mujer madre, de esta mujer de quien se enamoró Dios. Así que, la catequesis renovada, celebraciones de la Palabra en las propias comunidades, es el eje y centro del dinamismo cristiano en cada cantón y caserío y de todas las obras que se promuevan, incluída la organización, que no tendrá sentido para nosotros, sin los valores cristianos.

De modo que esto ha de ser la celebración de la Palabra de Dios en cada comunidad, en cada caserío, allí quiero que pongan todos un verdadero interés.

–Sus consecuencias.

Consecuencias que se siguen de esto es:

Tienen en cada comunidad importancia primordial, y debe apoyárselas y hacer todo lo posible para que estas celebraciones de la Palabra salgan bien. Participen todos aquéllos que tengan voluntad de cambio y que tengan un corazón humilde y sincero para renovarse ellos mismos y renovar sus comunidades y el país, en una cadena de comunidades organizadas.

Por lo tanto, otra segunda consecuencia es: ¡Cuidado!, hay que fortalecerlas, nunca desplazarlas o sustituir las reuniones de la Palabra de Dios, aunque se tengan otras reuniones también importantes.

Ruego que los delegados responsables, los coordinadores y preparadores de las mismas sean realmente gente que ustedes elijan de lo mejor que tengan, durante un período permanente y prolongado, a quienes ustedes den su confianza para dinamizar todas las obras que de allí salgan y que sea responsable ante la comunidad, como lo previmos en las misiones ya desde el principio. Ustedes eligieron gente para que estuvieran durante un tiempo al frente de algo que es como la matriz de toda la obra global de la parroquia.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Por lo tanto amigos, no se puede jugar con cargos de elección comunitaria de que depende la vitalidad de la Iglesia en cada caserío o cantón. Yo les pido que se esfuercen por el estudio profundo de la Sagrada Escritura. Hay cursos aquí en la parroquia a los que se convocan. Sagrada Escritura en su proceso global de historia de Salvación. No como los protestantes que toman allí, pues, cositas aisladas. Esos fundamentalistas que andan allí peleando que si la Virgen tuvo ocho hijos o uno. ¡Qué me interesa a mí eso!, o que si hay que comer gallina con sangre o sin sangre, ¡qué le va eso, señor! Sino la historia de Salvación de un pueblo que está en la Biblia y que es, hasta culminar en Jesús, normativo para nosotros, con unos valores profundos en esta lucha que llevamos de construir una sociedad mejor, un país mejor, en esas celebraciones, unidas a todo lo que va saliendo de bueno. Esos estudios los promueven en la parroquia hermanos de ustedes, sacerdotes y hermanos seglares. Esos estudios van unidos a una reflexión profunda con situaciones reales del acontecer local y nacional, en el país, para poder actuar.

Respecto a los diversos carismas, yo les pido también gran respeto. Tan importante son los músicos que nos cantan sus coplas con mensajes –unos mensajes de cambio, de valores nuevos– como importante es el humilde campesino que trae las bancas y las coloca para la celebración, o la humilde campesina que aplaude las tortillas, en un aplauso a obras de la parroquia. Lo importante también son los otros carismas que hemos enunciado.

Algunas tentaciones que yo veo como posibles en nuestra comunidad, es decir, que vuelva a aflorar el caciquismo individual o grupal, contrarias al método misional que nosotros encomendamos y aprendimos juntamente con ustedes. Eso sería antidialógico. ¿qué quiere decir esto? Romper el diálogo. Eso sería allanador. Los humildes adoradores del Santísimo han dado un ejemplo, en su ancianidad, de cambio de mente, que yo admiro. Yo estoy dispuesbo a besarles los pies. Porque siendo de edad avanzada han tolerado el trote de este avance del Evangelio con un corazón bien dispuesto, e incluso, se han acomodado a la renovación de la parroquia y han abandonado aquellas formas, tal vez, que tuvieron de allanar algunas veces, sin quererlo. Otra tentación que yo preveo es cierto fanatismo de entre los mejores, que nos lleva a ser sectarios y dogmáticos. Triste ejemplo de algunas sectas protestantes.

–La Eucaristía, como quintaesencia del cristianismo.

Así, pues, en el alma nuestra está un catolicismo popular que no podemos despreciar así como así, sino que tenemos que purificar. Algunas veces, sencillamente, tenemos que tronchar y valorizar con el Evangelio. Y entre todas cosas, la vivencia exterior de nuestra fe pasa en la Iglesia por la Eucaristía; desde los comienzos de la iglesia primitiva es la quintaesencia de nuestra fe comprometida, como servicio al mundo; es la celebración de la muerte y la celebración del Señor. No es un tomar un pan como se toma un marquesote. Es un proceso que viene de la vida, atraviesa por estos signos exteriores y va a la vida. Es un proceso que no se detiene aquí entre nosotros. Tan eucaristía es esto, como lo es también el festival del Maíz, que vamos a tener. Tan eucaristía es esto, como la vida en el cantón, como la vida en el trabajo en la tienda, como la lucha por los derechos humanos, allí en el caminar por la parroquia. Tan eucaristía es esto, como la organización bien llevada. Pero los valores se vivencian y se manifiestan aquí sin ninguna vergüenza. Se proclaman los valores del Reino, al levantar la copa y al levantar el pan, de Alguien que en el seguimiento de esos valores quedó triturado.

Así, mis amigos, yo les digo que esto será el distintivo de aquéllos que se vayan comprometiendo: haber entendido la esencia de la eucaristía como quintaesencia de los valores cristianos: la muerte, la resurrección del Señor. Es decir, ese cambio profundo de morir a uno mismo y hacer salir nuevo y transformar la humanidad.

Consecuencia, amigos, nunca hemos dicho aquí, no hace falta rezar; sí hemos dicho, no basta rezar. Y así hemos dicho de la eucaristía, no basta con venir aquí con ritos carentes de sentido, como si fuera a tomar un marquesote en la boca y salir por ahí, a rezar la Magnífica para encontrar un buey. Eso es detestable, es una caricatura de la religión.

La vida es Eucaristía. Hemos dicho que todo eso está vinculado, el Evangelio a la vida.

–Conclusión.

Yo quisiera mis amigos, pues, que en estos momentos reflexionáramos sobre muchas cosas. Estamos a punto de hacer un paro en nuestro quehacer parroquial, a los cuatro años de haber llegado acá, y de haber entrado en un dinamismo. Un paro para una evaluación sincera, en que nos ayudarán otros hermanos mayores venidos de otras partes; un paro para reflexionar, para ver qué es lo bueno que tenemos que seguir explotando, qué caminos tenemos que seguir, qué cosas tenemos que evitar para que esta obra tan colosal de ustedes con la ayuda de Dios y con nuestro humilde servicio, pues, estamos tratando de llevar.

Ojalá que esta Eucaristía y esta Fiesta nos haga reflexionar y con estos pensamientos, mis queridos hermanos, quisiera poner sobre el altar todo lo que ustedes traen de acción de gracias, por estos cuatro años.

OFERTORIO.

Introducción.

Vamos a la procesión de ofrendas. Las madrinas van a ir allá y vamos ir significando, todo lo que significan nuestras vidas.

El Popol Vuh, ¿qué será eso, padre? Es la Biblia de los indígenas. Ellos también tenían su Biblia. Aquí vamos a leer un trozo, el padre Chanva, del Popol Vuh.

–Habla el padre Chanva.

Escuchen un librito muy antiguo, que escribieron por allá los mayas y los quichés, y que vivían nuestros indios paisnales y nuestros indios pipiles. Dice así el trocito de aquella Biblia de entonces:

"El gato de monte, el coyote y el chocoyo y el cuervo, estos son los cuatro animales que dieron la noti-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

cia de las mazorcas amarillas y de las mazorcas blancas. Les dijeron que fueran a Patxil y les enseñaron el camino y así encontraron la comida. Y esta fue la que entró en la carne del hombre creado. Esta fue su sangre. De esta se hizo la sangre del hombre. Así entró el maíz en la formación del hombre por obra de los progenitores. Y de esta manera se llenaron de alegría porque habían descubierto una hermosa tierra, llena de deleites, abundante en mazorcas amarillas y marzorcas blancas, abundante en zapotes, anonas, jocotes, nances, matasanos y miel. Abundancia de sabrosos alimentos había en aquella tierra, llamada de Patxil".

Esto es lo que venimos celebrando desde allá lejos. Vamos a ofrecer al Señor, toda nuestra vida representada en el Maíz, que es nuestra vida y nuestra sangre.

–Presentación de las oferentas.

Aquí vienen nuestras madrinas, que son servidoras y por eso reinas. Y por eso REINAS, porque servidoras, por humildes. Porque no tienen pena de echarse un tercio de leña a la cabeza, para servir a su Juan, su compañero, que también está tareyando. No tienen pena, ni se avergüenzan de levantarse en la madrugada y encienden su candil como la mujer de la Biblia, para tortillar, y se oye el tortilleo en el cantón.

Estas mujercitas, pues, que son verdaderamente reinas, porque madrinas, porque servidoras. Traen el símbolo de esta Biblia de los indígenas que en definitiva es nuestro proceso. De eso vive nuestra gente.

"¡Ay, Padre, cuánto nos ha costado esta atolada!". Pero, así es el pobre. Así es el humilde, de lo poco que tiene da para la atolada. Los vimos ayer bajar, ¿pero si se les ha secado por la lluvia?, pero ¿si no tienen sino un pedregal? Eso no importa, unidos en comunidades bajaron su maíz. Y eso lo vamos a gustar en fraternidad compartida. Nada más nos piden ellos que les demos unos centavitos para pagar el azúcar que se ha trepado y las demás cosas, pero lo comparten. Están anunciando valores y están denunciando un mundo injusto, que no les deja, ni siquiera la rama de un conacaste como a una chiltota para vivir o cantar.

–Presentación de las ofrendas.

(coro): Te presentamos el vino y el pan. . .
Bendito seas por siempre Señor. . .

Hermanos: oren para que esto que ofrecemos sea agradable a El, que es nuestro Padre. . .

Al presentarte Señor estas ofrendas, la humilde tortilla, hostias de nuestro pueblo; el maíz, sudor de nuestra gente en su proceso vital, vital desde la siembra hasta la cosecha, desde la consecución, un pedacito, aunque sea una piedra, hasta traerlo a lomos propios, en cebadera o en matata hasta el rancho.

Estos dones, Señor, ofrecidos junto al pan, que eres Tú, Pan de Vida, queremos que sean realmente para nosotros una provocación o un compromiso de seguimiento sincero para construir un mundo más humano, más fraterno, en el que no abunden tantos caínes, tantos hermanos nuestros sin entrañas, ricos de corazón poderoso y autosuficiente, enemigos de Dios, porque enemigos de los hombres.

Que todo esto Señor, al presentártelo por Jesucristo Nuestro Señor, sea para nuestra salvación. Te lo pedimos por El, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Que el Señor esté con todos ustedes.
Levantemos el corazón. . .
Demos gracias. . .
Realmente es justo y necesario. . .

HOMILIA CON MOTIVO DE LA EXPULSION DEL P. MARIO BERNAL

Apopa, 13 de febrero de 1977.

Introducción.

Queridos hermanos y amigos:
La invitación que se ha repertido por los valles, cantones y caseríos, por donde se escuchaba la voz, a través de las ondas, de nuestro querido Padre Bernal, con su clásico "de acuerdo" (manejaba la Biblia).

Quiero decirles, pues, que es una invitación que estaba dirigida a las comunidades cristianas parroquiales de Guazapa, Nejapa, Quezaltepeque, Opico, Ciudad Arce, Aguilares y Tacachico. Nuestro Vicario ha dicho que son las parroquias al Norte de La Libertad y de San Salvador.

Nos reunimos aquí, de emergencia, los sacerdotes, y tuvimos el acuerdo preciso de, junto con los fieles cristianos conscientes de nuestra parroquia, tener esta manifestación de fe.

Bien claro, les presentamos que nos reuníamos en la gasolinera y de allá íbamos a partir, ordenadamente, organizadamente, todos juntos, solidarios, confesando nuestra fe; para así concluir con la Eucaristía que es el compromiso más grande, y es el símbolo de lo que el Padre Mario Bernal predicó y defendió. El símbolo de una mesa compartida, con el taburete para cada uno y con manteles largos para todos. El símbolo de la Creación, y para eso hace falta la

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Redención. Ya está sellándose con el martirio.

Se dieron consignas concretas de disciplina. Toda hoja que se haya repartido no es de nuestra responsabilidad. El comunicado oficial de las comunidades cristianas se dará en esta misa, hacia la comunión. Toda otra hoja será buena o mala, según su contenido. Pero no cae bajo la responsabilidad de nuestra Vicaría. Será buena o mala según su contenido. Teníamos también previstas las cuatro paradas, en que cuatro hermanos nuestros iban a tomar la Palabra de Dios, para de allí enfrentarla con la realidad, haciendo eco en la realidad misma de nuestro pueblo. Estaba también previsto

Ahora, mis queridos amigos y hermanos, permítanme después de haber escuchado la Buena Noticia de la Palabra de Dios en el evangelio, en esta lectura, decirles estas cosas: formamos parte de una Iglesia integrada por seglares –la mayoría del Pueblo de Dios son ustedes. Y si estamos encaramados aquí nosotros en este graderío, no tiene razón de ser nuestro ministerio, si no es en función de ustedes. Ministro viene de "ministrar", que quiere decir servidores del pueblo de Dios. Desde el Papa, pasando por los Obispos, hasta el último cura de aldea, somos servidores en medio de la comunidad, que es el Pueblo de Dios. La Iglesia es ciertamente una institución. Lo exige así un mínimo de motivos razonables. Siempre y cuando esta institución sea la portadora fiel de los valores del evangelio, en orden a dinamizar el mundo, fermentando, como se fermenta la masa del pan con la levadura, reactivándola.

La Iglesia no debe ser un museo de tradiciones muertas, de enterradores. Se extiende por todas las naciones, las lenguas, las razas y las culturas diversificadas del mundo, en las historias concretas que viven los pueblos. No estamos hablando en el Japón, sino aquí, en nuestro país, y la Palabra de Dios debe encarnarse en el país.

Somos conscientes de nuestra fragilidad, de nuestros pecados y traiciones en el camino largo de la historia. Somos una corporación humana, el elemento humano de la Iglesia, a nivel de seglares, a nivel de dirigentes, sacerdotes, y obispos, y papas. Hemos confesado nuestras culpas, y es la exigencia cotidiana de la conversión personal y grupal de la Iglesia. El Papa ha dado ejemplo, en varias ocasiones, de esto: al llegar a Jerusalén se echó por los suelos y reconoció que es su culpa y la culpa de la Iglesia en muchos pecados que el mundo padece. El Papa es un hombre débil y pecador, nosotros somos débiles y pecadores; lo han dicho en una lectura, en la primera. ¿A dónde iremos a anunciar lo que el Señor nos da, si somos pobres?

Conclusión: No estamos aquí, en Apopa, esta mañana, cantidad de comunidades parroquiales, aquí representadas, como una secta desintegrada de la Iglesia, ni de la Iglesia local, ni de la Iglesia Universal. Nos sentimos parte de esa Iglesia a la que amamos y queremos siempre ver renovada por la fuerza del Espíritu Santo, en medio de sus debilidades, que las tiene; en medio del mal, en medio de la problemática del mundo. La queremos, no solamente con las exigencias de lo que debe ser la Iglesia, sino tal como es, necesitada de continua conversión.

Primera Parte.

Igualdad de los hijos de Dios

Mis queridos amigos, antes de llegar al caso central que nos ocupa en esta Eucaristía, permítanme un segundo paso en esta reflexión.

Aquí el Padre nos ha leído el Evangelio. El Evangelio que acabamos de escuchar es limpio y transparente como el agua que baja del monte. Sólo los ciegos no pueden entenderlo.

Jesús era un caminante peregrino entre el pueblo. Recorría pueblos y aldeas. Enseñaba en cada caserío, en cada lugar, en cada cruce del camino, la Buena Nueva del Reino de Dios. Y, ¿cuáles son las líneas maestras de ese Reino de Dios; de su mensaje primero? Son bien definidas, son bien claras, son bien precisas. Hace falta maldad, hace falta ceguedad para no entenderlas.

Un Padre común tenemos todos los hombres. Luego todos somos hijos de tal Padre, aunque hayamos nacido del vientre de distintas madres, aquí en la tierra. Luego todos los hombres, evidentemente, somos hermanos. Todos por igual unos de otros. Pero Caín es un aborto en el Plan de Dios; y existen grupos de Caínes. También es una negación del Reino de Dios. Aquí en el país, existen grupos de caínes; y que invocan a Dios que es lo peor.

Dios, el Señor, en su plan, a nosotros nos dio un mundo material. Como esta misa material, con el material y con la copa material, que elevaremos en el brindis de Cristo, el Señor. Un mundo material para todos sin fronteras. Así lo dice el Génesis. No es cuestión de que lo diga yo. "Yo compré la mitad del Salvador con mi dinero, luego tengo derecho". ¡No hay derecho para discutir! "Es un derecho comprado, porque tengo derecho a comprar la mitad de El Salvador". ¡Es una negación de Dios! ¡No hay ningún derecho que valga ante las mayorías. Luego, el mundo material es para todos sin fronteras. Luego, una mesa común con manteles largos para todos, como esta Eucaristía. Cada uno con su taburete. Y que para todos llegue la mesa, el mantel y el conqué. Por algo Cristo quiso significar su Reino en una Cena. Hablaba mucho de una cena. Y la celebró la víspera de su compromiso total. El, de 33 años, celebró una cena de despedida con los más íntimos; y dijo que ese era el memorial grande de la Redención. Una mesa compartida en la hermandad, en la que todos tengan su puesto y su lugar. El amor, el código del Reino, es una sola palabra clave, y que resume todos los códigos éticos de la humanidad; los sublima y los depara en Jesús. Es el amor de fraternidad compartida, que rompe y echa abajo toda clase de barreras, perjuicios, y ha de superar el odio mismo.

Nosotros no estamos aquí por odio. Incluso, a esos Caínes, los amamos. Ellos son nuestros enemigos –evidentemente no lo han entendido–. El cristiano no tiene enemigos. Aun los que son Caínes no son nuestros enemigos. Son nuestros hermanos Caínes. No odiamos a nadie. El amor que es conflictivo y que exige en los creyentes y en la Iglesia como cuerpo la violencia moral. No he dicho violencia física. La violencia moral –lo digo para la grabadora, porque ví a lo largo del camino grabadoras, que no son de los

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

fieles del Padre Mario, son de los traidores de la Palabra de Dios– (Se oyen aplausos). Ya mejor no aplaudamos, así no vamos a terminar. Amor que es conflictivo, y que exige en los creyentes y en la Iglesia, como cuerpo, la violencia moral. Ya dije yo que no veníamos aquí con machetes. No es esta nuestra violencia. La violencia está en la Palabra de Dios, que nos violenta a nosotros y que violenta a la sociedad, y que nos une y nos congrega, aunque nos apaleen. Por lo tanto, el código se resume en una palabra: amor contra el antiamor, contra el pecado, contra la injusticia, contra la dominación de los hombres, contra la destrucción de la fraternidad.

El mensaje de Jesús no sólo es anuncio y denuncia del Reino y antireino. Dice el Evangelio que hemos escuchado palabra por palabra: "al ver a la gente sintió compasión por ellos porque estaban afligidos y desanimados, como ovejas. . ." Pone a disposición de la gente, además de su palabra profética ("Nadie ha hablado como este nombre"), toda la capacidad de su persona, sus caminatas, sus capacidades y talentos, su poder de taumaturgo. "Sanaba toda clase de enfermedades y dolencias" –dijo el lector de la Palabra de Dios. Quiere decir que el Señor no pasaba indiferente ante el dolor humano. ¡De ninguna manera! El Señor daba el pan, multiplicaba el pan. Es decir, su palabra era acción, como en la Biblia se expresa, "la palabra es acción". El mismo es la Palabra del Padre; es acción. No se detuvo en el camino nunca.

Amigos míos: Como Cuerpo Eclesial, la Iglesia y cada uno de los que la componemos –como han dicho los hermanos que han predicado con verdad, en el trayecto de la procesión que hemos tenido–, somos profetas. Como cuerpo eclesial, somos continuadores de la misión de Jesucristo. Este cuerpo, que es la Iglesia, y que abarca comunidades enteras; tiene la misión, es decir, anunciar y hacer posible un ambiente favorable al Reino de Dios, en este mundo. Hay que encarnar los valores del Reino en las realidades de nuestro país para transformarlo eficazmente, como la levadura transforma la masa. Características de la misión ya nos las dijo muy bien un hermano nuestro, al comienzo, al arranque de la procesión. Es exigente. "Yo te envío". Y lo dice a la Iglesia y nos lo dice a cada uno de nosotros. "Anda y dile al pueblo". Y el pueblo está compuesto de de diversos grupos. Y el profeta tiene que enfrentarse con la Palabra de Dios en la mano. Es un polo. Es la realidad divina. El mensaje de Dios que es como el termómetro y el péndulo para medir las realidades humanas, como una exigencia de estas realidades en las que estamos involucrados distintos grupos que componen el país: los Caínes y aquéllos que están siendo Abeles, es decir, martirizados; aquéllos que están siendo esclavizados. Tenemos pues todos la misión profética.

Segunda Parte.

El riesgo de vivir el Evangelio

Pero, ¿qué hecho nos congrega este día? ¿Por qué estamos en Apopa asoleándonos? –Ustedes hermanos, nosotros estamos muy cómodos aquí en la sombra–. El hecho que hoy nos congrega en Apopa, de todos los rincones de la Vicaría, e incluso de otras comunidades, de fuera de las fronteras de nuestra Vicaría, es el caso del Padre Mario. Es un acontecimiento eclesial. La Iglesia no se puede quedar callada, no puede quedar al margen de este hecho. Nos sentimos todos afectados. Lo oímos en el pueblo: ¿Qué van a hacer ustedes? La gente sencilla, las gentes humildes nos decía allá por los cantones; son los que oían al Padre Mario a través de los aires. "¿Qué van a hacer?". Pues aquí estamos por lo menos para dar este símbolo de protesta oficial de la Iglesia, de nuestras comunidades, de esta parte de la Iglesia de la Arquidiócesis. Era sacerdote de la Iglesia local de San Salvador y concretamente, párroco de Apopa, como una misión de parte de la Iglesia dentro de esta comunidad. Sorpresivamente ha sido expulsado con violencia moral de hechos precipitados en cadena, sin acusación probada en juicio y sin oportunidad de defenderse. Contra todos los derechos humanos de todas las naciones civilizadas de la tierra. Y lamento que en mi tierra esto ocurra. Si ha cometido el Padre Mario un acto delictivo, pues que se le juzgue y que se nos diga públicamente el veredicto. Incluso a Jesús de Nazaret se le hizo un juicio amañado y público en la noche del jueves y el viernes. Esto ni siquiera se le ha permitido al pobre Padre Mario. Me dicen que era un extranjero. ¿Que el Padre Mario era extranjero? Ciertamente, y de la América Latina. Yo me pregunto si en la América Latina descubierta por Colón, y que estamos amasados con café con leche, de sangre de la misma forma, somos extranjeros. ¿Es que somos extranjeros en alguna parte? ¡De Colombia! ¡Mucho hablar de la hispanidad el 12 de Octubre, levantar banderitas muchos niños aplaudiendo con sus maestras! El día de la hispanidad, el día de América Latina. ¡¿Qué es eso?!

¿Extranjero él? Pero no es este el problema. Está en juego la cuestión fundamental de ser cristiano hoy día, y ser sacerdote hoy día, en nuestro país y en el continente, que está sufriendo la hora de martirio. Ser o no ser fiel a la misión de Jesús en medio de este mundo concreto, que nos ha tocado vivir en este país. Si se es, en el país, un pobre sacerdote, o un pobre catequista de nuestra comunidad, se le calumniará, se le amenazará, se le sacará de noche en el secreto, y si es posible, que se le ponga una bomba –Ya ha pasado–. Y si es extranjero lo sacarán; ya han sacado a muchos extranjeros. Pero la cuestión fundamental permanece en pie. ¡Es peligroso ser cristiano en nuestro medio! ¡Es peligroso ser verdaderamente católico! Prácticamente es ilegal ser cristiano auténtico en nuestro medio, en nuestro país. Porque necesariamente el mundo que nos rodea está fundado radicalmente en un desorden establecido, ante el que la mera proclamación del Evangelio es subversiva. ¡Y así tiene que ser, no puede ser de otra manera! Nos encadena un desorden, no un orden. Prácticamente, el sacerdote y el simple cristiano que ponen en práctica su fe, según las sencillas y simples líneas maestras del mensaje de Jesús, por fidelidad, ha de vivir entre los dos polos exigentes: La Palabra de Dios revelada y el Pueblo, el de siempre, el de las grandes mayorías, el del margen del camino, el enfermo que clama, el esclavizado, el que está al margen de la cultura –60 o/o de analfabetos–, el que tiene mil alienaciones, el que vive en un sistema feudal de hace seis siglos –en ciertos lugares de nuestro país, no son dueños de la tierra ni de la vida. Tienen que treparse a los conacastes –ni esos son de ellos; ¡ni los conacastes!–, las chiltotas pueden volar y poner trepadas allá en las ramas los nidos. El pobre salvadoreño es esclavo de esta tierra, que es del Señor, según la Biblia. Que este hombre pobre. . ., según las estadísticas de nuestro pequeño país, son pavorosas. Ya dijimos que también existe en el país, en este país, una falsa democracia nominalista. Mucho

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

se habla. La boca se llena de la "Democracia". El poder del pueblo es el poder de una minoría, no del pueblo! No nos engañemos. Las estadísticas de nuestro pequeño país son pavorosas a nivel de salud, a nivel de cultura, a nivel de criminalidad, a nivel de subsistencia de las mayorías, a nivel de la tenencia de la tierra. Todos lo arropamos con una falsa hipocresía y con obras suntuosas. ¡Ay de ustedes hipócritas que de dientes a labios se hacen llamar católicos y por dentro son inmundicia de maldad! ¡Son caínes y crucifican al Señor cuando camina con el nombre de Manuel, con el nombre de Luis, con el nombre de la Chabela, con el nombre del humilde trabajador del campo.

"Nuestro pueblo tiene hambre del Dios verdadero, y hambre del pan", se dijo acertadamente en nuestra Semana Arquidiocesana de Pastoral. Y ninguna minoría privilegiada en nuestro país tiene, cristianamente, razón de ser en sí misma, sino en función de las grandes mayorías que conforman al pueblo salvadoreño. Ni las minorías religiosas tenemos razón de ser o las élites conscientes de nuestro cristianismo, incluidos sus dirigentes seglares o ministros constituídos, ni las minorías que ostentan el poder político, económico o social. No tienen razón de ser sino en función del pueblo.

Tercera Parte.

El P. Mario perseguido como Jesús de Nazaret

Volviendo al caso del Padre Mario. . . Quienes lo conocimos aquí en Apopa y en otros lugares, podemos decir que era un hombre bueno y sencillo. En nuestras reuniones sacerdotales de la Vicaría lo oíamos: era claro y limpio como el mensaje de Jesús, cumplió a cabalidad el ministerio de la Palabra, y sencillamente, desde su mismo ministerio de sacerdote, con las limitaciones que el sacerdocio ministerial entraña en la Iglesia. No sobrepasó esas funciones. No fue guerrillero, no se puso al frente de ningún grupo político organizado. Eso sí, dejó caer la Palabra del Señor, limpia y llanamente, con su acostumbrada cordialidad. Incluso, sin altanería. Y trató de dinamizar, en su parroquia, los diversos grupos, con los valores del Evangelio. Quiso que sus gentes de la parroquia no fueran simples seguidores de tradiciones muertas, meros enterradores de un año para otro, de imágenes esculpidas en madera, sino verdaderos adoradores del Dios vivo, y seguidores del Señor presente en cada uno de los hermanos que pasan por la calle de Apopa, del mercado, del trabajo, del bus, de la fábrica, de los cantones. . . No quiso en plenas fiestas patronales, del año que acaba de pasar, no quiso él, como profeta, pero con dulzura y firmeza; no quiso en plenas fiestas patronales que este templo parroquial se rodeara de puestos de pobres mujeres, traídas por allí con lazos, esclavizadas, y que la habían rodeado por aquí. El dijo: a Santa Catalina no se le puede honrar de esta manera tan hipócrita y tan estúpida; que si Jesús de Nazaret, hermanos, viera estas cosas diría: "esto es lo que hice yo". El Padre Mario también lo ha hecho.

Algunas constataciones ante el caso del Padre Mario. Mucho me temo mis queridos hermanos y amigos que, muy pronto, la Biblia y el Evangelio no podrán entrar por nuestras fronteras. Nos llegarán las pastas nada más, porque todas sus páginas son subversivas, contra el pecado, naturalmente. Me llama la atención la avalancha de teclas importadas y de slogans de la libertad de culto en este contexto que se anda pregonando por allí. ¡Libertad de culto, libertad de culto. . .! ¡Libertad de culto para que nos traigan a un dios falso! Libertad de culto para que nos traigan un dios que está en las nubes, sentado en una hamaca. Libertad de culto para que nos presenten a un Cristo que no es el verdadero Cristo. Es falso y es grave. Mucho me temo, hermanos, que si Jesús de Nazaret volviera, como en aquel tiempo, bajando de Galilea a Judea, es decir desde Chalatenango a San Salvador, yo me atrevo a decir que no llegaría con sus prédicas y acciones, en este momento, hasta Apopa. Yo creo que lo detendrían allí, a la altura de Guazapa. Allí lo pondrían preso, y a la cárcel con él (Nota: se interrumpe el funcionamiento del micrófono) No se aflijan. . . hay otra cosita por aquí para que la voz resuene hasta las montañas (Aplausos).

Entonces, hermanos queridos, yo me temo que si Jesús entrara por la frontera, allá por Chalatenango, no lo dejarían pasar. Allí por Apopa lo detendrían. Quien sabe si llegase a Apopa: ¿verdad? Mejor dicho por Guazapa, duro con él! Se lo llevarían a muchas Juntas Supremas por inconstitucional y subversivo. El hombre-Dios, el prototipo de hombre, lo acusarían de revoltoso, de judío extranjero, de enredador con ideas exóticas y extrañas, contrarias a la Democracia, es decir, contrarias a la minoría. Ideas contrarias a Dios, porque es un clan de caínes. Sin duda, hermanos, lo volverían a crucificar. ¡Y ojalá, que me libre Dios a mí, que también estaría en la colada de crucificadores! Sin duda hermanos que lo volverían a crucificar a este Cristo, porque preferimos un Cristo de los meros enterradores o sepultureros. Muchos prefieren el Cristo de los meros enterradores o sepultureros. Un Cristo mudo y sin boca, para pasearlo en andas por las calles. Un Cristo con bozal en la boca. Un Cristo fabricado a nuestro antojo y según nuestros mezquinos intereses. ¡Este no es el Cristo del Evangelio! Este no es el Cristo joven, de 33 años, que murió por la causa más noble de la humanidad.

Hermanos míos, algunos quieren un dios de las nubes. No quieren a ese Jesús de Nazaret, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos. Quieren a un dios que no los interrogue, que les deje tranquilos en su establecimiento y que no les diga estas tremendas palabras: "Caín, ¿qué has hecho de tu hermano Abel". No hay que quitar la vida a nadie. No hay que poner el pie en el pescuezo de ningún hombre, dominándolo, humillándolo. En el cristianismo hay que estar dispuesto a dar la propia vida en servicio por un orden justo, por salvar a los demás, por los valores del Evangelio.

Queridos amigos, si leyeron en la prensa, nuestro humilde Arzobispo que deja ya dentro de poco de ser Arzobispo–, nuestro humilde Arzobispo, que como nosotros, sacerdotes, tiene sus debilidades y faltas. Nuestro humilde Arzobispo, ayer fue atacado duramente por un grupo de Caínes que se llaman católicos, y ha sido llamado comunista públicamente por una minoría recalcitrante, a causa de sus sencillas cartas pastorales basadas en el Evangelio. Han sido atacados, públicamente, en nuestros periódicos con un descaro increíble, en los periódicos del país los documentos de la Iglesia tales como el Vaticano II y el mismo Pablo VI a quien internacionalmente, en los Círculos de las altas finanzas del Imperio: Wall Street. Allá, por allá arriba, allá arriba; ya lo saben verdad? Se le condenó diciendo que

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

fieles del Padre Mario, son de los traidores de la Palabra de Dios– (Se oyen aplausos). Ya mejor no aplaudamos, así no vamos a terminar. Amor que es conflictivo, y que exige en los creyentes y en la Iglesia, como cuerpo, la violencia moral. Ya dije yo que no veníamos aquí con machetes. No es esta nuestra violencia. La violencia está en la Palabra de Dios, que nos violenta a nosotros y que violenta a la sociedad, y que nos une y nos congrega, aunque nos apaleen. Por lo tanto, el código se resume en una palabra: amor contra el antiamor, contra el pecado, contra la injusticia, contra la dominación de los hombres, contra la destrucción de la fraternidad.

El mensaje de Jesús no sólo es anuncio y denuncia del Reino y antireino. Dice el Evangelio que hemos escuchado palabra por palabra: "al ver a la gente sintió compasión por ellos porque estaban afligidos y desanimados, como ovejas. . ." Pone a disposición de la gente, además de su palabra profética ("Nadie ha hablado como este nombre"), toda la capacidad de su persona, sus caminatas, sus capacidades y talentos, su poder de taumaturgo. "Sanaba toda clase de enfermedades y dolencias" –dijo el lector de la Palabra de Dios. Quiere decir que el Señor no pasaba indiferente ante el dolor humano. ¡De ninguna manera! El Señor daba el pan, multiplicaba el pan. Es decir, su palabra era acción, como en la Biblia se expresa, "la palabra es acción". El mismo es la Palabra del Padre; es acción. No se detuvo en el camino nunca.

Amigos míos: Como Cuerpo Eclesial, la Iglesia y cada uno de los que la componemos –como han dicho los hermanos que han predicado con verdad, en el trayecto de la procesión que hemos tenido–, somos profetas. Como cuerpo eclesial, somos continuadores de la misión de Jesucristo. Este cuerpo, que es la Iglesia, y que abarca comunidades enteras; tiene la misión, es decir, anunciar y hacer posible un ambiente favorable al Reino de Dios, en este mundo. Hay que encarnar los valores del Reino en las realidades de nuestro país para transformarlo eficazmente, como la levadura transforma la masa. Características de la misión ya nos las dijo muy bien un hermano nuestro, al comienzo, al arranque de la procesión. Es exigente. "Yo te envío". Y lo dice a la Iglesia y nos lo dice a cada uno de nosotros. "Anda y dile al pueblo". Y el pueblo está compuesto de de diversos grupos. Y el profeta tiene que enfrentarse con la Palabra de Dios en la mano. Es un polo. Es la realidad divina. El mensaje de Dios que es como el termómetro y el péndulo para medir las realidades humanas, como una exigencia de estas realidades en las que estamos involucrados distintos grupos que componen el país: los Caínes y aquéllos que están siendo Abeles, es decir, martirizados; aquéllos que están siendo esclavizados. Tenemos pues todos la misión profética.

Segunda Parte.

El riesgo de vivir el Evangelio

Pero, ¿qué hecho nos congrega este día? ¿Por qué estamos en Apopa asoleándonos? –Ustedes hermanos, nosotros estamos muy cómodos aquí en la sombra–. El hecho que hoy nos congrega en Apopa, de todos los rincones de la Vicaría, e incluso de otras comunidades, de fuera de las fronteras de nuestra Vicaría, es el caso del Padre Mario. Es un acontecimiento eclesial. La Iglesia no se puede quedar callada, no puede quedar al margen de este hecho. Nos sentimos todos afectados. Lo oímos en el pueblo: ¿Qué van a hacer ustedes? La gente sencilla, las gentes humildes nos decía allá por los cantones; son los que oían al Padre Mario a través de los aires. "¿Qué van a hacer?". Pues aquí estamos por lo menos para dar este símbolo de protesta oficial de la Iglesia, de nuestras comunidades, de esta parte de la Iglesia de la Arquidiócesis. Era sacerdote de la Iglesia local de San Salvador y concretamente, párroco de Apopa, como una misión de parte de la Iglesia dentro de esta comunidad. Sorpresivamente ha sido expulsado con violencia moral de hechos precipitados en cadena, sin acusación probada en juicio y sin oportunidad de defenderse. Contra todos los derechos humanos de todas las naciones civilizadas de la tierra. Y lamento que en mi tierra esto ocurra. Si ha cometido el Padre Mario un acto delictivo, pues que se le juzgue y que se nos diga públicamente el veredicto. Incluso a Jesús de Nazaret se le hizo un juicio amañado y público en la noche del jueves y el viernes. Esto ni siquiera se le ha permitido al pobre Padre Mario. Me dicen que era un extranjero. ¿Que el Padre Mario era extranjero? Ciertamente, y de la América Latina. Yo me pregunto si en la América Latina descubierta por Colón, y que estamos amasados con café con leche, de sangre de la misma forma, somos extranjeros. ¿Es que somos extranjeros en alguna parte? ¡De Colombia! ¡Mucho hablar de la hispanidad el 12 de Octubre, levantar banderitas muchos niños aplaudiendo con sus maestras! El día de la hispanidad, el día de América Latina. ¡¿Qué es eso?!

¿Extranjero él? Pero no es este el problema. Está en juego la cuestión fundamental de ser cristiano hoy día, y ser sacerdote hoy día, en nuestro país y en el continente, que está sufriendo la hora de martirio. Ser o no ser fiel a la misión de Jesús en medio de este mundo concreto, que nos ha tocado vivir en este país. Si se es, en el país, un pobre sacerdote, o un pobre catequista de nuestra comunidad, se le calumniará, se le amenazará, se le sacará de noche en el secreto, y si es posible, que se le ponga una bomba –Ya ha pasado–. Y si es extranjero lo sacarán; ya han sacado a muchos extranjeros. Pero la cuestión fundamental permanece en pie. ¡Es peligroso ser cristiano en nuestro medio! ¡Es peligroso ser verdaderamente católico! Prácticamente es ilegal ser cristiano auténtico en nuestro medio, en nuestro país. Porque necesariamente el mundo que nos rodea está fundado radicalmente en un desorden establecido, ante el que la mera proclamación del Evangelio es subversiva. ¡Y así tiene que ser, no puede ser de otra manera! Nos encadena un desorden, no un orden. Prácticamente, el sacerdote y el simple cristiano que ponen en práctica su fe, según las sencillas y simples líneas maestras del mensaje de Jesús, por fidelidad, ha de vivir entre los dos polos exigentes: La Palabra de Dios revelada y el Pueblo, el de siempre, el de las grandes mayorías, el del margen del camino, el enfermo que clama, el esclavizado, el que está al margen de la cultura –60 o/o de analfabetos–, el que tiene mil alienaciones, el que vive en un sistema feudal de hace seis siglos –en ciertos lugares de nuestro país, no son dueños de la tierra ni de la vida. Tienen que treparse a los conacastes –ni esos son de ellos; ¡ni los conacastes!–, las chiltotas pueden volar y poner trepadas allá en las ramas los nidos. El pobre salvadoreño es esclavo de esta tierra, que es del Señor, según la Biblia. Que este hombre pobre. . ., según las estadísticas de nuestro pequeño país, son pavorosas. Ya dijimos que también existe en el país, en este país, una falsa democracia nominalista. Mucho

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

se habla. La boca se llena de la "Democracia". El poder del pueblo es el poder de una minoría, no del pueblo! No nos engañemos. Las estadísticas de nuestro pequeño país son pavorosas a nivel de salud, a nivel de cultura, a nivel de criminalidad, a nivel de subsistencia de las mayorías, a nivel de la tenencia de la tierra. Todos lo arropamos con una falsa hipocresía y con obras suntuosas. ¡Ay de ustedes hipócritas que de dientes a labios se hacen llamar católicos y por dentro son inmundicia de maldad! ¡Son caínes y crucifican al Señor cuando camina con el nombre de Manuel, con el nombre de Luis, con el nombre de la Chabela, con el nombre del humilde trabajador del campo.

"Nuestro pueblo tiene hambre del Dios verdadero, y hambre del pan", se dijo acertadamente en nuestra Semana Arquidiocesana de Pastoral. Y ninguna minoría privilegiada en nuestro país tiene, cristianamente, razón de ser en sí misma, sino en función de las grandes mayorías que conforman al pueblo salvadoreño. Ni las minorías religiosas tenemos razón de ser o las élites conscientes de nuestro cristianismo, incluidos sus dirigentes seglares o ministros constituídos, ni las minorías que ostentan el poder político, económico o social. No tienen razón de ser sino en función del pueblo.

Tercera Parte.

El P. Mario perseguido como Jesús de Nazaret

Volviendo al caso del Padre Mario. . . Quienes lo conocimos aquí en Apopa y en otros lugares, podemos decir que era un hombre bueno y sencillo. En nuestras reuniones sacerdotales de la Vicaría lo oíamos: era claro y limpio como el mensaje de Jesús, cumplió a cabalidad el ministerio de la Palabra, y sencillamente, desde su mismo ministerio de sacerdote, con las limitaciones que el sacerdocio ministerial entraña en la Iglesia. No sobrepasó esas funciones. No fue guerrillero, no se puso al frente de ningún grupo político organizado. Eso sí, dejó caer la Palabra del Señor, limpia y llanamente, con su acostumbrada cordialidad. Incluso, sin altanería. Y trató de dinamizar, en su parroquia, los diversos grupos, con los valores del Evangelio. Quiso que sus gentes de la parroquia no fueran simples seguidores de tradiciones muertas, meros enterradores de un año para otro, de imágenes esculpidas en madera, sino verdaderos adoradores del Dios vivo, y seguidores del Señor presente en cada uno de los hermanos que pasan por la calle de Apopa, del mercado, del trabajo, del bus, de la fábrica, de los cantones. . . No quiso en plenas fiestas patronales, del año que acaba de pasar, no quiso él, como profeta, pero con dulzura y firmeza; no quiso en plenas fiestas patronales que este templo parroquial se rodeara de puestos de pobres mujeres, traídas por allí con lazos, esclavizadas, y que la habían rodeado por aquí. El dijo: a Santa Catalina no se le puede honrar de esta manera tan hipócrita y tan estúpida; que si Jesús de Nazaret, hermanos, viera estas cosas diría: "esto es lo que hice yo". El Padre Mario también lo ha hecho.

Algunas constataciones ante el caso del Padre Mario. Mucho me temo mis queridos hermanos y amigos que, muy pronto, la Biblia y el Evangelio no podrán entrar por nuestras fronteras. Nos llegarán las pastas nada más, porque todas sus páginas son subversivas, contra el pecado, naturalmente. Me llama la atención la avalancha de teclas importadas y de slogans de la libertad de culto en este contexto que se anda pregonando por allí. ¡Libertad de culto, libertad de culto. . .! ¡Libertad de culto para que nos traigan a un dios falso! Libertad de culto para que nos traigan un dios que está en las nubes, sentado en una hamaca. Libertad de culto para que nos presenten a un Cristo que no es el verdadero Cristo. Es falso y es grave. Mucho me temo, hermanos, que si Jesús de Nazaret volviera, como en aquel tiempo, bajando de Galilea a Judea, es decir desde Chalatenango a San Salvador, yo me atrevo a decir que no llegaría con sus prédicas y acciones, en este momento, hasta Apopa. Yo creo que lo detendrían allí, a la altura de Guazapa. Allí lo pondrían preso, y a la cárcel con él (Nota: se interrumpe el funcionamiento del micrófono) No se aflijan. . . hay otra cosita por aquí para que la voz resuene hasta las montañas (Aplausos).

Entonces, hermanos queridos, yo me temo que si Jesús entrara por la frontera, allá por Chalatenango, no lo dejarían pasar. Allí por Apopa lo detendrían. Quien sabe si llegase a Apopa: ¿verdad? Mejor dicho por Guazapa, duro con él! Se lo llevarían a muchas Juntas Supremas por inconstitucional y subversivo. El hombre-Dios, el prototipo de hombre, lo acusarían de revoltoso, de judío extranjero, de enredador con ideas exóticas y extrañas, contrarias a la Democracia, es decir, contrarias a la minoría. Ideas contrarias a Dios, porque es un clan de caínes. Sin duda, hermanos, lo volverían a crucificar. ¡Y ojalá, que me libre Dios a mí, que también estaría en la colada de crucificadores! Sin duda hermanos que lo volverían a crucificar a este Cristo, porque preferimos un Cristo de los meros enterradores o sepultureros. Muchos prefieren el Cristo de los meros enterradores o sepultureros. Un Cristo mudo y sin boca, para pasearlo en andas por las calles. Un Cristo con bozal en la boca. Un Cristo fabricado a nuestro antojo y según nuestros mezquinos intereses. ¡Este no es el Cristo del Evangelio! Este no es el Cristo joven, de 33 años, que murió por la causa más noble de la humanidad.

Hermanos míos, algunos quieren un dios de las nubes. No quieren a ese Jesús de Nazaret, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos. Quieren a un dios que no los interrogue, que les deje tranquilos en su establecimiento y que no les diga estas tremendas palabras: "Caín, ¿qué has hecho de tu hermano Abel". No hay que quitar la vida a nadie. No hay que poner el pie en el pescuezo de ningún hombre, dominándolo, humillándolo. En el cristianismo hay que estar dispuesto a dar la propia vida en servicio por un orden justo, por salvar a los demás, por los valores del Evangelio.

Queridos amigos, si leyeron en la prensa, nuestro humilde Arzobispo que deja ya dentro de poco de ser Arzobispo–, nuestro humilde Arzobispo, que como nosotros, sacerdotes, tiene sus debilidades y faltas. Nuestro humilde Arzobispo, ayer fue atacado duramente por un grupo de Caínes que se llaman católicos, y ha sido llamado comunista públicamente por una minoría recalcitrante, a causa de sus sencillas cartas pastorales basadas en el Evangelio. Han sido atacados, públicamente, en nuestros periódicos con un descaro increíble, en los periódicos del país los documentos de la Iglesia tales como el Vaticano II y el mismo Pablo VI a quien internacionalmente, en los Círculos de las altas finanzas del Imperio: Wall Street. Allá, por allá arriba, allá arriba; ya lo saben verdad? Se le condenó diciendo que

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

defendía un marxismo recalentado en su encíclica famosa sobre el Progreso de los Pueblos. Es el escándalo de siempre, que acompaña el anuncio del evangelio, y de un modo especial a su práctica.

Mario Bernal ya está lejos de nosotros. Nos hemos enterado de que te regresaron a Colombia desde Guatemala, ya que están en cadena los perseguidores en cada nación. Tu poder, Padre Mario, fue el evangelio y, al mismo tiempo, tu debilidad. Al igual que nosotros, nuestro poder no reside en las armas, no en los ejércitos, ni en el G3, ni siquiera en legiones de ángeles, como dijo Jesús a Pilatos.

Mario; ¡has triunfado en tu debilidad! Y tus enemigos, que son los del Evangelio, han sido vencidos. Porque son irracionales, y por su irracionalidad quieren tapar el sol de la verdad, que no se puede tapar con un dedo ni con la fuerza bruta.

Tu voz, Mario, resonará en las quebradas, en los montes de nuestros cantones y caseríos. Tu destierro se viene a unir al martirio de la Iglesia en diversas naciones de la América Latina. El año pasado un joven sacerdote colombiano como tú, el Padre Iván, murió brutalmente asesinado con otro padre norteamericano y un grupo de campesinos por un grupo de terratenientes en Olancho, Honduras. Y lo sepultaron a 15 metros de profundidad en un pozo con un tractor. No hace todavía muchos años, hace como seis años, otro colombiano, el Padre Héctor Gallego fue capturado en la noche en su chocita, allá en Santa Fe de Veraguas, Panamá, y ya nunca más se volvió a saber nada de él. Lo arrojaron al mar de noche. Ayudaba a los campesinos en una cooperativa, en una red de cooperativas. Y les ayudaba a poner en práctica el Evangelio, en esa comunidad, de esa forma. Los mismos de siempre, acaban de matar en Brasil a un padre salesiano y a un jesuita por defender a los indios. Y en el Paraguay, han sido desterrados por un dictador irracional, varios sacerdotes. Y la lista continúa. Y aquí la lista se engrandece con los que van siendo expulsados en nuestro país. Ramírez, un hermano nuestro. . . el nombre exacto. . . acaba de ser atropellado. Pero que ni lo expulsan, porque están curándole las heridas, por defender a los humildes y a los pobres. Hace unos días, Juan José Ramírez. . .

Mario querido, el Papa Pablo al llegar a tu tierra, Colombia, que también es nuestra tierra, al descender del avión, cayó de rodillas y la besó. Era el año 1968.

. . . . (interrupción)

. . .de Colombia a todos los campesinos de América Latina, en el día del desarrollo, el día 23 de agosto de 1968, en la víspera en que se juntaron todos los obispos del continente para proclamar la libertad de los hijos de Dios; de un modo especial de los oprimidos del continente.

Estas son las palabras del Papa, Mario, que si las dijeran por aquí. . . –tú mismo las dijiste– en una u otra forma te echaron. El Papa se dirige a los campesinos con un lenguaje especial:

"Os amamos con un afecto de predilección, y con nosotros, recordadlo bien, tenedlo siempre presente, os ama la Santa Madre Iglesia Católica, a pesar de sus pecados y debilidades. Porque conocemos las condiciones de vuestra existencia, condiciones de miseria para muchos de vosotros, a veces inferiores a la exigencia normal de la vida de un hombre. Nos estáis ahora escuchando en silencio, queridos campesinos, pero oímos el grito que sube de vuestro sufrimiento y desde la mayor parte de la humanidad. No podemos desinteresarnos de vosotros. Queremos ser solidarios con vuestra buena causa, que es la del Pueblo humilde, la de la gente sencilla. Sabemos que el desarrollo económico y social ha sido desigual en el gran continente de la América Latina, y que mientras ha favorecido a quienes lo promovieron en un principio, ha descuidado la masa de las poblaciones nativas, casi siempre abandonadas en un innoble nivel de vida, y a veces, tratadas y explotadas duramente. Sabemos que hoy, hermanos campesinos, os percatáis de la inferioridad de vuestras condiciones sociales y culturales, y estáis impacientes por alcanzar una distribución más justa de los bienes y un mejor reconocimiento de la importancia, que por ser tan numerosos en el continente, merecéis, y del puesto que os toca en la sociedad. Bien creemos que tenéis algún conocimiento de cómo la Iglesia Católica, a pesar de sus debilidades, ha defendido vuestra suerte, la han defendido los Papas, nuestros antecesores, con sus débiles encíclicas sociales, la ha defendido el Concilio Ecuménico, compuesto de tres mil obispos, y nosotros mismos, el Papa, hemos patrocinado vuestra causa en la Encíclica sobre el Progreso de los Pueblos. Pero hoy, queridos campesinos –continúa el Papa–, el problema se ha agravado, porque habéis tomado conciencia de vuestras necesidades y de vuestros sufrimientos, y como otros muchos en el mundo, no podéis tolerar, aguantar, que estas condiciones deban perdurar siempre sin ponerle un solícito remedio".

CONCLUSION.

LA EUCARISTIA: EXPRESION DE NUESTRO AMOR Y COMPROMISO.

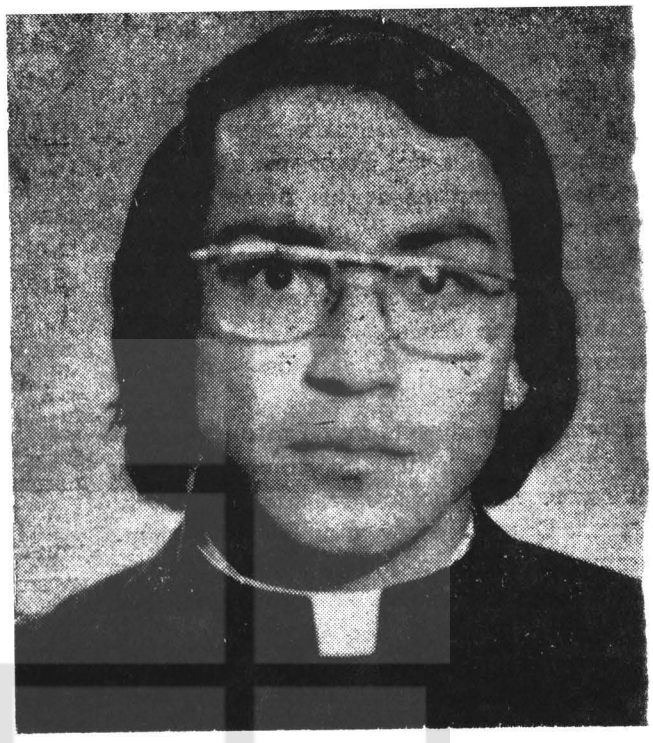
Eso dice el Papa, pobre Padre Mario! Esto fue lo que dijiste por la radio. Esto dicen los documentos de la Iglesia, y esto está diciendo la Iglesia de El Salvador. Por desgracia esto no es lícito, esto no es legal.

Padre Mario, estas comunidades, las de Apopa y el cinturón de comunidades, que nos rodean, cristianas, de la Vicaría, y los hermanos que han venido, que han querido venir a acompañarnos de otras partes de nuestro país, de la Iglesia local, vamos a celebrar esta Eucaristía, que es el ideal que sustentamos: manteles largos, mesa común, para todos, taburetes para todos. Y Cristo en el medio; el que no quitó la vida sino que la ofreció, por la más noble causa. Esto que él dijo: levanten la copa en el brindis del amor por mí, recordando mi memoria, comprometiéndose en la construcción del Reino, la construcción del Reino que es la fraternidad de una mesa compartida, de la Eucaristía. Ojalá, pues, que digamos: "de acuerdo" Mario. Que esta sea la consigna en esta Eucaristía, como tú nos pedías en la radio. ¿De acuerdo? ¡De acuerdo! ¿Estamos de acuerdo? (Todos contestan).

Bueno, pues, y como estamos de acuerdo, recemos el Credo con nuestra Iglesia, que es un estar de acuerdo con el Padre Mario, allá en Bogotá, donde lo tienen aventado, y entremos en la onda del Espíritu Santo celebrando esta Eucaristía.

Creemos en un sólo Dios, Padre todopoderoso. . .

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas



Párroco Alfonso Navarro (asesinado)

PLAN PASTORAL PARROQUIA DE LA RESURRECCION

La Parroquia nació con el surgimiento de la Colonia Miramonte en el año 1966. Tiene ahora 9 años de existencia, por eso su sede está en la Colonia Miramonte. Nació bajo el pastoreo de la Comunidad Maryknoll (estadounidense), con la asistencia pastoral de dos y a veces hasta tres sacerdotes, hasta el 1o. de noviembre de 1973, que quedó bajo el pastoreo del Clero Secular, con la asistencia solamente de un sacerdote.

Con los años, lo que en principio fue solamente una Colonia, la Miramonte, con 600 hogares, hoy es una Comunidad Parroquial con 8 colonias y una por fundarse, así contamos también con el Hospital de Cáncer "La Divina Providencia" el cual la Parroquia lo asiste Sacerdotalmente como parte de la Gran Comunidad Parroquial.

Las comunidades Parroquiales son:
1. Colonia Miramonte.
2. Miramonte Poniente No. 1.
3. Miramonte Poniente No. 2.
4. Yumury.
5. Toluca 1 y 2.
6. Carmita.
7. Guerrero.
8. Barrio Santa Lucía.
9. Toluca Poniente (Colonia por fundarse).
10. El Hospital La Divina Providencia.

Estos dos datos: el que sea hoy solamente un Sacerdote y luego se haya elevado a 9 veces más la extensión parroquial en número de hogares, es necesario saberlo para comprender la situación nueva de la Pastoral y su desarrollo lento.

Socialmente hablando, el elemento humano pertenece a clase media tirando a alta, todos en su casi totalidad son profesionales en el que él y ella, trabajan, los hijos estudian en colegios la mayoría "católicos", también por su misma situación, cuentan con una, dos y a veces hasta tres empleadas domésticas.

Por su misma realidad, dice "no cuentan" con mucho tiempo para otras realidades que no sean su trabajo y sus compromisos nocturnos, derivados de su mismo trabajo; les cuesta por lo menos al principio, ceder de su precioso tiempo. Su sentido social de comunidad, lo llevan más extra-comunidad geográfica que dentro de ella; todos por una u otra forma pertenecen a clubes, organizaciones, etc.; benéficas, leones, rotarios, cámara junior, etc. En otras palabras; su sentido comunitario es más universal y por lo mismo menos consciente su sentido de hermandad.

PRESUPUESTO

Para comenzar un plan de trabajo pastoral frente a la realidad de un catolicismo de herencia, más que de convicción y de compromiso, pues ser cristiano católico es un:

a) Simple creer en Dios teniendo como base un desconocimiento casi total de la Doctrina Bíblica y de la Doctrina de la Iglesia.

b) Una exigencia más que de fe, son de temor y de compromiso social, ante la realidad sacramental de Bautismo, Primera Comunión, Misa Dominical, Bodas, Misas de Difuntos y Sacramentos de Enfermos.

c) Una desubicación total de su Comunidad Iglesia, no siendo consciente de su pertenencia a ella.

d) Mucho menos sentir como Cristianos un compromiso con el mundo.

Exige al Pastor en su labor, no presuponer vida cristiana auténtica en la comunidad y por ello, para comenzar, se declaró la Comunidad Parroquial NO CRISTIANA. Con

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

este Presupuesto se elaboró el siguiente PLAN PASTORAL.

META:

"Lograr una Comunidad de Fe, de Culto y de Amor que camine conscientemente al Padre por el Hijo en el Espíritu Santo".

NECESIDADES:

a) Un conocimiento de "La Revelación".
b) Un conocimiento de "La Doctrina de la Iglesia".
c) Una ubicación consciente de la Comunidad Eclesial.
d) Un compromiso con el mundo humano que le rodea que presuponga un descubrir los signos de los tiempos.
e) Una necesaria y consciente participación en la vida sacramental.

MEDIOS:

a) Formar poco a poco en cada comunidad (colonia), incluso en la Comunidad del Hospital, las pequeñas Comunidades Eclesiales. En las que despacio se vaya logrando la Meta propuesta en este Plan y cubriendo las necesidades antes expuestas.

b) Los jóvenes son tomados como una Comunidad aparte y como tal trabajarlos para lograr las mismas metas.

c) Lograr el "Consejo Pastoral Parroquial" integrado por el Párroco y seglares representativos de las diversas Comunidades Eclesiales, para que haya un sentido de UNIDAD de todas las Comunidades y DINAMICE la acción pastoral de la Gran Comunidad Parroquial.

d) Al principio necesariamente, será el Sacerdote quien organice y presida dichas comunidades, pero la necesidad exigitiva de los seglares como: "Agentes Activos en la Pastoral" y la necesidad por razón de número de comunidades; poco a poco extraídos de las mismas comunidades, se formarán, prepararán y actuarán, Seglares Líderes que organicen y presidan las Comunidades con una asistencia organizada y periódica del Párroco. . .

e) Estos Agentes Seglares de la Pastoral, para su preparación anterior al comienzo de su actuación como para la continua preparación en su constante actuación, recibirán cursos continuos, cursos especiales, retiros espirituales, etc., que les haga eficaces en su acción eclesial. Para lo cual acudiremos a la ayuda de las capacidades parroquiales, Vicariales y de la Comisión Pastoral de la Diócesis y de otros a ser posible.

f) Tanto para la Gran Comunidad Parroquial consciente a lograr y todos los otros que por una u otra razón no están integrando dichas Comunidades, pero acuden al Culto Dominical y a los Sacramentos: La Homilía necesariamente está encaminada en toda esta realidad y lograr que los Sacramentos sean realmente una participación viva y a los que normalmente acuden con periodicidad a ellos, se les presida con charlas concientizadoras así: Bautismo, Primera Comunión, Matrimonio, Conformación (Para este Sacramento se ha logrado que el Sr. Obispo acuda a la Parroquia o Delegue).

g) La asistencia al Sacramento de la Reconciliación y a la de los enfermos, lograrla con una concientización constante y su debida asistencia.

h) Aunque es de suponer que al decir: que hay que lograr una "Comunidad de Amor" y "un compromiso con el mundo que le rodea", sin embargo, creemos que es necesario explicitar lo siguiente:

Dentro de toda nuestra Gran Familia Parroquial, hay dos clases de hermanos que exigen nuestra especial atención por considerar que necesitan de todo, más que los otros, y ellos son: dos zonas marginales que están ubicadas geográficamente en tres partes y el grupo de empleadas domésticas que están laborando dentro de la Comunidad hogar.

- Para las zonas marginales, nos pondremos en contacto con su realidad, o sea con sus personas, y será el diálogo vivencial lo que nos hará descubrir en qué debemos ponernos a su lado para colaborar a su superación y junto a ellos realizarnos como Comunidad de Amor.
- Para el grupo de empleados domésticos:

1. Lograr a través de nuestras mismas Comunidades una concientización (sobre todo de valorización real de sus derechos humanos básicos) hacia los "patronos" y hacia los empleados.

2. A nivel general: lograr a través de una inicial concientización patronal, cursos a los empleados para lograr un desarrollo de sus personas y perfeccionamiento de sus ramas profesionales.

REALIZACIONES

a) Del 1o. de Noviembre de 1973 al 1o. de Noviembre de 1974, fue un año de observación del elemento humano y "cristiano" de la Parroquia, hacer contactos y ciertos intentos del Plan, cuyo fruto ha sido lograr la introducción, el Presupuesto y Necesidades que se externan en este PLAN.

b) Del 1o. de Noviembre de 1974 al 1o. de Noviembre de 1975, será un año de trabajar en las distintas Comunidades para lograr estas pequeñas Comunidades Eclesiales sobre lo cual se ha logrado con los necesarios altibajos, inconstancias, incluso fracasos, pero vuelto a lograr las Comunidades Eclesiales a saber: la de:

Jóvenes
Miramonte
Carmita
Guerrero (recién fundada)
Miramonte Poniente No. 1
Miramonte Poniente No. 2
Santa Lucía
Hospital

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Toluca (por hoy en crisis).

Faltando la Yumury, esperando que se inaugure la Toluca Poniente y una segunda Comunidad ya en plan, para la Miramonte dada su extensión.

Desde luego hemos de fundar otras en las mismas colonias pero ya cuando se logren a los Seglares como Agentes Activos de la Pastoral puesto que sólo pudiéndose trabajar de noche, el Sacerdote ya no alcanza a trabajar nuevas Comunidades, pues todos los días de la semana Laboral, ya están ocupados con dos convivencias eclesiales por noche.

c) Se ha logrado ya, "El Consejo Pastoral Parroquial" cuyos miembros pertenecen y son representativos de las Comunidades Eclesiales ya existentes. Esta es la gran esperanza para un avance más acelerado y dinámico de este Plan Pastoral.

d) La Homilía ya es un arma eficaz de concientización y sobre todo, de conocimiento de la Revelación y de la Doctrina de la Iglesia.

e) Desde el principio se ha concientizado a través de las charlas pre-Sacramentales obligatorias para todos, dictadas así:
Bautismos y Matrimonio, por Seglares
Primera Comunión y Confirmación, por el Sacerdote.

f) Ya se han dado y se siguen dando Cursos Bíblicos y charlas ocasionales con temas propios del tiempo y necesidades de la Comunidad, tanto a nivel general como de comunidades.

g) En el Barrio Santa Lucía donde hay necesidades básicas en casi todos los sectores: por una acción conjunta de las Comunidades Eclesiales de "La Carmita" y el "Barrio Santa Lucía" en el lapso de dos años, se ha logrado poner en funcionamiento una Clínica Asistencial en la que hay servicios diarios de Primeros Auxilios y dos veces a la semana, la presencia y asistencia médica por un médico, enfermera, medicinas, etc.

También se logró botar una pequeña y rústica casa comunal ya en deterioro y se construyó una más amplia y sólida de tipo mixto, bajo un costo de ₡ 30.000.00. Parte del edificio para esta casa comunal, fue construido para la clínica (este costo estuvo casi en su totalidad a cargo de las Señoras de Economistas y el equipo médico, medicinas y muebles a cargo del Club de Leones Miramonte). Pero todo bajo el esfuerzo y gestión de estas dos comunidades antes dichas.

ESPERANZAS:

Albergamos la esperanza que con la ayuda de Dios, logremos en el período de Noviembre 1975-Noviembre 1976:

a) Solidificar las comunidades fundadas, se funden las que hagan falta y podamos cubrir.

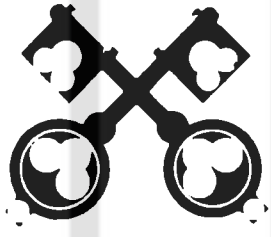
b) Que "El Consejo Pastoral" se solidifique con una preparación adecuada y enriquecida por elementos de las Comunidades aún no fundadas.

c) Se logre extraer y preparar adecuadamente según lo ya expuesto, los líderes seglares "Agentes de Pastoral" de las diversas comunidades y lograr su inicio en la acción.

El período de Noviembre 1976-Noviembre 1977, será el año de los frutos casi completos del Plan trazado y probable ya, haya otras realidades que afrontar para lo cual será necesaria una nueva planificación.

Este Plan ha sido estudiado y aprobado por el "Consejo Pastoral Parroquial".

"Consejo Pastoral de la Parroquia la Resurrección".



HOMILIA SOBRE TEXTOS BIBLICOS (Sab 6; 1Tes; Mt 25)

Noviembre de 1976.

P. Alfonso Navarro

Libro de la Sabiduría, Cap. 6

Es bien interesante lo que el Libro de la Sabiduría nos dice; y en síntesis nos ha dicho que la sabiduría es lo que nosotros tenemos que buscar, y que es el don quizás más maravilloso para nosotros los hombres. Pero lo interesante que dice es que aquél que la busca y aquél que madruga por buscarla y por obtenerla, dice que la encuentra fácilmente y ella sale al encuentro de él. El que busca ser sabio, el que busca la sabiduría la encuentra, pues ella misma facilita el encontrarse esa sabiduría.

El día de ayer, en la Comunidad de la Carmita, dialogando sobre este libro y sobre este texto, discutíamos y tratábamos de descubrir cuando Cristo Jesús habla sobre la sabiduría y ataca cierta sabiduría y dice: "Te doy gracias Padre, porque estas cosas, estas verdades –la revelación que El daba–, no se las has dado a conocer a los sabios sino a los sencillos, a los humildes".

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Entonces aquí habla de la sabiduría y Cristo se encarga de no alabar precisamente esa otra sabiduría. Entonces habría que descubrir, había que saber descubrir a qué sabiduría se refiere el libro de la Sabiduría. ¿Cuál de las sabidurías? ¿Qué fin podría tener la sabiduría? La que la Biblia nos habla, la que el libro de la sabiduría alaba y dice que es digna de que todo hombre la posea.

El fin de la sabiduría tiene que ser la felicidad, pues todos nosotros deseamos la felicidad; entonces, ésa es la sabiduría que nos hace conquistar la felicidad; y caíamos en la cuenta que ésa es la sabiduría de la vida, la sabiduría del saber llevar la vida; y habiendo hoy jóvenes, habiendo de todas las edades, hasta pequeños y ancianos, se decía cómo una persona consideraría que la sabiduría era la sabiduría de saber vivir; por tanto son más sabios aquéllos que han vivido más, pero que han sabido vivir. Y es ahí donde a los jóvenes se les decía cómo realmente el adulto sí tiene una sabiduría que comunicarle al joven; su experiencia de la vida, pero una experiencia que será esa experiencia totalizada de amor, llena de amor, de entrega, de servicio; por tanto, esta sabiduría de los adultos, del que ya ha vivido más, la sabiduría que la vida da, es la sabiduría de la que el Libro de la Sabiduría habla.

La sabiduría es saber vivir y saber conquistar la felicidad. Los adultos la poseen más, pero no por el hecho de ser adultos, sino por el hecho de haber vivido más; pero pueden haber muchos adultos que sean unos infantes, porque no han sabido vivir y por tanto, no han poseído la sabiduría. Y es ahí donde un joven decía: yo creo, que no todos los adultos son capaces de trasmitirnos esa sabiduría, porque no todos han vivido; puede ser un adulto en los años pero muy infantil quizás, quizá más infantil que un niño que no ha sabido amar, que no ha sabido comprender que amando se vive.

Y un joven decía también: por eso creemos que un adulto no es sabio si no sabe comprender; porque si es la sabiduría de la vida, es la sabiduría para enseñar a saber vivir; y si Cristo enseña que es el amor el que da la vida, y esta persona no comprende, no ama; y si no comprende, no es sabia; por tanto no ha vivido, no sabe vivir y no sabe comunicar la verdad.

¿Qué podría ser para nosotros los adultos, sobre todo los padres de familia, saber que tienen más sabiduría, que deben tener más sabiduría, porque han vivido más, pero que esa sabiduría no es para que se quede dentro de ellos, sino para que la transmitan a las generaciones y enseñen a vivir y enseñen a ser sabios de la vida, a los que vienen caminando más atrás de los adultos, y uno de esos es el joven que pide comprensión?

Sabemos desde luego, yo creo que ya lo he dicho, que al joven se le puede comprender, pero saber comprender no significa precisamente darle la razón. Una cosa muy distinta es darle la razón a saberlo comprender. Pero para saber comprender hay que colocarse con ellos.

Creo que alguna vez desde el púlpito les decía a los padres de familia que el padre de familia tiene un doble papel para poder ser padre de familia. Tiene que ser hijo porque si no es hijo, no se coloca a la par de su hijo o de sus hijas; y entonces no puede ser padre porque no sabe lo que es ser hijo. Pero no sabe lo que es ser hijo en general, si no sabe lo que es su hijo; y si no sabe lo que es su hijo, si no ha sido hijo, si no es hijo con el hijo, no puede ser padre. Tal vez es una antinomia, pero así es. Es un papel bien difícil el del padre de familia; y para poder ser sabio realmente, el padre de familia tiene que ser padre y tiene que ser hijo, hijo pequeñito, hijo lactante, tiene que ser el padre de familia un padre y por tanto un hijo pequeño, un hijo adolescente, un hijo joven. Entonces al padre de familia le corresponde, con esa sabiduría, saber adaptarse a la edad de su hijo y ser padre a las edades distintas de su hijo; y eso es tremendo, porque sus hijos van creciendo, y ahí es donde siente realmente que tienen que ser hijos de un adolescente y luego tienen que ser hijos de un joven. Que el hijo adolescente de hoy ya no es el hijo pequeño de antes; y es ahí donde el padre de familia tiene que ser sabio. Y esa es la sabiduría que el Libro de la Sabiduría les invita a todos: a saber ser sabios de la vida para poder hacer vivir a los demás, y desde luego para vivir uno. Esta es la sabiduría que Cristo alaba porque es la sabiduría de Dios, la que enseña a vivir, la que enseña a conquistar. Por eso nos ha dicho el Libro que es radiante e inextinguible esa sabiduría. Y ella nos sale al encuentro, y eso es lo maravilloso, ella nos sale al encuentro cuando la buscamos.

1a. Carta a los Tesalonienses:

Fue para mi sorpresivo que los textos de la segunda y tercera lectura hablan sobre los difuntos, que también hablaban el domingo pasado. Quizás quieren que sigamos reflexionando sobre los muertos; tratemos pues de comprender.

Mateo 25:

La Biblia nos ha hablado en estos segundos textos sobre la muerte. Pero fíjense que no nos ha hablado más que pensando en los difuntos, aunque San Pablo así dice al principio. Nos hace a nosotros los vivos reflexionar un poco sobre ese momento de la muerte; y nos dice que no sabemos ni el día ni la hora. Esto en la Biblia es bien claro y no sé por qué algunos hermanos separados, algunas religiones cristianas, insisten en saber el día o insisten en señalar ya el momento del juicio. El Señor dice que no sabemos ni el día ni la hora, lo que sí la Biblia nos insiste, es que estemos preparados, para que no nos vaya a pasar lo que a las vírgenes necias.

Tal vez ustedes no saben un poco de historia y tal vez ustedes no han sabido ubicarse en el tiempo de Cristo. Estos judíos, los israelitas, siempre tenían muchas precauciones, y cuenta la historia que, cuando iba a haber una boda, el esposo, el soltero, el futuro esposo y la esposa, celebraban una fiesta durante una semana, cada quien por su lado, preparándose. Y la fiesta era con el esposo futuro, la fiesta era con las vírgenes, o sea, con las señoritas. Todas las solteras, celebraban fiesta con él y todos los solteros celebraban fiesta con ella; aparte, cada quien en su pueblo y en su casa. Y el día de la víspera de la boda, entonces el futuro esposo comenzaba a caminar al templo toda la noche a partir ya del día, o sea desde las doce de la noche en adelante; comenzaba a caminar hacia el lugar donde se iba a celebrar la festividad y lo mismo la novia. Y la costumbre de ellos,

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

era que el novio, o sea al futuro esposo, durante todo el camino –se supone que eran lugares lejanos–, las solteras lo esperaban con lámparas encendidas. Entonces según él iba caminando, se le iban añadiendo; se le iban añadiendo con lámparas encendidas acompañando al futuro esposo, hoy soltero; y a la esposa lo hacían los solteros.

Entonces a esto es a lo que hace alusión Jesús. Dice que había un grupo de señoritas, de quinceañeras, de vírgenes, que estaban esperando que pasara el esposo para irlo acompañando y unas, dice, llevaban sus lámparas y llevaban su poquito de aceite preparado. Esa es la comparación que Cristo nos hace y dice. Y cuando menos sintieron se durmieron, pues estaban esperando y se durmieron; cuando menos sintieron viene ya, ahí viene ya la fiesta, pues ahí viene ya el esposo. Y unas vieron que ya se les acabó la lámpara y por ir a comprar, se les pasó el momento propicio y ya el Señor no les abrió.

El Señor agarra una de las costumbres israelitas para dar la idea, pero el Señor termina: estén preparados, sean como las vírgenes prudentes, que supieron quedarse, supieron guardar aceite y tener listas sus baterías.

Así que Cristo nos enseña a ser previsores ante la muerte. Ser previsores; no sabemos ni el día ni la hora. Cristo en otra ocasión, dice, es como el ladrón: "si ustedes supieran a qué horas se les va a meter el ladrón, ese día ustedes no permitirían que les invadiesen su casa; pero ustedes no saben ni qué día ni qué hora ni en qué momento lo va a hacer". Entonces ustedes siempre, más o menos, están preparados, dejan cerradas sus puertas, cerradas con llave y todo, dejan al chuchito en la puerta, por si acaso. Así, dice Cristo, es como el ladrón no sabemos ni el día ni la hora. Y un día le hicieron una pregunta directamente a El: "¿Cuándo va a ser el término de todo? y Jesús dice bien, fíjense, Jesús dice: "Yo no lo sé, sólo mi Padre Celestial lo sabe".

Entonces yo me pongo nervioso sinceramente cuando alguien dice que va a ser en agosto o va a ser en tal fecha; pues si Jesús dijo que ni El lo sabía, entonces tengamos siempre nuestras bolsitas de aceite preparaditas, es decir, nuestro amor, nuestra Gracia de Dios; preparadas nuestras vidas en gracia de Dios. Para el cristiano significa la presencia de Dios en su vida y Dios es amor. El que ama tiene a Dios presente, está en gracia, está engraciado, está conectado, se le ha hecho transfusión de sangre divina, es decir, hay amor en él. El que ama, el que está amando constantemente, el que está amando, tiene su lámpara encendida, está listo para el momento en que le llamen, pues esa es la muerte y eso es lo que el Señor nos dice: estad preparados. Pero no es estar preparados para ese momento, sino que, fíjense bien, ahí viene lo profundo del Evangelio, es que es necesario estar preparados porque si no estamos preparados, no estamos viviendo; y prepararse, estar siempre listos, significa estar en vida, estar viviendo. La vida del hombre es el amor, y el que está amando está viviendo, no está solamente existiendo. Y eso es lo importante, no bajo un aspecto negativo, pues entonces hay que prepararse porque hay que esperar ese momento. Y hay muchos cristianos que están esperando, sacrifican toda la vida esperando estos momentos, y el cristiano no es que sacrifique toda su vida para esperar ese momento, sino que le da plenitud a la vida precisamente por ese momento, tiene siempre su lámpara encendida, tiene siempre el amor y la entrega a los demás, porque sabe que esa es la vida y quiere que, cuando llegue la muerte, esté vivo.

Fíjense que interesante es para nosotros los cristianos el momento de la muerte; hay que estar vivos porque a muchos la muerte los encuentra muertos y cuando los encuentra muertos los encuentra precavidos, y entran muertos a la eternidad. Y por eso su vida eterna será muerte eterna, porque los encontró muertos, no los encontró amando, no los encontró llenos de la vida de Dios. Desde luego que el cristianismo hay que comprenderlo profundamente. El Señor nos pide plenitud de vida en la tierra, que estemos plenamente viviendo el amor, que estemos viviendo para que cuando llegue la muerte, seamos capaces de vencerla y con la vida que tenemos, seamos capaces de convertir la muerte en triunfo y no en derrota; eso es la filosofía, la doctrina de Cristo de la muerte y de la vida. Para Cristo no hay muerte sino que hay vida, y por eso hay que vivir plenitud a plenitud la vida para poder vencer el momento difícil de la muerte. Por eso San Pablo dice: "Muerte, ¿Dónde está tu victoria, dónde está tu aguijón? Si Cristo venció la muerte, nosotros también la venceremos". Y así, sería bueno oírlo, ya que San Pablo lo dice: "No estén tristes como los que no tienen esperanza". Y eso es para nosotros. Veamos de que manera nosotros celebramos el día de los difuntos, cuando pensamos en nuestros seres difuntos, ya no pensamos en nosotros, sino en los que ya murieron, los que nos han precedido.

Dice San Pablo: "Para vosotros, si tenéis fe y esperanza, mirad lo que les pasa a los muertos, los que murieron en el Señor Jesús, están vivos y nos vamos a unir a ellos un día en la eternidad".

Yo les hacía ayer un recordatorio a propósito de las grandes enfloradas que dan en los cementerios nuestros cristianos. Verán –les decía–, hace muchos años, yo oí una anécdota, una historia. Dicen que en el Japón –no sé si a alguien se lo conté, creo que el domingo se lo contaba a alguien–, en el Japón tenían o tienen la costumbre de llevarle comida a los difuntos, ahí en la tumba les llevan comida para que coman; el día de los muertos les llevan fiesta. Entonces dicen que un latino llegó y le impresionó aquello; le impresionó y le chocó, la verdad; y entonces a su amigo japonés le dice: pero ¿qué significa esto? ¡Qué ridículo! ¿A quién se le ocurre llevarle comida al muerto, si está muerto? Entonces el japonés dicen que se le quedó viendo con un poquito de burla también, y le dijo: "más ridículos son ustedes, ¿a quién se le ocurre que el muerto va a comer flores?" (se ríen).

Porque nosotros les llevamos flores, y entonces pues sí que es ridículo; decimos nosotros: qué tonto el japonés ¿a quién se le ocurre que va a comer flores? Esa es la mentalidad; fíjense que el japonés piensa en el difunto y le lleva comida al difunto; le lleva comida al difunto, pero nosotros le llevamos flores. Ahora, ¿por qué llevamos nosotros flores a las tumbas de los muertos? ¿en quién pensamos, pensamos en los muertos o pensamos en los vivos? En los vivos ¿y las flores quién las ve?

(Una señora contesta: "Uno las lleva porque la gente puede pensar: ¡Qué triste ese muertito. Nadie lo ha lle-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

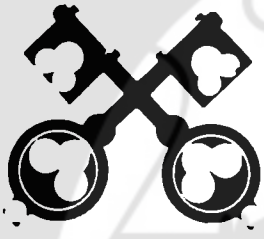
gado a ver!").

(Nuevamente el P. Navarro) ¡Exacto! Entonces nosotros llevamos las flores a los muertos por los vivos, no por los muertos. Entonces –fíjense bien–, nosotros lo hacemos con un sentimiento de cariño y de recuerdo por el muerto. Pero las flores las llevamos por los vivos, no por los muertos. Y eso es lo que nos dice San Pablo.

Yo recuerdo que la Madre Luz del Hospital decía que cuando alguien moría la gente decía que era lo mejor del mundo, que era lo brutal, que tenía sus defectos, pero que era maravilloso. Todos los muertos son lo más maravilloso del mundo.

Pero Santa Teresa, la fundadora, solía decir: "En vida, hermanas. En vida hablen bien de las personas". Es decir, que todo lo bueno que vamos a hacer por una persona, lo hagamos cuando esté viva, pues entonces es cuando necesita del amor y del cariño de los demás. Y que no pase que sólo cuando esté muerto nos acordemos de lo maravilloso que era y del amor que ahora nos hace falta. Entonces Santa Teresa decía: "En vida, hermanas. En vida". En vida es cuando les deben dar amor, porque entonces es cuando nuestros hermanos necesitan amor y cariño.

Esto es a propósito de lo que San Pablo nos decía sobre los que ya están difuntos. En el Evangelio hemos reflexionado para los futuros difuntos que somos nosotros.



UN MENSAJE A LA JUVENTUD

Joven de la colonia MIRAMONTE, es necesario que te des cuenta cómo está cambiando la Iglesia, y tú mismo debes trabajar por su reconstrucción (mis palabras prevalecerán por los siglos de los siglos, dijo Jesús) para que ésta dé el mensaje que Jesucristo nos dejó, y lo pongamos en práctica en nuestra sociedad para que todo esto se transforme en verdad liberadora; porque ahí fue donde Jesús trabajó.

Jesús vivió en un mundo de opresión y sus pensamientos estaban en contra de una sociedad corrupta (el imperio romano), en la cual habían muchos que morían de hambre o siendo esclavos del imperio, los pobres vivían como una clase marginada y sufrían muchos atropellos; y la religión (los fariseos) que dormía el alma de la gente. Es por eso joven que debes despertar y ver la sociedad de la forma que Jesús la vio para que así tengamos el orgullo de llamarnos VERDADEROS CRISTIANOS que luchan por crear un hombre nuevo y una sociedad nueva, libre de explotación y opresión.

Hay muchos ejemplos de observar cómo la Iglesia está cambiando y ante esto no debemos quedarnos atrás, sino unirnos los jóvenes para luchar como cristianos. En los documentos de MEDELLIN se dice:

> "La juventud, tema digno de máximo interés, y de grandísima actualidad, constituye no sólo el grupo más numeroso de la sociedad latinoamericana, sino también una gran fuerza nueva de presión". (Documentos de Medellín, Documento sobre la juventud).

La juventud es hoy en día signo de contradicción en nuestra sociedad, representa una fuerza naciente, la cual es necesaria para la tarea liberadora de la sociedad de hoy. Debido a esto las fuerzas de dominación crean grupos religiosos que se encargan de desviar la tarea liberadora de la juventud dándoles una lluvia de conceptos religiosos y sociales muy desviados.

Es por esto que en la colonia MIRAMONTE, se ha formado un grupo de cristianos conscientes de la realidad, además te hacemos un llamado para que te unas a nosotros, para que todos juntos podamos luchar por una causa común.

¡COMPAÑERO TE ESPERAMOS!

LA SOCIEDAD TE ESPERA A QUE LUCHES
POR CAMBIARLA"

¡¡JUVENTUD ADELANTE!!

HUMANIZACION Y LIBERACION

El hombre como individuo y comunidad en esta realidad nuestra, tiene que lograr por su principio creador o transformador que posee, que toda la naturaleza humana y no humana a su servicio, sea una melodía viva que logre la HUMANIZACION, en otras palabras, que el conjunto de sus acciones logren en un hombre o una comunidad su realización como hombre, pues lo contrario o el simple dejar que todo venga como venga sería una real DESHUMANIZACION.

Esta obra humanizadora requiere y exige tener CONCIENCIA o conocimiento de la realidad; pues la INCONSCIENCIA o no conocimiento de la realidad no permitiría tener la necesaria CRITICIDAD capaz de lograr el análisis objetivo de esa realidad, pues la INGENUIDAD que sería una aprehensión de esa realidad de una manera subjetiva o prejuiciada, falsearía la ACCION o conjunto actual que busque una respuesta adecuada a esa realidad conocida y analizada, pues a la larga al ver los frutos negativos de ella pueda llevar a una PASIVIDAD o actitud negligente ante esa realidad retante a una situación de ESCLAVITUD o realidad aplastante del hombre que no le permite su LIBERACION o conjunto de acciones que le hagan salir de una realidad menos humana a otra más humana.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas